

BOLETÍN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

EL GENERAL ARROQUIA

COMO INGENIERO MILITAR

POR

D. JOAQUÍN DE LA LLAVE

Discurso leído en la solemne Reunión extraordinaria
que la Sociedad dedicó, en la noche del 22 de Diciembre de 1904,
á la memoria de su expresidente efectivo y presidente honorario
el Excmo. Sr. D. Angel Rodríguez Arroquia.

De nuevo tiene que lamentar esta Real Sociedad la pérdida dolorosa de uno de sus socios de mayor prestigio, de un eximio trabajador y cultivador de la ciencia geográfica, del que fué un tiempo su inolvidable presidente, del general Arroquia. Pocas veces estará más justificado que se rinda á una personalidad el homenaje de una velada necrológica.

La Junta directiva, al organizar esta solemnidad, á que os ha invitado, pensó acertadamente que en el general Arroquia había que conmemorar dos aspectos, dos manifestaciones, una la del ingeniero militar de grandes iniciativas, de profundo saber, soldado valeroso en nuestras tristes contiendas civiles, en las que defendió el orden y las instituciones liberales, inteligente constructor de vías férreas, innovador en el arte de la fortificación, organizador de la Defensa nacional; la otra la del eminente geógrafo, conocedor como pocos de nuestro intrincado territorio, descubridor de los secretos de su estructura, investigador afortunado del arte de representarlo gráficamente, adivino genial de sus destinos providenciales.

La elección de la persona que había de tratar de este se-



gundo aspecto de la actividad del general Arroquia, no pudo ser más acertada, y vosotros, señores, podréis juzgarlo dentro de poco. Desgraciadamente, no ha tenido la Junta directiva el mismo acierto al designar quién había de presentar á vuestra consideración al general Arroquia como ingeniero militar.

Ciertamente que cualquiera otro de los oficiales de ingenieros que forman parte de esta Junta directiva hubiera desempeñado este cometido con mayor fortuna y acierto. Recayó la elección en el que ahora os habla, sin duda, porque es más antiguo y más viejo; pero tal vez se tomase en cuenta también la veneración que siempre profesé hacia el ilustre difunto que hoy queremos honrar, que fué compañero en la Academia y en el servicio del Cuerpo de mi inolvidable padre y del ingeniero ilustre que fué abuelo materno de mis hijos. Hace ya veinte y nueve años que conocí al general Arroquia, poco menos que como presidente de la junta redactora del *Memorial de Ingenieros*, acogió benévolamente mi primer escrito profesional, á él se debió la iniciativa de nombrarme profesor de fortificación de la Academia, él guió con sus consejos mi inexperiencia y me honró siempre con su amistad. Obligado estaba á no rechazar el cometido de presentar su figura de ingeniero militar á vuestra consideración, aunque mi aceptación redunde en perjuicio de la solemnidad de este acto y estorbe que vosotros apreciéis en todo cuanto valía tan eminente personalidad por no acertar yo á presentárosla debidamente. Pido, pues, por anticipado, el perdón y la indulgencia que me son muy necesarios.

Nació D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia en la Carolina, el 26 de mayo de 1820, siendo hijo de D. Manuel Antonio Rodríguez de Quijano y Gómez de Cevallos, contador de Hacienda de la colonia de Sierra Morena, y Doña Margarita Arroquia y Olavide. Huérfano de padre á la edad de cinco años, quedó al cuidado de su madre, señora que poseía privilegiada inteligencia y singulares dotes de carácter, en el que se unían la afabilidad y la entereza, y que supo preparar

el alma y formar el corazón de su hijo para hacer de él un cumplido caballero y un pundonoroso militar, y que inició su educación intelectual fundamentándola sobre muy sólidas bases, que sirvieron para que más adelante fructificase su instrucción, llegando á poderle llamar con verdadera razón un sabio.

Agotados los medios de enseñanza que podía proporcionar una población pequeña, como la Carolina, trasladóse Doña Margarita á Madrid en 1829, en compañía de sus hijos, venciendo no pocas dificultades y haciendo frente á todos los obstáculos, con objeto de darles carrera. Don Angel entró en los Estudios de San Isidro y cursó latinidad con los Padres Jesuítas, lo cual basta para indicar cómo poseía el general la lengua clásica, habiendo sido además iniciado en el conocimiento del griego, estudiando también Retórica, Lógica, la Historia y Geografía antiguas en los autores latinos, y había empezado el estudio de las Matemáticas cuando la conmoción revolucionaria de julio de 1835, con la invasión de los conventos, produjo la suspensión de los estudios de cuantos muchachos los seguían bajo la dirección de maestros que pertenecían á las Órdenes religiosas.

Mas restablecido el Instituto de San Isidro con profesores seculares, siguió Arroquia su instrucción con gran asiduidad, cursando la Física experimental y la Mecánica práctica, hasta que poco después se consagró exclusivamente á las Matemáticas, con profesor particular, al mismo tiempo que estudiaba la lengua francesa en el Consulado de la calle de la Cruz y se ejercitaba en el dibujo en el ex convento de la Merced, situado en lo que es hoy plaza del Progreso, y más tarde, en la Real Academia de San Fernando.

En 1837 estaba terminada la educación preparatoria de D. Angel. El año siguiente ingresó en la Academia de Ingenieros, que aunque fundada en Alcalá de Henares en 1803 y trasladada después de varias vicisitudes á Guadalajara en 1833, había sido traída á Madrid durante la guerra civil, por no ofrecer aquella ciudad, que había sido atacada por la facción de Cabrera, condiciones de segura tranquilidad para los

estudios de los futuros ingenieros militares. En el Noviciado de la calle Ancha de San Bernardo empezó, por lo tanto, Arroquia su carrera; pero, en 1839, trasladada de nuevo la Academia á la antigua Real Fábrica de Paños de la capital alcarreña, prosiguió y terminó los cuatro cursos que componían el plan de enseñanza y fué promovido á teniente de Ingenieros en 14 de agosto de 1842.

Del aprovechamiento con que había cursado los estudios es una prueba evidente la circunstancia de haber sido nombrado, desde luego, ayudante de profesor de la Academia, sin pasar, como es costumbre, por el destino de subalterno de una de las compañías del entonces único Regimiento de Ingenieros. Menos de un año permaneció en tal situación; pues el 19 de julio de 1843 ascendió á capitán, quedando en la Academia como profesor, primero de la segunda clase del cuarto año, y después de la de Dibujo, hasta pocos días antes de ser promovido á comandante en agosto de 1854.

En estos doce años de profesorado desarrolló Arroquia sus extraordinarias aptitudes para la enseñanza y dió constantes muestras de su celo. Una de ellas fué la publicación de un tratado de *Planos acotados*, como introducción á la *Desenfilada*, nombre que entonces se daba al difícil arte de la aplicación de la fortificación al terreno, que era la materia principal entre las que comprendía la clase que desempeñaba.

Poco después de ascender á comandante del Cuerpo, obtuvo en septiembre de 1854, la autorización para quedar en situación de supernumerario y á disposición de la compañía constructora del ferrocarril de Madrid á Zaragoza, y tomó parte muy activa en la dirección de los trabajos de la sección comprendida entre Madrid y Jadraque. Ocho años permaneció en esta penosa ocupación, hasta que en 1862 fué puesta en explotación la vía, á pesar de que en 1860 había ascendido á teniente coronel de ingenieros.

Vuelto al servicio activo en 8 de agosto de 1862, fué comisionado para formar el proyecto de una plaza fuerte de primer orden en Zaragoza, y en junio de 1863, desempeñada cumplidamente la anterior comisión, fué destinado á la Co-

mandancia de Ingenieros de Pamplona, donde también redactó un proyecto de mejora de la plaza con ensanche de la ciudad y construcción de dos fuertes destacados.

Vocal de la Junta Superior Facultativa en marzo de 1864, permaneció en este destino hasta 1874, teniendo además á su cargo el Museo de Ingenieros desde 1868.

En 1874 se le confió el mando del segundo Regimiento de Ingenieros, que estaba de guarnición en Madrid, de donde salió para Valencia y Sigüenza por breves días y para necesidades de la campaña, y á fines de junio pasó con el Regimiento al ejército del Norte, formando parte de las tropas que salieron con el Ministro de la Guerra, cuando ocurrió la muerte del Marqués del Duero en la batalla de Monte Muro. Fué Comandante de Ingenieros del primer cuerpo, continuando en este mismo puesto á pesar de su ascenso á brigadier hasta diciembre del mismo año 1874, en que se hizo cargo de la Dirección Subinspección de Navarra; pero como el general Moriones al mismo tiempo que Comandante general del primer cuerpo, era Capitán general del distrito, continuó el brigadier Arroquia en campaña y durante un corto período, en 1875, tuvo la Comandancia general de Ingenieros del ejército del Norte. Asistió en este período de junio de 1874 á abril de 1875 á la batalla de Oteiza, acción de Biurrun y combates del Carrascal y Barasoáin, así como á las operaciones que tuvieron por resultado el levantamiento del bloqueo que los carlistas tenían puesto á Pamplona.

Nombrado en marzo de 1875 vicepresidente de la Junta Superior Facultativa, desempeñó este cargo hasta que en marzo de 1881 fué promovido á Mariscal de campo. Creada poco después la Junta de Defensa general del Reino, bajo la presidencia del General Tassara, fué Arroquia nombrado vocal y designado como ponente, presentando un completo estudio que sirvió de dictamen á la Junta, que funcionó durante tres años, cesando en 1884 y continuando desde entonces hasta que en 1888 pasó á la sección de reserva del Estado Mayor general, en la Junta Superior Consultiva de Guerra.

Tales son los jalones de la vida militar del general Arro-

quia. Conviene que nos fijemos con más detención en algunos de sus aspectos.

No pudo asistir á la campaña de Africa, aunque lo solicitó, por estar entonces en situación de supernumerario; pero el 22 de junio de 1866, siendo vocal de la Junta Superior Facultativa, se presentó, en cuanto estalló el movimiento sedicioso, al Ingeniero general y asistió al ataque del cuartel de San Gil, penetrando con la caballería que puso á sus órdenes el general Echagüe en la plazuela de Santo Domingo, por la calle de la Bola, rechazando en unión de dos compañías de Ingenieros el ataque de flanco que los sublevados dirigieron por aquel lado sobre las posiciones de las tropas leales en la calle de Bailén. Reclamado después su auxilio, con la caballería que mandaba, por el general Quesada, encargado de proporcionar municiones á las tropas, le acompañó, partiendo de la plazuela de Santo Domingo, llenándose cumplidamente este servicio. Continuó el resto del día á las órdenes del Ingeniero general, tomando parte en las operaciones que dieron por resultado el total aniquilamiento de la formidable insurrección, distinguiéndose de tal modo en este hecho de armas, que fué propuesto para el empleo de Brigadier, que sin embargo no obtuvo.

En la batalla de Oteiza, el 25 de julio de 1874, fué especialmente recomendado en el parte oficial y en el combate de Biurrun, el 21 de septiembre, cuando la evacuación precipitada del pueblo consiguió contener y poner en línea una de las brigadas que estaba en desorden haciendo con ella frente al enemigo y que cesase con aquella actitud el ataque de los carlistas. El 23 del mismo mes, en Barasoain, puso en estado de defensa, durante el combate, el cementerio, estableciendo en él un batallón y una batería, operación que determinó la retirada del enemigo. La recompensa de todos estos hechos fué la cruz roja de 3.^a clase del Mérito Militar. Por su cooperación en el levantamiento del bloqueo de Pamplona y dirección de las fortificaciones de la sierra del Perdón, Puente la Reina y línea del Arga, obtuvo la gran cruz roja.

Dió, pues, el general Arroquia relevantes muestras de

reunir en grado notable dotes militares. Aparte del valor, tenía serenidad en los momentos de mayor peligro, inteligencia en el arte de la guerra y condiciones de mando, á lo que se agregaba lo que era en él cualidad característica, el conocimiento del terreno, intuición de sus formas y de las propiedades militares que reúnen. De esto me está vedado hablar aquí, pues ha de ser uno de los objetos principales del otro discurso que vais á oír, pero conviene hacer constar que, no sólo en el gabinete y en el examen del mapa, ni tampoco en el reconocimiento tranquilo del tiempo de paz, sino que también en los momentos angustiosos en que amenaza la derrota, en que la responsabilidad abrumba y el peligro arrecia, se manifestaba esa genial intuición, ese sentimiento del terreno que daba tan excepcionales aptitudes militares al general Arroquia.

Ya hacía tiempo que las había dado á conocer. Comisionado en 1846 para estudiar las escuelas militares de Francia y Bélgica, los métodos que en estas naciones se seguían para el dibujo topográfico y las fortificaciones de ambas potencias, así como las alemanas del Rhin, realizó un estudio admirable de la frontera franco-germana, y del teatro de la entonces futura guerra de 1870, y presentó, aparte de varias Memorias, un atlas con los planos de las plazas de guerra que había visitado. Prescindiendo de la ejecución, que comprueba cuán justamente llamó Almirante al autor *dibujante sin rival*, atrae poderosamente la atención la exactitud en el conjunto y en los detalles de la representación de fortificaciones, que había examinado en rápida visita, sin poder tomar apuntes, ni mucho menos medir dimensiones. El que ha hecho algunas de estas fugaces visitas á fortalezas extranjeras, ha podido observar la dificultad que presenta el hacerse cargo de su disposición, y admira con más motivo el precioso álbum que existe en el Depósito general Topográfico de Ingenieros.

Si en el estudio de fortalezas, hecho en tan precarias condiciones, dió Arroquia pruebas de su aptitud excepcional para estos estudios, claro es que, al visitar las nuestras en Comisión de la Junta Superior Facultativa, el fruto había de ser

mucho mayor. Mahón en 1864, Cádiz, Ceuta, Tarifa, Cartagena y el Campo de Gibraltar en 1865, la frontera francesa en 1876, Santoña, los distritos militares de Navarra, Vascongadas y Aragón, y la plaza de Cádiz en 1878, dieron ocasión á luminosos dictámenes y memorias y le prepararon cumplidamente al desempeño de su cargo en la Junta de defensa general del Reino, á donde llevó un conocimiento perfecto de nuestras viejas plazas, de sus propiedades militares, tanto tácticas como estratégicas, así como de sus relaciones con el resto del territorio nacional en una guerra defensiva.

Lo que acabo de decir nos conduce, como por la mano, á hablar de las ideas propias que en el arte defensivo tenía el general Arroquia desarrolladas, no tan sólo en su genial Memoria *La fortificación en 1867*, sino también en varios informes, artículos, conferencias y en su obra magistral *El terreno, los hombres y las armas en la guerra*.

Al decir *ideas propias en el arte defensivo*, parece que se ha de tratar de lo que ordinariamente se llama un *sistema de fortificación*, y bueno será que digamos algo acerca de este punto, pues no todos los que me escuchan están obligados á saber de qué se trata.

Hubo un tiempo en que el conocimiento de la fortificación consistía en tener completa y detallada noticia de los principales *sistemas*, y todo ingeniero militar que se estimase, se creía obligado á declararse partidario de alguno de ellos, ya que no á formular el suyo propio, y no todos se contentaban con uno solo, que había muchos que, como Coehoorn, tenía tres, ó como Trincano, que llegaba á los ocho, ó como Francesco de Marchi, caballerizo de la gobernadora de los Países Bajos, Margarita de Parma, que, á pesar de no ser en fortificación más que un simple aficionado, tenía 161 soluciones teóricas distintas para el problema de la organización que debe darse á cada uno de los frentes que constituyan una plaza fortificada.

Era, pues, un *sistema de fortificación*, un conjunto de reglas geométricas invariables para trazar las líneas que forman el recinto de una fortaleza por medio de construcciones

auxiliares, en general muy complicadas, en que se fijaban las proporciones, las aberturas de los ángulos, las alineaciones de las caras, las dimensiones de las líneas, la superposición de las obras exteriores y de los atrincheramientos internos, la anchura de los fosos, su enfilación artificiosa por ciertas partes del recinto que reciben el nombre de flancos, la disposición de los muros que forman el obstáculo para que sea imposible verlos y difícil destruirlos, la organización de los parapetos y adarves para el servicio de la fusilería y de la artillería, del camino cubierto para facilitar las salidas, la combinación de un conjunto de comunicaciones interiores y exteriores, y no digamos nada si á todo esto se agrega que una parte de las defensas sea acasamatada, ó que se añada á la organización externa sobre el terreno la constitución de un sistema completo de contra-minas para la defensa subterránea por medio de voladuras.

El sistema de fortificación es, por lo tanto, el dogmatismo estrecho, la reducción del arte á fórmulas y plantillas, con arreglo á él todas las plazas se parecerían, todas tendrían las mismas obras, dispuestas de igual manera, sin tomar para nada en cuenta las exigencias que impone la forma variada del suelo, la *tiranía del terreno*, como ha dicho alguien en son de protesta contra sus imposiciones, las distintas necesidades estratégicas á que la fortaleza responde, la situación táctica en que se encuentra. Nada de esto atendían los autores y partidarios cerrados de sistemas de fortificación, que disponían de igual modo la plaza que está sobre un río sirviendo de cabeza de puente, que la que se encuentra á orilla del mar y defiende un puerto, la que vigila la desembocadura de un desfiladero, ó la que, situada en un grupo de colinas, abriga dentro de sus muros una ciudad importante.

A la verdad, los ingenieros españoles siempre se substra-
jeron en cuanto lo permitía el espíritu de la época á la tiranía de los sistemas de fortificación, y se sometían gustosos á la del terreno, y así el comendador Scribá, al hacer en 1538 la apología de las disposiciones adoptadas por él en la construcción del castillo de San Telmo, en Nápoles, que había pro-

yectado y edificado por orden del emperador Carlos V, decía: «Sólo entiendo en servir á mi Principe lo menos mal que puedo sin perjuicio de nadie y si dexo de seguir la oppinion de los otros no lo hago a fin de contrariar, mas porque me parece que no soy obligado en este caso, ni debo mirar el uso sino la verdad de la cosa, porque la forma de guerrear y los instrumentos y machinas de guerra se mudan y assi esto se puede segun la ocurrentia y se debe mudar y maxime segun el lugar, que como ningun lugar hay que totalmente sea como el otro, assi variamente se deben las fortalezas á los lugares acomodar.»

Y otro insigne escritor de fortificación, el burgalés don Diego González de Medina Barba, decía en 1599: «Porque la inteligencia de unas cosas llaman á otras, y quien sabe no ha de estar atado á solo lo escrito, sino á imaginar é inventar de suyo con estos principios, teniendo siempre puesto la mira en que el enemigo nunca le pueda venir encubierto.....»

Del mismo modo el general Arroquia afirmaba terminantemente en 1867 que era necesario *abandonar los sistemas* y sentaba esta afirmación como primera de las bases de su *solución orgánica*.

¿Cuál era la situación del arte defensivo cuando el general Arroquia presentó esta solución orgánica del problema de la fortificación? Bueno será que la examinemos.

La escuela francesa, persistiendo en lo que creía de buena fe, que era la tradición gloriosa de la doctrina de Vauban, mantenía en vigor el dogmatismo de Cormontaigne. La traza abaluartada con la absoluta rigidez de sus cinco líneas, íntimamente relacionadas entre sí por la dependencia mutua que imponía el flanqueo del foso hecho desde lo alto del parapeto; la invariabilidad del perfil con las exigencias de ocultar el muro de revestimiento, y al propio tiempo defender desde las crestas el terreno exterior, los glasis y los fosos con fuegos rasantes; la defectuosa instalación de la artillería, y aún de la fusilería, en los adarves desnudos y descubiertos, fácilmente enfilables desde el exterior; la necesidad de la inútil tenaza para cubrir la cortina y de la media luna, obra exterior esen-

cial en todos los frentes, como único medio de compensar, cruzando los fuegos, la insuficiencia de los que podía proporcionar el recinto, todo este conjunto, armonioso si se quiere, sabiamente dispuesto, pero que denuncia el artificio, el amaneramiento, la falsedad, como respondiendo á necesidades que ya no eran de la época, á un concepto equivocado acerca de lo que debe ser la defensa de las fortalezas.

Enfrente de la escuela francesa se presentaba la alemana, que había adoptado los principios fundamentales y muchas de las disposiciones propuestas por el marqués de Montalembert. Amplitud en la organización de los elementos defensivos, grandes frentes, rectilíneos ó quebrados ligeramente, adaptándose siempre al terreno, y sin preocupaciones de flanqueo, sin rigidez alguna, sin sujeción á minucias geométricas; adarves bien organizados, provistos de traveses para evitar la enfilada, con artillería bien instalada para el combate, en parte acasamatada; defensa del foso por obras acasamatadas, caponeras, flancos del recinto ó galerías de contra-escarpa, que baten con eficacia enfilando los encallejonamientos y haciendo difícilísimo que se pueda atravesar el obstáculo; obras exteriores reducidas al mínimo, á lo indispensable, sin considerarlas como inevitables, sin confiarles el papel principal que al recinto corresponde; atrincheramientos interiores en forma de cuarteles defensivos, enormes edificios acasamatados de aspecto imponente, que sirven de sólido reducto.

Con razón se inclinaba el general Arroquia á favor de las construcciones alemanas que con tanto interés había visitado en 1846 y en 1853; pero al propio tiempo, aleccionado por la gran experiencia del gigantesco sitio de Sebastopol y conocedor de los efectos de la nueva artillería rayada, con su mayor alcance, su admirable exactitud de tiro y el efecto de sus proyectiles alargados, tanto contundente como explosivo, se mostraba opuesto á la exageración imprudente en el empleo de las mamposterías descubiertas, expuestas á una prematura y rápida destrucción, de las que habían abusado los ingenieros alemanes; así como también rechazaba el empleo de los reductos interiores en forma de cuartel defensivo, coin-

«cidiendo así con lo que decía, más de trescientos años antes, el comendador Scribá, antes citado, «que la comodidad muchas veces de cortar el turrion y dexarle al enemigo confiando en lo de dentro, hace mas perezosos y menos curiosos los defensores de lo que hace que perdida la parte principal no les queda redutto y assi ponen todas las fuerzas suyas en defenderse y se prevalen, al contrario de los otros, que perdida la parte voluntariamente, vienen á perder el todo necesariamente».

Las ideas de fortificación del general Arroquia, aunque no dadas á conocer públicamente hasta que escribió su Memoria *La fortificación en 1867*, existían ya en todo lo esencial en sus proyectos para fortificar á Zaragoza en 1862 y para la reforma de Pamplona en 1863; eran, pues, coetáneas de las que el general Brialmont publicó por la misma época y que había aplicado poco antes á la gran plaza de Amberes.

Uno y otro, ambos ilustres ingenieros, fallecidos casi á un tiempo, se vieron igualmente á la vez ante un problema muy difícil: armamento nuevo, de efectos sorprendentemente superiores á cuanto hasta entonces se conocía, nuevos procedimientos de ataque, necesidad de variar de métodos defensivos. Esto lo veían todos, todos lo sentían como necesidad imperiosa é ineludible, pero todos vacilaban, todos abrigaban terribles dudas acerca del camino que debía emprenderse. Arroquia y Brialmont, por caminos diversos, aunque en cierto modo paralelos, abordaron valientemente el problema, y acertaron con soluciones orgánicas satisfactorias ambas, aunque fuesen diferentes.

La del general Arroquia está representada en un frente de estudio, que ha sido reproducido en dos modelos en relieve, existente uno en el Museo de Ingenieros de esta corte, y el otro, que presenta por cierto ligerísima variante, en el gabinete de fortificación de la Academia de Guadalajara. Se engañaría el que considerase este frente como un *sistema*, á la manera de los que antes imperaban, es sólo un ejemplo, una indicación gráfica de cómo es posible dar forma concreta á las ideas del autor, pero dando por supuesto que del mismo

modo las podrían representar otras mil disposiciones geométricas diferentes.

Traza poligonal sencilla, con el lado ligeramente quebrado al exterior para evitar que las caponeras situadas en los vértices principales del recinto se puedan ofender mutuamente; salientes poderosamente organizados, con un gran cuerpo de casamatas á la Haxo y debajo el cuartel abovedado á prueba de los fuegos curvos, obra exterior en que se evita la tradicional forma de rediente organizándola con dos grandes traveses acasamatados que flanquean con poderosos fuegos el terreno de los aproches, y que en sus extremos anteriores tienen cúpulas de hierro para dos piezas cada una, escarpa semidestacada con muro á la Carnot, foso bien flanqueado por las caponeras, camino cubierto y glasis como de ordinario.

Es curioso examinar cómo esta disposición se simplifica en los proyectos de fuertes destacados y llega al límite de la sencillez cuando las obras pierden el carácter de permanentes para aplicarse á las construcciones provisionales de tiempo de guerra. Tipo notable en este sentido es el fuerte *Infanta Isabel* construido en 1875 en la línea del Arga. Responde cumplidamente á las ideas del autor y muestra la elasticidad con que éstas pueden aplicarse desde los casos más complicados á los más sencillos.

Hemos visto que Arroquia proponía la casamata Haxo para proteger una parte muy importante de la artillería de la defensa. No he de entrar aquí en consideraciones acerca de este tipo de casamata, ya hoy verdaderamente inadmisibles ante el mayor efecto explosivo de los actuales proyectiles que llevan en su interior fuertes cargas de pólvora violenta y que ya desde la época en que el ingeniero francés la propuso presentaba el inconveniente de dejar muy expuesta y descubierta la cabeza de la bóveda. El general Arroquia proponía reforzarla y preservarla de rápido desmoronamiento por la acción del fuego enemigo, construyendo la bóveda de hormigón y empotrando en la masa barretas de hierro que, sobresaliendo un poco al exterior, recibían el choque de los proyectiles y transmitían al interior la fuerza viva, contribuyendo á dis-

tribuir el efecto y aumentar la resistencia. No pretenderé, ciertamente, que tal género de construcción sea exactamente lo que hoy se conoce con el nombre de *hormigón armado*, y que tantas y tan útiles aplicaciones recibe en la actualidad; pero no podrá negar nadie que hay en tal propuesta un primer germen de la idea fundamental, aunque fuese indicada con un objeto muy diverso de aquéllos á que hoy se aplican estas construcciones mixtas.

Ya he dicho que en su solución orgánica daba cabida el general Arroquia á las cúpulas giratorias de hierro, para la protección de un par de cañones, colocándolas en las extremidades de los traveses acasamatados que forman la obra exterior y utilizándolas también en los fuertes destacados para resguardar un corto número de piezas del mayor calibre con objeto de que puedan conservar sus fuegos intactos hasta el último momento. Tuvo el autor en 1878 ocasión de apreciar las propiedades de estas construcciones acorazadas, que pudo examinar en la fábrica de Gruson en Buckau, asistiendo también á interesantes experiencias de tiro contra blancos acorazados en el polígono de Bredelar de la casa Krupp.

Respecto al empleo de los fuertes destacados, nótese en las ideas del general Arroquia una evolución. En 1867 atribuía la principal importancia á la buena organización del recinto de la fortaleza, que había de sostener todo el peso del combate, y los fuertes exteriores no tienen más objeto que ocupar puntos importantes del terreno, favoreciendo con ello la defensa y facilitando sus operaciones. El bombardeo no le preocupa, porque como la guarnición está encerrada en los cuarteles distribuídos en los salientes del recinto, donde puede hacerse fuerte é imponer la ley á la población, el agresor no conseguirá nada con pretender la intimidación de los habitantes, que no pueden ejercer acción depresiva sobre las tropas y el gobernador. Más tarde, aleccionado sin duda por los hechos de la guerra de 1870, admite el cordón exterior de fuertes destacados en relación conjugada de defensa, ya formen campo atrincherado, ya simplemente un recinto exterior de protección. Hacia 1876 empieza á preferir

al cordón próximamente circular, la disposición radial avanzando los fuertes por los grandes accidentes del terreno que permiten dominar el territorio exterior hasta gran distancia, y esta solución se completa y perfecciona de 1881 á 1884 en los estudios de la Junta de defensa general del reino, combinándose con su complemento natural, el aprovechamiento de los grandes obstáculos naturales para economizar el número de fuertes, aprovechando las ventajas que ofrecen las posiciones que por sí mismas prometen una obstinada resistencia, sin auxilio del arte, ó sin que éste les preste más que el complemento necesario, contando principalmente con la facilidad de las comunicaciones.

Esta idea del campo atrincherado radial procede de otro insigne ingeniero militar español, el inolvidable brigadier D. Fernando García de San Pedro, profesor por cierto de Arroquia en la Academia de Guadalajara. Fué emitida con ocasión de una visita hecha en 1843 á las fortificaciones de París, y en la Memoria en que describió y analizó las defensas, entonces aún en construcción, de la capital de Francia, exponía la idea de que hubieran estado tal vez mejor dispuestas si en vez de ceñir los 15 fuertes alrededor de la plaza, á distancias próximamente iguales de su centro y del recinto, se hubiesen distribuido en cinco radios, compuestos cada uno de tres fuertes que avanzasen á mucha mayor distancia, apoyándose unos á otros los del mismo radio en escalones, que mutuamente se sostuviesen y facilitando el avance del ejército de la defensa, pues ejército ha de ser el que forme la guarnición de una fortaleza como París, por los espacios angulares que quedarían entre cada dos radios, con los flancos fuertemente apoyados, haciéndose imposible que fuesen rebasados ó envueltos.

De análoga idea fundamental partió el ingeniero austriaco conde de Geldern-Egmond, en un estudio que publicó en 1872, pero no cabe duda que la forma definitiva adquirida por esta solución en manos del general Arroquia, constituye una disposición ventajosísima. La demostración de las propiedades que ofrece exigiría el examen concreto de las apli-

caciones propuestas á varias regiones de la Península, y no cabe, por lo tanto, dentro de los límites en que forzosamente he de encerrarme, ni es propia de un trabajo de la índole del que estoy leyendo.

Poco antes de la muerte del general inauguró el Centro del Ejército y de la Armada sus cursos de Estudios militares. En aquel primero, de 1902 á 1903, las clases eran muchas, hasta el punto de que alcanzaban á dos lecciones diarias, doce semanales; creo que nadie las siguió constantemente todas más que el general Arroquia, nadie tuvo su asiduidad, su estricta puntualidad, su constante atención. El que hubiera podido ser el primero de los maestros, y á quien la Junta de gobierno nombró rector honorario, quiso ser el primero de los alumnos, dando ejemplo á todos, animando con su presencia, estimulando con su valioso aplauso á los profesores, prodigando á algunos sus inestimables consejos. En esta ocasión probó cuánto se interesaba por la cultura del Ejército, á la que había contribuido personalmente con sus trabajos de tantos años.

Los méritos del general Arroquia como militar, y más especialmente como ingeniero del Ejército y como autor de fortificación, fueron, como se ve, muy grandes. La influencia que ejerció en la orientación de los estudios del Cuerpo de Ingenieros es evidente, el ejemplo que le ha dejado de laboriosidad, desinterés, entusiasmo por la grandeza de la Patria, confianza en sus destinos futuros, fidelidad á la Monarquía que la representa y personifica, perdurará seguramente. Aquel anciano que todos venerábamos debe servirnos de modelo: dediquemos hoy un piadoso recuerdo á la memoria del bravo militar, del inteligente ingeniero, del entusiasta patriota, del buen ciudadano, ya que á su debido tiempo consagramos nuestras oraciones á pedir por el alma del ferviente cristiano.



EL GENERAL ARROQUIA

COMO GEÓGRAFO MILITAR

POR EL

EXCMO. SR. D. MANUEL BENÍTEZ Y PARODI

Discurso leído en la solemne Reunión extraordinaria
que la Sociedad dedicó, en la noche del 22 de Diciembre de 1904,
á la memoria de su expresidente efectivo y presidente honorario
el Excmo. Sr. D. Angel Rodríguez Arroquia.

EXCMO. SR.

SEÑORES:

Los varones ilustres que consagran su vida al estudio de la ciencia y á sus diversas aplicaciones para resolver los múltiples problemas sociales, dejan tras sí una herencia de inestimable valor, de la cual gozan ampliamente las generaciones que les suceden. Merecen por tal concepto tributo de veneración y de gratitud, que están en primer término obligadas á rendirles aquellas colectividades á que pertenecieron en vida, y en las cuales dieron patentes muestras de su elevada inteligencia y prodigiosa actividad.

La Real Sociedad Geográfica no podía, pues, permanecer indiferente ante la pérdida de uno de sus miembros más distinguidos, y acordó dar muestra pública de su sentimiento, á la par que de admiración, en recuerdo del general D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia, su primer Presidente honorario y tan reputado en la Milicia como entendido en la Geografía; y deseando que dicho acto revistiese la mayor solemnidad, se propuso efectuarlo cuando S. M. el Rey la dispensara el alto honor de presidirla.

Circunstancias diversas y últimamente el luto de la Corte y de España entera por el inesperado y doloroso fallecimiento de S. A. R. la Princesa de Asturias, han impedido realizar

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
ASISTENTE GENERAL DEL

el propósito en aquella forma, no siendo ya posible diferir por más tiempo esta velada.

Única compensación á tal retraso sería que los encargados de ensalzar la memoria de hombre tan insigne, reuniesen condiciones para hacerlo cual corresponde á las sobresalientes dotes que le adornaban.

Acabáis de oír á nuestro querido é ilustrado compañero el coronel Sr. La Llave, quien ha sabido dar brillante cumplimiento á su misión, mostrándoos al general Arroquia como ingeniero, y yo debo presentároslo como geógrafo militar; mas con toda verdad he de deciros es muy superior á mis facultades tamaña empresa, que por esa y otras consideraciones me resistí á aceptar y que al fin acometo obedeciendo á impulsos del deber y confiado en vuestra benevolencia.

El procedimiento que he juzgado preferible para apreciar en el referido concepto la personalidad saliente del general Arroquia, es el de someterlo á vuestra consideración por el examen de las diversas obras geográficas de que fué autor, ya que en ellas resplandecen toda la amplitud de sus miras y la novedad de sus investigaciones.

Con tal propósito, he leído detenidamente dichas obras, y no ignorando que «por su profundidad científica, su erudición y práctica militar notorias», según oficialmente consta, había redactado todas las ponencias de la «Junta de Defensa General del Reino», creada en 1881, solicité y obtuve autorización para examinar los antecedentes relativos á dicha Junta, á la cual, como secretario, he tenido la honra de pertenecer.

Labor ha sido esta última que ha embargado mi espíritu durante varios meses; porque atraído por lo interesante del asunto, lo luminoso de las discusiones habidas entre generales ilustres, de los que por dicha vive todavía D. José Gómez de Arteche, autor de la más notable *Geografía histórico-militar de la península ibérica*, que puede concebirse y realizarse, y á fin de aprovechar la feliz ocasión de conocer á fondo cuestiones tan importantes, he llegado á extractar unas 7.000 cuartillas manuscritas.

El resultado final no ha correspondido, sin embargo, á mis

deseos. La misma extensión y variedad de las anotaciones tomadas de las obras y trabajos del difunto general, y la multitud de ideas que no han podido menos de sugerirme, son causa para mí de grave dificultad; pues aun cuando todas juntas me permitieran salir airoso del encargo con que fui honrado, debo prescindir de la mayor parte, no sabiendo por cuáles optar para satisfacer el objeto, sin excederme del tiempo disponible ni fatigar en demasía vuestra indulgente atención.

En tal conflicto, como medio que disculpe la insuficiencia de cuanto diga, presento apuntes relativamente extensos, que acaso más adelante utilice en honor también del eximio maestro, y habré de limitarme ahora á rápidas observaciones, faltas quizás de unidad, que voy brevemente á exponer.

Las dos obras que llevan por títulos *Signos convencionales para los planos y mapas* y *Tratado sobre las escalas gráficas en general y sus aplicaciones al dibujo geométrico*, respectivamente impresas los años 1849 y 1869, sin tener con la Geografía tan íntima relación como otras, la afectan muy de cerca en cuanto á la representación gráfica se refiere.

En la primera de ellas, escrita en colaboración con dos distinguidos jefes del Cuerpo de Ingenieros, se trata el asunto con tan singular maestría y originalidad, que su contenido es muy superior en todos conceptos á cuanto sobre el particular expone el *Memorial topográfico francés*.

La segunda, constituye un extenso estudio de las escalas de proporción, de perspectiva y sombras y de proyección, que termina por muy interesantes observaciones relativas á los mapas generales y particulares, así como á los caracteres que deben distinguir las cartas marinas y los mapas geográfico-militares.

Obra es ésta de valer tan extraordinario, que supera á los mayores elogios, y no admite, á mi juicio, comparación con ninguna otra semejante.

En la perspectiva fotográfica se advierte, que partiendo del principio de ser toda fotografía una proyección cónica, adivina con pasmosa intuición las recientes y ya metódicas aplicaciones del fototaquímetro á los levantamientos de

planos y el maravilloso éxito de la fotografía aerostática, tan útil, por no decir indispensable, para la guerra moderna. Es igualmente digno de mencionarse el difícil problema de la ley de gradación de la luz sobre la superficie de los cuerpos, de tanto interés para el dibujo topográfico y que, matemáticamente tratado, exige el empleo de todos los recursos del cálculo infinitesimal, al cual da práctica solución por medio del uso de las *escalas de intensidad de tintas*; si bien proponiendo, muy justificadamente, que á los diapasones del coronel de ingenieros Sánchez Osorio, adoptados por la Academia de Guadalajara, substituyesen los del coronel Hossard de Estado Mayor, elegidos para la carta geodésica de Francia. Por cierto que con uno de aquellos rasgos que le eran propios, dice á continuación el general Arroquia: «no aceptamos la susceptibilidad de no ser españolas estas escalas de tintas: la ciencia no tiene patria».

Las demás y principales obras impresas de que debo ocuparme, son: *La geología y la guerra*, *El terreno, los hombres y las armas* y los *Estudios topográficos*, publicadas respectivamente en 1871, 1892 y 1867, y todas las cuales se dirigen á proclamar la supremacía en la guerra del terreno y la invariable importancia de ciertas regiones, desde el punto de vista militar.

Antes de referirme particularmente á ninguna de esas obras, y como preliminar indispensable, conviene decir algo sobre el diverso papel que en épocas no muy remotas ha desempeñado el terreno en las luchas armadas; pues aunque siempre se ha atribuído al relieve y á la posesión del suelo gran importancia, unas veces se ha considerado como factor esencial y otras no se le ha concedido tanta influencia.

En los siglos XVII y XVIII solía consistir una campaña en poner sitio á una plaza ó invadir una provincia, tomando posiciones que molestasen al enemigo ó amenazaran sus comunicaciones, y en tal concepto se concibe que la ocupación del terreno fuese el primer objetivo de las operaciones militares; pero Federico II, acomodando la distribución de sus tropas á las formas del suelo, y considerando ya que el obje-

tivo verdadero de la guerra es aniquilar las fuerzas contrarias, reaccionó contra las ideas de su tiempo en su famosa *Instrucción á los generales*, si bien no lo suficiente, por las exigencias del orden lineal oblicuo. Vino éste á desaparecer durante las guerras de la Revolución francesa, y desde entonces se buscó la victoria en batir al enemigo, utilizando sólo el terreno como medio para lograrlo. Tal principio fué sancionado por Napoleón I en todas sus admirables campañas, de las cuales resulta igualmente que siempre se combate en el lugar y momento que las circunstancias exigen, y que ganar ó perder una posición no es muchas veces sino el signo material de la victoria ó de la derrota, pero no la victoria ni la derrota misma.

Los resultados imprevistos de la campaña de Bohemia en 1866 y el fusil de repetición más tarde, perturbaron las ideas existentes sobre las condiciones técnicas de la guerra y se llegó á creer que la trayectoria rasante, la rapidez del tiro y la pólvora sin humo, imposibilitarían los ataques dirigidos contra tropas bien apostadas. Surgió entonces el antiguo y ya proscrito *sistema de posiciones*, preponderando, por la virtualidad del fuego, la defensiva; cuyos partidarios no han desechado todavía tan falsa idea, no obstante la experiencia concluyente de la guerra franco-prusiana.

Tanto el estudio de esta guerra como el de las posteriores, en las que se han utilizado las nuevas armas, ha fijado de un modo preciso las relaciones entre el terreno y la guerra, que pueden resumirse en los tres siguientes aforismos:

1.º La estrategia debe considerar al terreno como uno de los más importantes elementos que entran en sus concepciones, pero *no como fin*.

2.º La táctica, hoy más que nunca, aprovechará el terreno inteligentemente, lo mismo en la ofensiva que en la defensiva.

3.º Se combate en el sitio y la ocasión que multitud de circunstancias determinan.

Resulta así, en definitiva, que el terreno en la guerra es solamente un medio, salvo casos muy excepcionales.

Por ese motivo las posiciones que se ocupan al abando-

narlas el enemigo, y que no pudieron ser conquistadas la víspera después de sangrienta é inútil lucha, no bastan, ni bastarán nunca, si las tropas que las defendían no son totalmente aniquiladas; si las bajas producidas es á costa de otras tantas ó muchas más; si no se consigue rendir y hacer prisioneras fuerzas numerosas y si los recursos en hombres, provisiones y dinero, es posible falten antes á quienes lograron la victoria. Mientras subsistan las fuerzas vivas del contrario y se mantenga la moral en sus filas, no está en realidad vencido, y de tal modo pueden ganarse todas las batallas y perderse al fin la campaña.

Respecto á la importancia perpetua de ciertas regiones clásicas y de puntos especiales, conviene observar que, aun abstracción hecha del propósito y de los medios de realizar cualquier operación de guerra, los cuales pueden ser muy distintos aun verificándose en una misma comarca, el hombre actúa sin cesar sobre la tierra alterando en gran parte las condiciones de su superficie; pues á la vez que cultiva y transforma las especies vegetales, abre vías de comunicación de todo género, con especialidad las férreas, cuyos túneles perforan las montañas de mayor relieve; construye, canaliza y fortifica á su antojo, y hasta cambia la dirección de las más impetuosas corrientes.

Y como al privilegiado entendimiento del general Arroquia no podían ocultarse las mudanzas del tiempo y de esa acción continua del hombre, las manifestaciones que preceden no desvirtúan ninguna de las doctrinas sabiamente expuestas en las obras indicadas, sino que tienen por exclusivo objeto explicar lo que pudiera parecer extremado en varias de sus conclusiones, atendiendo á la influencia que ejercen sobre el escritor las ideas dominantes en la época en la cual aparecen sus trabajos.

Así, aun en esas mismas y notabilísimas obras, después de afirmarse que la base de los principios estratégicos consiste en el estudio del organismo geológico terrestre y de establecerse las relaciones íntimas é indudables de la táctica con el terreno, se lee: «con el aumento considerable de los

efectivos y la rapidez y variedad de las comunicaciones, la estrategia ha tomado recientemente tan extraordinario vuelo, que se ha desligado por completo de la táctica, cual el pensamiento está distante de la acción mecánica de los brazos»; y al tratar de la construcción de cierta carretera que parte de un histórico puerto del Pirineo, dice en uno de sus trabajos manuscritos «con ésta y otras vías semejantes, se han hecho practicables pasos que antes no tenían fácil acceso, y montes y valles que sirvieron de refugio á nuestros padres ó de posiciones militares defensivas, han perdido toda su importancia, inutilizándose además muchas plazas que antes constituían un valladar poderoso y que ahora no servirán siquiera de estorbo»; y escribe, por fin, al ocuparse de la frontera de Portugal «los nuevos ferrocarriles han trasladado la importancia estratégica de Badajoz y Ciudad-Rodrigo á Mérida y Salamanca».

Y hechas estas declaraciones, que juzgo necesario antecedente para apreciar con exactitud las mencionadas obras del general Arroquia en su concepto geográfico-militar, entro de nuevo en materia.

Al abrir el libro *La guerra y la geología*, aparece una concisa introducción donde con gran lucidez se expone el estrecho maridaje que enlaza las ciencias físicas con el arte militar, y en la cual manifiesta el autor su pensamiento íntimo de que no basta para la guerra el conocimiento puramente topográfico del terreno, sino que es indispensable combinarlo con el de las condiciones geológicas que le son inherentes.

Después de afirmación tan terminante, consigna que la geología es el estudio científico de la tierra, en sus aspectos de superficie, composición y origen, surgiendo tres grandes ramas, con las denominaciones respectivas de geografía física, geognosia y geogenia.

La estrategia y la geología, es su primer capítulo y en él determina las relaciones existentes entre ambos órdenes de conocimientos, haciendo resaltar las cualidades militares de las regiones, como particularmente debidas á su constitución física.

En rápida excursión sobre el mapa geológico de Europa y con mirada de águila, examina la cuenca del Rhin y las formaciones que se extienden desde las fuentes del Escalda á las del Weser, relatando, en confirmación de sus ideas, la expedición de Julio César á las Galias, las invasiones de los bárbaros y varias de las campañas del Duque de Alba y de Napoleón, para sacar como consecuencia que «la clave de la estrategia está en el estudio de las formaciones geológicas».

En el capítulo segundo, presenta metódicamente el resumen general de la geología, con frase sobria de tecnicismo, que evita muchas dificultades á los no versados en las ciencias naturales.

Dicho resumen sirve de precedente á la reseña geológica y al estudio geológico-militar de nuestra península; ambos sucintos, pero claros, y reveladores, no sólo de los profundos conocimientos del general Arroquia, sino también de las grandes cualidades que le adornaban como escritor que somete al público asuntos esencialmente científicos y sabe templar su aridez con la intercalación de citas oportunas y agradables, tanto por las enseñanzas que de ellas se derivan, como por la gallardía y belleza con que se exponen.

Omito todo detalle de cuanto en estos capítulos, tercero y cuarto, manifiesta sobre la composición y particular estructura de nuestro territorio y multitud de hechos militares que cuál obligada consecuencia relata. Sólo diré, porque en mayor grado nos afecta, que luego de referir nuestro desastre de Aljubarrota en Portugal, su breve reconquista por el nunca bien ponderado Duque de Alba, la falta de éxito de las expediciones de Junot y de Soult, y la funesta invasión de Masseña, observa el fracaso de cuantas empresas se han dirigido contra ese reino á través de los terrenos silúrico y granítico, cualesquiera que hayan sido el genio y la pericia de los capitanes encargados de dirigirlas; y comprueba que no puede penetrarse en Portugal sino por la formación miocena del Alentejo, que enlaza estratégicamente las cuencas del Tajo y del Guadiana. Encuentra además, por desgracia, razones

geológicas muy fundadas, en virtud de las cuales se explica, porque esa formidable ciudadela de la península ibérica está separada de España y es causa constante opuesta á nuestro poderío y motivo permanente de patriótica inquietud.

Se llega de tal modo al capítulo quinto, titulado *Conclusiones*, último y más extenso de esta notabilísima obra, y donde de modo explícito aparece su finalidad, constantemente dirigida á demostrar que «la constitución geognóstica de los terrenos determina sus formas capitales, de tal suerte, que cada formación tiene su particular topografía; y que tratar geológicamente la guerra, es el medio de conocer la clave obligada de las operaciones militares y prevenir los sucesos y las contingencias».

Para dar mayor fuerza á sus argumentos, el general Arroquia pone de nuevo á la vista el mapa geológico de Europa, y sobre su abigarrado, pero expresivo conjunto, señala evidentes relaciones entre la constitución física y la disposición general de las tierras y de las aguas, haciendo gala de su amplia cultura científica y del conocimiento directo de varios países, adquirido en las diversas comisiones que desempeñó en el extranjero.

Sienta la conclusión de que «la orografía de todos los pueblos coincide con su organismo geológico», el cual tiene también marcada influencia en el carácter y en las costumbres y aspecto de sus habitantes, que aparte de otras circunstancias accidentales dependen del clima, resultado á su vez de la latitud, altura y situación de los lugares, así como de la naturaleza y productos del suelo donde viven; y estas relaciones antropológicas, aplicadas á los antiguos galos y germanos, observa que subsisten á pesar del transcurso de los siglos y del influjo de la civilización.

Siempre en apoyo de su tesis, examina detenidamente y con singular competencia, militar y geográfica, la campaña de Bohemia en 1866 y la guerra franco-prusiana, deduciendo que ambas confirman sus asertos, en el sentido ya expuesto; y, después de otras consideraciones, establece la conclusión final, de que «todo núcleo de poder histórico está íntimamente

enlazado con la organización física apropiada á su desenvolvimiento».

Al terminar este imperfecto bosquejo, no puedo menos de citar con elogio, como el general Arroquia repetidamente lo hace, al brigadier de Infantería D. Juan Sánchez Cisneros, quien sólo con 44 subscriptores y en los revueltos tiempos en que comenzaron las contiendas políticas entre absolutistas y liberales, tuvo el valor de escribir sus *Elementos sublimes de geografía física, aplicados á la ciencia de campaña*, obra impresa en esta corte el año 1819, y en la cual fué quizás inspirada *La geología y la guerra*.

El brigadier Cisneros enseña en su peregrina obra, cómo ha de utilizarse el conocimiento de la constitución física de las tierras en provecho de la salud del soldado, al par que para la más favorable elección de campamentos y caminos para tropas de todas armas, el mejor acierto en las edificaciones militares, el ataque y defensa de las plazas, la construcción de minas y, según dice, otros objetos de la guerra.

Volviendo al general Arroquia, necesario es consignar los principales conceptos emitidos sobre el libro de que os he dado breve cuenta y los transcendentales efectos de su publicación.

Figura, en primer término, un brillantísimo informe de la Junta Consultiva de Guerra; después un juicio crítico del brigadier de Estado Mayor D. Pedro Esteban y Herrera, laudatorio en extremo y donde se califica á dicho general de «nobilísimo orgullo del ejército» y, por último, el parecer del sabio general Almirante, quien dice en su *Bibliografía militar de España*: «Esta obra, original por excelencia, capaz por sí sola de hacer la reputación de un autor, marca una etapa en la ciencia militar, presentándole un nuevo horizonte.»

Y así ha sucedido. *La Geología y la guerra*, obra la más importante y característica del insigne general, y cuyo pensamiento creador anima á cuantas ha publicado, mereció ser traducida al francés á principios de 1876, fué premiada en concursos internacionales celebrados en París y Viena, y figuró en 1879 como texto para el ingreso en la Escuela Su-

perior de Guerra, que acababa de crear en Francia el Mariscal Mac-Mahon.

Desde aquella fecha puede decirse que la aplicación de la geología á la ciencia de la guerra ha entrado en un período de no interrumpido progreso, favorecida también por la evolución de la geografía y en razón á que el método geológico permite substituir al examen puramente objetivo ó plástico de los accidentes del suelo, el más completo y perfecto de sus relaciones recíprocas y adquirir con prontitud, por su carácter sintético, ideas generales de las regiones.

Aparte de gran número de pequeñas obras alemanas y francesas de vulgarización de ese método en la enseñanza, se han visto aparecer las *Nociones de geología, como introducción á la geografía militar*, publicadas por vez primera á fines de 1876 por el hoy gobernador de la plaza de París general Niox; la muy extensa y notable *Geografía Militar*, del comandante Marga, en la actualidad Comandante general de Ingenieros del vigésimo cuerpo de ejército francés; la *Importancia militar del terreno*, impresa en Viena, por Hoffmeister, en 1880; *La geología y los estudios militares*, escritos en 1885 por el general italiano Riva-Palazzi; la obra inglesa *Utilidad del conocimiento elemental de la geología para los oficiales del Ejército y de la Armada*, en 1892; y, finalmente, en 1898, como complemento de las antiguas geografías de Marselli y de Sironi, la *Guía para el estudio de la geografía militar*, del coronel de Estado Mayor Carlos Porro, profesor de la Escuela de Guerra de Turín; obra enteramente didáctica y que cita y ensalza los trabajos de nuestro ilustre compatriota.

Y que la doctrina se extiende aun fuera de Europa lo prueba la *Nueva geografía de Colombia*, importantísima obra, debida al general de Ingenieros D. Francisco Vergara y Velasco y patrocinada por el Gobierno de aquella República, con la que España acaba de celebrar un convenio de reconocimiento mutuo de títulos académicos y de incorporación de estudios.

Al empezar la parte destinada á la Geología, en su primer

tomo, publicado á fines de 1902 y compuesto de cerca de 1200 páginas y de más de 300 figuras, entre mapas, vistas y diagramas, se lee lo siguiente:

«Las condiciones en que se desarrolla la vida orgánica, son resultado de la estructura del suelo y de la naturaleza de los materiales que lo forman; así, la fisonomía de un país, su clima y su cultivo, la figura y distribución de su relieve, el régimen de sus aguas, los productos del trabajo y hasta el número de sus habitantes, son consecuencia de su constitución geológica. Las mismas vías de comunicación de una comarca, bases de su prosperidad y riqueza, dependen en mucho de la naturaleza y formas del terreno, que tanto interesa conocer al soldado como al estadista.»

«Por tal motivo, las naciones reciben y conservan el sello que les imprime la tierra que ocupan. El pueblo griego, por ejemplo, con todos sus caracteres peculiares, sólo pudo formarse en la privilegiada región donde tuvo asiento; y muchos hechos históricos y singularidades de la nación inglesa, se deben, sin duda, á que su territorio lo constituyen islas de carbón de piedra, en mares y climas especiales.»

«Puede, por tanto, afirmarse, que el rápido examen de una carta geológica acotada, suministra enseñanzas que no cabrían en muchos volúmenes, y que los estudios geográficos, para ser completos, necesitan el poderoso auxilio de la geología.»

Y ya que hablo de Colombia, permitidme, señores, que os recuerde un suceso bien conocido, pero acerca del cual debo llamar vuestra atención, como ejemplo de cuanto la voluntad y la mano del hombre son capaces de influir en la alteración é importancia de los accidentes geográficos.

El 3 de noviembre de 1903, los marinos de dos cruceros norteamericanos desembarcaron en Colón, con el pretesto de asegurar el orden y resguardar la línea férrea, aunque según pudo verse, con el fin de favorecer las fuerzas revolucionarias. La resistencia de las autoridades constituídas duró pocas horas y la bandera estrellada de un nuevo Estado se izó en los principales edificios de la ciudad, yendo los insurrectos

á proclamar su independencia ante la muda estatua de Cristóbal Colón. El 18 del mismo mes de noviembre, ó sea quince días después, el representante de la República de Panamá firmaba en Washington el tratado para la construcción del canal, recibiendo los Estados Unidos en premio de su eficaz auxilio, el derecho perpetuo de intervención sobre esa vía, juntamente con dos bandas de ocho kilómetros de anchura y pequeñas islas próximas para poder fortificarse.

Colombia dirigió enérgica protesta al Senado americano y un llamamiento á todos los pueblos de la América latina; mas no contando con buques de guerra ni con ejército suficiente para realizar las amenazas que formuló en su nombre el general Reyes, nada positivo ha logrado oponer á ese despojo, y Francia y algunas otras naciones han reconocido ya los hechos consumados.

El canal, pues, se construirá; la navegación variará sus rumbos y el comercio ganará sin duda, con esta colosal obra del hombre; pero el procedimiento seguido parece abominable y digno de meditación por los pueblos débiles, donde puedan germinar ideas separatistas.

Volviendo á la obra que nos ocupa, justo es consignar, que si bien nuestro país no se distingue por el apresuramiento en admitir nuevas ideas, sobre todo cuando proceden de cerebros españoles, no ha ocurrido así con el libro más fundamental del general Arroquia.

En el art. 341 del Reglamento de Campaña, aprobado por Ley de 1882, y en la actualidad vigente, se lee lo que sigue:

«Respecto al terreno son hoy imprescindibles ciertas nociones de Geología. Esta ciencia con su pasmoso desarrollo, es la que crea el tecnicismo, explica los fenómenos, asienta las teorías, revela los secretos y clasifica las formas de la superficie terrestre.»

Además, en la reforma de nuestra Escuela Superior de Guerra, que por Real decreto de 31 de mayo último ha de regir desde el año próximo, la Geografía general y la descripción circunstanciada de las formas y accidentes de un terreno, serán dos de las pruebas que han de satisfacer los ofi-

ciales para ingresar en ella; y en su futuro programa interior, es la primera clase del primer curso, *Geografía militar y estratégica, precedida de nociones de Geología*.

Sabido es, por otra parte, cómo los estudios geográficos correspondientes á la segunda enseñanza, que se distribuyen en Alemania en nueve cursos, en siete en Francia y en cuatro en el Japón, se reparten en nuestros Institutos en dos cursos, suprimidos ya los de Geografía comercial, Cosmografía y Física del globo, que figuraban en el plan de 1901, sin haber pasado hasta hace pocos años á facultad universitaria alguna, ni ser tampoco ampliados en las escuelas civiles. Postergación tan inconcebible en esta nación que descubrió América y Oceanía, comparada con el repetido y concienzudo estudio que se viene haciendo de la Geografía en nuestros establecimientos de instrucción del Ejército y de la Armada, y con la singular preferencia de la referida Escuela Superior de Guerra, que llega en definitiva hasta exigir á un oficial los estudios preparatorios de esa asignatura necesarios para el ingreso en la Academia General Militar ó en aquella de que procede, los de carácter militar en la misma adquiridos, un segundo examen de ingreso y después estudios geográficos superiores, con aplicación á la guerra, justifica que el conocimiento de la Geografía sea generalmente más intenso en los que profesan la carrera de las armas, avalora el mérito de las obras de distinguidos militares que han empleado su inteligencia en el adelantamiento de la ciencia geográfica, en varias de sus múltiples manifestaciones, y explica el ascendiente numérico del elemento militar, entre los individuos que forman esta Real Sociedad.

Un temor, sin embargo, asalta al ver la decisiva importancia concedida á los conocimientos geológicos, como indispensable precedente al estudio de la Geografía, amoldado á las necesidades de la milicia, y es que dadas las exageraciones en que frecuentemente incurrimos, se les dé un desarrollo desproporcionado, cual hace tiempo ocurrió con las matemáticas y ya sucede con la geología en la Escuela de Aplicación de Fontainebleau. Bueno es rendir á la ciencia los honores de

arma principal, conforme pedía no ha mucho en solemne recepción académica un distinguido coronel del sabio Cuerpo á que perteneció nuestro general Arroquia; pero debe hacerse en su justa medida, para evitar el riesgo de caer en abstracciones teóricas y de que, inspirada la enseñanza en un exagerado espíritu científico, olvide las aplicaciones prácticas, como concepto primordial en que han de informarse todos los estudios militares.

Y á fin de demostrar la necesidad de esas prácticas hasta en el estudio de la Geografía, con la autoridad de una nación militar por excelencia, voy á leeros lo que sobre este punto concreto dice el plan de estudios de la Escuela de Guerra de Berlín.

«La geografía militar es uno de los ramos más importantes de la instrucción de los oficiales, dado que los accidentes geográficos influyen de manera decisiva en los planes de operaciones. Los movimientos de las tropas dependen, en gran parte, de la naturaleza y formas del terreno, de la potencia productiva del suelo, de las condiciones sociales y políticas de los pueblos y aún de la misma actividad comercial y organización administrativa de éstos».

«Deben, por tanto, los oficiales, estudiar la situación geográfica de cada país, sus sistemas orográfico é hidrográfico, el trazado y facilidad de las comunicaciones naturales y artificiales, desde el punto de vista de la guerra, su carácter climatológico y territorial, su cultura moral y física, su constitución y, sobre todo, su fuerza natural y su organización defensiva».

«Pero al par del conocimiento geográfico-científico de los Estados, con especialidad del propio, importa ejercitar á los oficiales en la práctica de la apreciación de los detalles sobre el terreno mismo, puesto que exigiendo como término el estudio militar de la Geografía ejercicios y apreciaciones críticas y prácticas, es indispensable que después de haber adquirido los oficiales-alumnos la suficiente habilidad en el manejo de los mapas, se complete su enseñanza con el conocimiento de las relaciones de la Geografía con la dirección y conduc-

ción de la guerra, muy particularmente sobre el territorio nacional».

Hecha esta referencia, que he considerado oportuna, me complace decir que la necesidad indicada de combinar la práctica con la teoría en los estudios geográficos, la señaló ya en muy interesante conferencia el distinguido ingeniero é individuo de esta Junta, Sr. Alvarez Sereix, quien encomió las ventajas de las excursiones escolares hasta para la primera y segunda enseñanza. También nuestro malogrado Secretario general D. Rafael Torres Campos, recientemente fallecido, en muy notable obra que lleva un prólogo del coronel don Francisco Coello, Presidente que fué de esta Sociedad y á quien tanto debe la cartografía española, al ocuparse de la enseñanza de la Geografía, dice en forma bella y sintética lo siguiente: «No basta el saber recogido en los libros y en los mapas; es necesario, por medio de excursiones, ponerse en contacto con la Naturaleza y estudiar los accidentes del terreno en sí mismos, como única manera de que las descripciones, las cartas y los relieves, despierten imágenes vivas y nos hablen en lenguaje claro y significativo, merced al auxilio que para interpretar lo convencional presta el conocimiento de la realidad».

Con referencia al temor de que pudiera darse un exagerado carácter científico y teórico al estudio de la Geología en nuestra Escuela Superior de Guerra, cumple manifestar, por último, que á más de referirse sólo á *nociones* el Real decreto de mayo de este año, la instrucción á él unida añade muy acertadamente, con el laconismo propio de las disposiciones oficiales: «se buscará el predominio del estudio de mapas y formación de croquis, sobre el esfuerzo de la memoria, y el del conocimiento de los caracteres generales de las líneas y regiones, sobre las menudencias de detalle»; es decir, que se da el lugar que merecen á los modernos procedimientos gráfico é intuitivo.

Paso ya á ocuparme, aunque muy brevemente, de *El terreno, los hombres y las armas en la guerra*.

Esta obra, de más de 500 páginas, es una ampliación de la

que acabo de daros cuenta, pues tiene con ella bastantes puntos de contacto, si bien con los desarrollos consiguientes á dieciséis años transcurridos entre la publicación de ambas. Comprende, además, nuevas é importantes disquisiciones etnológicas y económico-políticas, á la vez que otras relativas á organización del ejército, división territorial militar de España y estrategia y táctica, aplicadas á varias campañas modernas y á la última guerra carlista, en la cual el general Arroquia tomó parte muy activa como ingeniero y como general con mando de tropas.

Falto de espacio para extractar por separado cada una de las doce partes que abraza tan extenso trabajo, y sin perjuicio de tratar luego en particular de algunos asuntos, me limitaré á resumir sus principales conclusiones, que son las siguientes:

1.^a El carácter, fisonomía y manera de ser de los pueblos, dependen del clima y de la naturaleza física y producciones del suelo donde habitan.

2.^a La influencia del terreno subsiste á través del tiempo y de todos los adelantos de la industria militar, y persistirá en tanto que, para hacer la guerra, tenga el hombre que moverse sobre la tierra y arrastrar sobre ella sus elementos de combate.

3.^a A pesar de la inmensa muchedumbre que hoy constituye los ejércitos, del progreso de las armas y de la actual civilización, la clave físico-geográfica sujeta, enlaza y determina de tal suerte los hechos militares, que los objetivos son idénticos y se libran las batallas en los mismos teatros de operaciones y hasta en los mismos puntos.

4.^a Conviene llamar 50.000 hombres á las filas en cada año, aumentando hasta doce los de permanencia en la reserva, después de tres en activo, sin que domine el regionalismo; hay que dividir nuestro territorio peninsular en cinco grandes circunscripciones de Cuerpo de Ejército y diez Capitanías Generales, formando distritos separados las posesiones del Norte de Africa y las islas Baleares y Canarias.

5.^a La pala y el zapapico deben constituir una nueva ar-

ma que, por medio de trincheras y obras de campaña, puede transformar en fortalezas las cadenas de montes y de sierras; y ha de basarse la importancia de los campos atrincherados en su situación natural, más que en el valor intrínseco de sus fortificaciones.

6.^a Las vías de comunicación no han de abrirse atendiendo sólo á los intereses económicos, sino también á los de la defensa del país, con los que pueden armonizarse por una prudente y bien entendida intervención del elemento militar.

7.^a Los estudios y caracteres geológicos son el verdadero faro para deslindar el confuso conjunto de la superficie terrestre y para describir con acierto sus detalles.

8.^a Las fronteras geográficas no satisfacen siempre los intereses políticos, más fuertes y de mayor importancia, á veces, que los obstáculos naturales del terreno.

9.^a La táctica, con especialidad la de guerrilla ú orden abierto, genuinamente española, ha extendido su campo de acción y experimentado un cambio completo por la iniciativa individual y la utilización en el combate de los accidentes del suelo; la estrategia continúa siendo la fuerza intelectual que plantea, organiza, dirige y utiliza una campaña, y la ciencia de la guerra es el saber militar y político unidos.

Y 10.^a En la milicia la potencia es el soldado; las armas la palanca; el terreno el punto de apoyo; y estos elementos capitales combinadamente organizados, según el caso, dejan todavía á la inteligencia el acierto para emplearlo.

De lo expuesto en esta misma obra se deducen también las siguientes sencillas consecuencias.

El terreno es factor importantísimo en las operaciones militares; pues su exacto conocimiento basta á veces para decidir el éxito de una campaña.

El estudio del terreno sirve de base á las concepciones estratégicas que conducen á los ejércitos á los campos de batalla.

Cuanto mayores sean los obstáculos que el terreno presente, más adecuado será para la defensa.

El terreno oculta la fuerza, la posición y las maniobras de

las tropas; es la verdadera arma defensiva contra el fusil de repetición; sus posiciones dominantes favorecen el fuego á largas distancias; y, finalmente, la loma menos elevada es un excelente abrigo y las más ligeras ondulaciones bastan para interceptar la vista.

Pocos son los puntos de los cuales puedo hacer especial mención.

Al examinar el modo de ser de los pueblos, en armonía con las condiciones de los países que ocupan, ensalza el general Arroquia las cualidades que distinguen al español, reflejadas en nuestro soldado; y á continuación dedica merecidas alabanzas á la mujer española, en términos, que un deber de galantería me obliga á transcribir.

«Superior más que igual al hombre, es la mujer en esta clásica tierra, no tan sólo como es natural por su gracia y belleza, sino por su ardiente y sutil imaginación, su juicio exacto y decidido, su gran corazón y otras preciosas condiciones morales ingénitas en su ser; su norte es la familia, su afán formar la conciencia de sus hijos bajo los más puros principios sociales y religiosos; observándose con admiración, que aun viudas, y con escasos recursos, educan y colocan á las prendas nacidas de sus entrañas, acaso tan ventajosamente como si la muerte no las hubiese privado de sus maridos.»

Con relación al hombre y á los efectos y ventajas de la mezcla de razas, de que después se ocupa, he de añadir, por lo que tiene de original, que el célebre frenólogo Dr. Broca, considera como poderoso medio de mejorar físicamente los pueblos, el difundir entre ellos la instrucción. Funda tal aserto en que, correspondiendo á cada acto mental otro fisiológico cerebral, el estudio desarrolla la masa encefálica, perfecciona las formas de la cabeza, ensancha los lóbulos frontales y hasta dulcifica y hermosea las facciones; no faltando quien ahora imagine que llegarán á embellecerse los habitantes de la futura Gran Bretaña del Extremo Oriente.

Otro punto, al cual debo referirme, es el sistema regional en el ejército, del que se declaraba contrario el general Arroquia, pero sólo en lo concerniente al reclutamiento de los

cuerpos activos de cada circunscripción, que debían estar siempre prontos á trasladarse donde conviniera. Lo juzgaba, en cambio, muy aceptable para las reservas, porque facilita su concentración y las hace susceptibles de mayor ardimiento en el caso de una guerra nacional, como lo demuestra la historia. Sin duda, entendía, que el regionalismo no debe aniquilarse sino dirigirse, y que equivale en la nación al espíritu de cuerpo en el Ejército.

Para salir al frente de críticas infundadas y apreciar toda la importancia en la guerra que daba el general Arroquia al terreno preparado en debida forma, conviene consignar su amplia acepción de los campos atrincherados. Estos, dice, no han de consistir siempre en un núcleo fortificado ó en una gran plaza con líneas de fuertes radiales de carácter permanente, como el que, por ejemplo, pudiera construirse en Pamplona, sino más bien en grandes espacios difíciles ó imposibles de envolver y bloquear, formados por obstáculos naturales y de entradas defendidas por dos ó tres baterías de montaña; es decir, fortísimas posiciones de maniobras, que en vez de encerrar y distraer fuerza del ejército, sirvan para dársela, apoyando los movimientos de las tropas. Y en comprobación de ello, basta observar que para el campo atrincherado de Vitoria, en toda la llanada de Alava, le era suficiente la valiosa defensa natural del macizo de las Amezcoas y de las sierras de Urbasa y de Andía, en unión de dos simples fuertes de tierra en los altos de Araca y de Ulibarri, á ambos lados del Arga.

Las vías de comunicación merecen también algunas observaciones por su especial interés.

Lamenta el general Arroquia no haya un plan armónico de dichas líneas y la excesiva autonomía de que gozan las Diputaciones de algunas provincias fronterizas, las cuales, por intereses puramente locales, han causado grave daño á la defensa del país. Con respecto á las vías férreas, cuya importancia para la guerra es tan grande, que en algunos países se hallan militarmente organizadas, señala sus defectos de traza y el muy reducido material móvil para el transporte y rápida

movilización de que disponen en España, atribuyendo tales deficiencias, así como la falta de dobles vías y el corto número de apartaderos y muelles de embarco y desembarco para las tropas, á la escasa intervención del ramo de Guerra.

Dice, que después de colosales esfuerzos é inmensos sacrificios pecuniarios para romper las montañas de Galicia y dar paso al ferrocarril del Noroeste, en vez de dirigirse directamente desde Orense al magnífico puerto de Vigo, siguiendo la línea á la vez militar y comercial propuesta por el coronel Coello, se le ha hecho descender hasta Tuy, desviándolo de su natural dirección, para quedar completamente dominado por la frontera portuguesa en un trayecto de más de 50 kilómetros.

Del ferrocarril del Tajo, manifiesta que en vez de unir Madrid con Lisboa por la orilla derecha del río, los portugueses nos han obligado á pasar éste dos veces, bajando primero á Cáceres, y subiendo después por Abrantes para atravesarlo de nuevo.

Es de suponer que el Estado Mayor Central, la representación que acaba de darse al Ejército en la Comisión de ferrocarriles secundarios y la Ley y reciente Reglamento de zonas de costas y fronteras, evitarán la reproducción de los indicados males, no estribando la dificultad, sino en la forma y manera de llevar á la práctica la intervención en las obras públicas que dentro de tales zonas se efectúen.

Precisamente ese, y no otro, debió ser el motivo por el cual un Senador respetable, hombre de ciencia y de múltiples aptitudes, inteligente en cuestiones de milicia y autor de un libro militar premiado en público concurso, combatiera con dureza dicho Reglamento, siendo cumplidamente contestado por nuestro Ministro de la Guerra, que sintetizando el pensamiento militar sobre este asunto, pronunció las siguientes y oportunas palabras: «vengan todos los caminos y vías de comunicación que se quieran, pero vengan de una manera ordenada, y que al mismo tiempo que favorezcan al comercio y todas las fuentes de la riqueza nacional, favorezcan el movimiento de tropas y la defensa del territorio».

Nadie puede dudar que el Ejército es el primer interesado en no estorbar el desarrollo de la industria y el comercio, en tanto quede garantida la seguridad del país; pues cuanto contribuya á aumentar su riqueza, contribuirá al mejoramiento de las instituciones militares. El Ejército aspira, por el contrario, á que los intereses comerciales no puedan verse comprometidos; porque la primera base de la prosperidad pública es la independencia nacional.

Y entro ya en el último asunto al cual me es permitido referirme.

Después de un detenido estudio de nuestras costas, consideradas como fronteras marítimas, observa el general Arroquia que la defensa de éstas debe fiarse, más que al auxilio de una escuadra, al artillado de sus puntos principales, en unión de fuerzas móviles del Ejército, defensas submarinas y buques de pequeño calado propios para moverse por todas partes sin presentar blanco al enemigo y capaces de volar y hundir en el mar los grandes y costosísimos acorazados.

Opina, sin embargo, que la reconstitución completa de la marina de guerra es cuestión vital para España, cuya base de poder estriba en la solidaridad perfecta entre el Ejército y la Armada; si bien advierte la falta general de recursos, diciendo con frase caústica: «en los tiempos que corren todo se ha agrandado, hasta las dificultades materiales de la vida, nunca escasas, pero al presente casi invencibles; dificultades que se extienden de las familias á los municipios y de éstos á la nación, agrandándose sucesivamente».

Y así es, en efecto, señores: preciso es avanzar paso á paso, y con patriótica resignación contener las naturales ansias de inmediatas mejoras. La realidad se impone y muestra los peligros de nuestra situación económica, y que una poderosa escuadra, un Ejército fuerte é instruído y abundante material de guerra, no pueden llegar á existir en un país pobre y relativamente atrasado, sin atender, á la vez que al aumento de las fuerzas militares de mar y tierra, al desarrollo de la instrucción y de la riqueza pública.

Tales peligros aún son mayores para aquellos pueblos

que, como el nuestro, desconocen la gravedad que hoy entrañan y no están acostumbrados á dominarlos. Sabido es que España ha vivido siempre luchando; unas veces para arrojar de ella al conquistador, otras por la fé; pero nunca por intereses materiales. Lucha contra los cartagineses y romanos; contra los bárbaros; contra los fanáticos sectarios de Mahoma, para lograr la unidad de la Patria; contra los protestantes y, á principios del pasado siglo, contra el Genio de la Guerra. Vé su suelo invadido, y sin ejército, sin gobierno, y al grito de independencia, se alza en armas contra el Coloso y oponiendo un *no importa* á cada revés sufrido, acaba por vencerlo después de encarnizada é incesante lucha. Mas por un cúmulo de circunstancias que no es del caso referir, son distintos los riesgos que ahora nos amenazan. No se trata de rechazar una invasión armada ni de batir ejércitos que vienen en busca de nuestros valerosos soldados y audaces guerrilleros; es otra clase de invasión, que la hipocresía moderna disfraza pérfidamente con el nombre de *penetración pacífica*; sus armas no son el fusil de repetición ni el cañón de tiro rápido; son otras fabricadas en talleres cuyos obreros no tienen las manos ennegrecidas por el carbón ni encallecidas por el trabajo, sino que están enguantadas, y en vez de manejar la lima y el martillo, sólo se encuentran expeditas para contar billetes de banco y acciones y obligaciones hipotecarias, mientras que en las grandes Sociedades de crédito forjan sus planes rentístico-estratégicos, con los cuales, en plazo más ó menos largo, pueden comprometer la independencia económica de nuestro país.

Y permitidme os diga que, en mi concepto, únicamente se salvará tal situación, despertando nuestras actividades, luchando en el campo económico y comercial con la fé y el entusiasmo que desplegaron nuestros abuelos al pelear contra el conquistador; fundiéndonos en los mismos ideales; allegando recursos; venciendo la incertidumbre del capital nacional, manteniendo el orden público y la estabilidad de las instituciones y, sobre todo, elevando á nivel más alto nuestra cultura.

Con esta digresión, que habéis de perdonarme, concluye

cuanto puedo manifestaros acerca de este libro, último de los que escribió el general Arroquia y donde más que en ningún otro resaltan su portentoso saber en la ciencia geográfica, su pericia en asuntos militares y su inagotable erudición.

Los informes y juicios sobre tal obra, convienen en su inestimable mérito y en que la elevación y variedad de ideas la hacen adecuada para los generales á quienes se confíe la organización y dirección de los ejércitos y para los políticos que se ocupan de la gobernación del Estado.

La abundancia de datos que contiene, han servido de base á otra obra muy interesante titulada *Estudio estratégico de la Península ibérica, desde el punto de vista del ingeniero*, debida al general de brigada D. Francisco Roldán y Vizcaino.

Unas palabras no más sobre los *Estudios topográficos*, que por ser trabajo mucho menos extenso y comprendido en gran parte en los dos precedentes, se presenta á continuación de éstos, aun siendo de fecha anterior.

Dicha obra no es lo que á primera vista y por su modesto título parece. En el más elevado concepto de la topografía, tiene por objeto la deducción de las leyes generales de estructura de la superficie del globo, como consecuencia de su geografía natural, y aunque de reducidas dimensiones, constituye una investigación de gran alcance científico.

Presenta en ella el general Arroquia el mérito singularísimo, de haberse adelantado á la generalidad de cuantos han hecho notar los inconvenientes del método hidrográfico como base del estudio militar de la Geografía. Demuestra, efectivamente, en estos *Estudios*, que las divisorias de aguas no tienen en multitud de casos relación alguna determinada con el relieve del terreno y que si bien la idea es excelente como procedimiento de enseñanza, en cuanto á la simple descripción geográfica concierne, y adaptable casi por completo á nuestro territorio, esas líneas divisorias de aguas, no sólo no coinciden siempre con las principales alturas, sino que á veces ni siquiera están marcadas en el terreno, careciendo en absoluto de toda importancia en las operaciones militares. Indu-

cen asimismo al error, frecuente en infinidad de cartas y planos donde, sin datos bastantes, figura la orografía, de llenar el dibujo de montes y cordilleras que únicamente existen en la imaginación de quienes las representan, dándoles un aspecto, que si es grato á la vista de los profanos, suele hallarse por completo fuera de la realidad.

A ese género de obras que dividen el estudio de una región en vertientes y cuencas, combatido por la mayoría de los autores modernos, pero aceptado largo tiempo en Francia, pertenece la *Geografía militar* de Teófilo Lavallée, profesor que fué de Saint-Cyr, y utilizada muchos años como texto en nuestra antigua Academia de Estado Mayor.

Respecto á los importantísimos trabajos que desde 1881 á 1884 llevó á cabo el general Arroquia en la Junta de Defensa General del Reino, no seré yo, ciertamente, quien á conciencia me extralimite, faltando á la reserva que imponen. Puedo, no obstante, aseguraros que en ellos se destaca vigorosa la figura del general Arroquia, como militar y geógrafo, siendo admirable su facilidad al exponer conceptos de relación amplísima entre las variaciones del terreno, las líneas de comunicación y los recursos y condiciones especiales de nuestro suelo, juntamente con minuciosos detalles relativos á las fronteras y posiciones clásicas, en los cuales funda sus principios orgánicos y sus juicios tácticos y estratégicos.

Consta, además, en documento oficial hecho público, que absolutamente en todas las 29 extensísimas ponencias presentadas por dicho general, se advierten «su gran competencia científica, la lucidez extraordinaria de sus ideas y muy elegante y florido estilo, siempre apropiado á los asuntos de que tratan», y es que, según decía en ocasión parecida á la presente, el primero de nuestros oradores militares, «todos los escritos de aquel excelso tratadista y veterano soldado, aún los más ceñidos á las exigencias profesionales, despiden la fragancia penetrante del alto pensamiento que los inspira.»

De la personalidad ilustre del general Arroquia me resta solamente recordaros su intervención en esta Sociedad, ya presidiéndola, ya colaborando en sus trabajos, impulsado

siempre por el más acendrado patriotismo y sostenido en la labor diaria por el ferviente amor que profesaba á la ciencia geográfica. Todos recordaréis su parte activa en las discusiones, y que en 1884, cuando produjeron honda inquietud los propósitos de Francia sobre rectificación de límites en Argelia y sus extremadas deferencias con el Xerife de Wasán, siguiendo el ejemplo de la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas y á la vez que otras muchas corporaciones y sociedades, subscribió como presidente de ésta una respetuosa exposición dirigida á las Cortes, en súplica de salvadoras medidas para nuestros comprometidos intereses en la costa africana; exposición de sentidos y elevados conceptos é inspirada en la profética idea de que, «Marruecos no es, según suele creerse, el porvenir de España, sino su mayor peligro; porque no es Africa la que empieza en el Pirineo, sino Europa la que termina en el Atlas.»

Fué posteriormente designado por esta misma Sociedad para presidir la Comisión organizadora del Congreso geográfico hispano-portugués-americano, reunido en Madrid con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, y son dignos del mayor encomio los fructíferos resultados de la feliz gestión del general Arroquia, bien manifiestos en dos gruesos volúmenes de actas de las sesiones de dicho Congreso, inaugurado bajo su presidencia á fines de 1892. Entonces, cual siempre, dió repetidas muestras de su extenso saber, al par que de singular modestia y fina perspicacia, é hizo patentes, en muy luminoso informe, las grandes aptitudes para la colonización que, en pasadas épocas, distinguieron á españoles y portugueses, y las excelencias de ese monumento llamado *Leyes de Indias*, que se levanta en el campo de la historia para servir de guía á los pueblos, en toda acción colonizadora emprendida con verdadero espíritu cristiano.

Debo añadir, que por su afable y distinguido trato supo granjearse el afecto y la consideración de cuantos se honraron con su amistad ó tuvieron la suerte de escucharlo y admirar los destellos de su brillante y genial inteligencia; y,

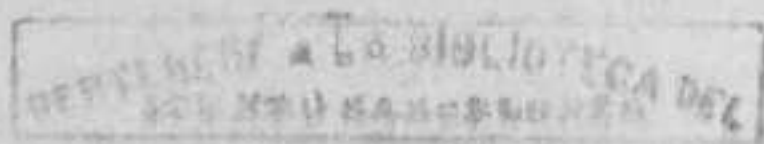
como nota suya característica, que á pesar de ser achaque de quienes alcanzan largos años de vida, considerar mejores los tiempos pasados y mirar con recelo los presentes y cuanto es debido á la ley natural del progreso, el general Arroquia fué una excepción de esa regla. Hizo sus primeras armas con el fusil de chispa, cuyo alcance eficaz no pasaba de 200 metros; pero su espíritu se mantuvo abierto á todo género de adelantos, y logró adquirir justa fama de militar entendido, elevándose á las más altas cumbres del saber, desde las cuales descubrió nuevos y más extensos horizontes, en la que era su ciencia favorita.

Y llegamos ya al término de este deshilvanado discurso.

Si por Geografía militar se entiende el estudio de la influencia de los elementos geográficos sobre la guerra, nadie como el general Arroquia merece el título de geógrafo militar eminente. Su obra *La geología y la guerra* fué el ariete que derribó la muralla levantada por los antiguos métodos, para dar paso franco á la geografía, tal como hoy sienta sus reales en los dominios de la milicia. Su nombre irá, pues, indisolublemente unido á los progresos de la ciencia geográfica en sus aplicaciones militares.

Creo, en fin, interpretar vuestros sentimientos al llorar su sensible muerte, rendir culto á su memoria como trabajador infatigable, pensador profundo, cumplido caballero y veterano insigne, y presentarlo de ejemplar modelo á cuantos pertenecen á esta Real Sociedad y á la gran familia militar española, en las que ha dejado huecos difíciles de llenar é inolvidables recuerdos.





LA GARGANTA DE ESCOAÍN

Se ha dicho y repetido que la garganta de Escoaín era una de las maravillas naturales del Alto Aragón y que merecía visitarse, á pesar de lo penoso y difícil que es el viaje: nada más exacto. Esta garganta, aunque presenta algunas analogías con los valles de Niscle y de Arrasas, que están á su inmediación, no se parece á ellos, y hablando con toda propiedad, no es garganta, ni cortadura, sino una formidable diaclasa abierta en plena montaña y digna de serio estudio y de examen atento para los que han recorrido varios cañones de los Causses. El gran público que se entusiasma con los paisajes tanto como con las celebridades, desconoce la garganta de Escoaín, porque hasta ahora nadie ha intentado disipar la sombra impenetrable que rodea este desfiladero, del que apenas hacen mención antiguos privilegios: añadamos que ningún camino carretero conduce hasta ella; además, si se tiene que ir desde Gedre ó desde Gavarnie, la excursión es muy fatigosa, por poco que haya que pasar por el Monte Perdido, pero en este caso se tendrá también que recorrer un terreno casi virgen. Un solo turista, el que escribe estas líneas, ha seguido por su parte baja (21 de agosto de 1903) este desfiladero extraordinario, que antes se contentaron otros con mirar desde arriba.

Una vez en Bielsa, villa española situada en el borde SE. del gran macizo calcáreo de los Pirineos, es fácil llegar á

Escoaín (1) en seis horas por un sendero ó camino de herradura. Esta pista se separa del camino de Salinas en el punto en que comienza á producirse la brusca aparición de la cuenca donde el Cinqueta se une al Cinca; y se eleva lentamente á media ladera, entre los bosquecillos de boj y sobre las pendientes meridionales del pico que termina la cadena de Paredes de Pineda, que figura en los mapas, ya con el nombre de Peña del Mediodía, ya con el de Punta de Salinas ó con el de Punta de Bachaco.

El borde del valle del Gistain tiene una figura triangular.

Se divisa el lugar de Saravillo (2), las colinas veladas graciosamente por las nubes en frente de Sin, Ayuntamiento del cual depende la aldea de Salinas; los pinos alzan sus verdes copas entre los bojes, y los brotes de las encinas destacan á su vez entre unos y otros, mutilados por las hachas y torciendo sus ramas con desesperación, y más arriba la cresta de los montes semejante á elevada muralla pintada de ocre, dibuja puntas y pilones dolomíticos, en tanto que el largo camino, al atravesar las profundas cortaduras, pasa entre enormes rocas que se elevan acá y acullá como menhires rotos. En el fondo del valle serpentea el torrente y una hoz separa las dos cuencas de Salinas y de San Marcial, teniendo esta última la forma de un 8 largo y aplastado; en su extremidad el paso de las Devotas se desliza entre los escarpes de las Peñas de las Devotas y los muros del Mataire, estribación de la Punta Llerga, pico soberbio que proyecta al N. la Sierra de Catanuso, del mismo modo que el Pimené lanza la cresta de la Hosse. En la gigantesca apertura del Paso, la Peña Montañesa tiene aspecto sobrenatural.

Cerca de un pico rocoso el murmullo de un arroyo que cae de roca en roca hiere el oído, dos modestos puentes de madera se suceden, y bajo el primero una fuente produce

(1) Escuaín, según el *Nomenclator* de la provincia de Huesca, publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico. Por medio de notas consignaremos también los nombres que nuestro Instituto da á las entidades de población que cita el Sr. Briet. — (*N. de la R.*)

(2) Sarabillo.

sonidos armoniosos. Cuando se acaba de dar la vuelta al barranco de San Marcial se deprime la *collada* de Tella, entre los mamelones de las divisorias, y permite ver en parte el Castillo Mayor. Estamos ya en una especie de meseta, el paisaje cambia: entre los oteros deprimidos á derecha é izquierda se extiende un manchón de tierra ferruginosa cultivada y cerrada por un muro de piedras secas: detrás de él está La Cotiella, que frente al Castillo Mayor parece desafiar su fortaleza pelada y gris, que se eleva sobre un verde montecillo, con aspecto poético é interesante.

Hasta la parte más alta del barranco de San Andrés, el sendero va por un lecho seco, casi paralelo al de San Marcial, y después de haber recorrido un nuevo y extenso campo cultivado, al que se deja por fin atrás, vuelve á distinguirse el Castillo Mayor más esbelto, más bello que la vez primera. Una cruz de hierro colocada en un poste de madera indica el arranque del camino de Tella, y más adelante se puede apagar la sed con el imperceptible chorro de una fuentecilla de agua fresca y transparente que cae sobre un tronco convertido en abrevadero. Franqueado el coll de Tella (1.350 m.) se despliega por completo ante nuestros ojos el valle de Escoaín.

Aquí el turista que ansía ver los encantos del paisaje experimenta una decepción y siente un fastidio y un enojo parecidos al de Chateaubriand cuando recorría la triste y monótona Judea, en la que esperaba ver los paisajes llenos de poesía de la Santa Escritura. El valle de Escoaín aparece como un inmenso receptáculo, tanto más árido, cuanto que una caliza descarnada aflora por todas partes; en su extremidad un ancho puerto con la cumbre de Casotte cierran el cuadro.

La cresta de la Sierra de los Parets se dibuja más lejana. La punta del Soum de Ramond, más allá de los picos de Niscle, muestra sus manchas de nieve, y por último, cerca del centro del desolado paisaje, blancas cortinas coronan una especie de muros lívidos que se oprimen hacia el centro, sin que pueda distinguirse el pueblo de Escoaín. Bosques y praderas dibu-

jan manchas sombrías; las tres casas miserables y pobres de Lamiana siguen á las de Arinzué, y tal es la soledad del cuadro, la limpieza del aire y el efecto de la perspectiva, que se podría creer que se veía un plano en relieve; los campos se escalonan; Revilla descansa en el fondo de un pequeño circo cuyo perfil se divisa, los bosques continúan rompiendo la monotonía, y en cuanto al Castillo Mayor, en situación dominante, justifica á maravilla su nombre. Esta fortaleza afecta la apariencia de una ciudadela poderosa y rectangular con baluartes al E. y al S., de la cual sólo subsiste la plataforma. Por todos lados se destacan rocas parecidas á muros en ruinas, y por debajo de éstos, interminables pendientes surcadas por hendiduras cubiertas de restos de oscuros pinos; una aldea que se apoya en la ladera, la aldea de Vies (1), compuesta de dos casetas que dominan desde la altura el techo rojo y brillante á la luz del sol, del molino de Miraval (2); y á la izquierda en primer término avanza un saliente roquizo llamado la roca de San Pablo, aunque la capilla de este Santo no se ve por ninguna parte.

A partir del puerto de Tella se puede elegir entre dos caminos: el primero conduce á Arinzué, después á Lamiana y por último á Revilla (que puede dejarse á la derecha), y describe vueltas y revueltas á lo largo del derrumbadero de Escoaín, atravesando el río Yaga junto á unas pequeñas cascadas que forma el torrente al salir de la garganta. Schrader lo siguió, guiado por el viejo Gabardo. El segundo camino es mucho mejor. Desde Arinzué, punto que en otro tiempo habrá tenido importancia, pues se citan nada menos que Papas y Reyes salidos de la familia de «Sesés», y en donde se encuentran con sorpresa una higuera y un moral, es necesario avanzar sin miedo hacia Miraval, entre dos barrancos, y por una serie de taludes cubiertos de boj, descender hasta el río Yaga remontando en seguida la orilla izquierda; en Estaroniello un puente rústico permite ganar la otra orilla. Esta al-

(1) Biés.

(2) Miravall.

dea, como todas las que he citado anteriormente, figura en el plano de Wallon con el nombre de Estaroniello; Schrader no le indica en el suyo; por su parte E. Belloc ha escrito Estarañuelo, pretendiendo que este nombre es derivado de *arañuelo*, pequeña araña de la vid, etimología evidentemente sospechosa, pues en esta comarca no hay viñas (1).

Se pasa por una fuente cuyas aguas se pierden, pues los habitantes de Estaroniello prefieren tomar del río la que necesitan; el camino asciende; el abismo cuya exuberante vegetación le hace menos espantoso, se desenvuelve en recodos, y las rocas excavadas forman profundas covachas.

Los españoles cuentan media hora de camino de Estaroniello á Escoaín, pero cuando se llega de Bielsa y la fatiga comienza á sentirse en las piernas, se emplea doble tiempo. Poco á poco se penetra en un bosque salvaje, en el cual las ramas azotan el rostro al pasar, y la sombra invita al descanso; resistiendo la tentación, continúo la marcha, y de repente la cortadura de Escoaín, que cesaba de preocupar á mi imaginación, coronada por sus torres y sus muros, cierra el espacio.

En Francia tenemos en el Marboré un ejemplo notable de estas ciudadelas naturales, con sus torrecillas, sus muros, sus glasis, troneras y almenas; pero Escoaín es un ejemplo más meridional, es decir, más lleno de color y de detalles; su macizo calcáreo cerrado por todas partes recuerda el Olimpo habitado por los Dioses solamente. A su vista se piensa en un palacio feudal, sobrehumano y de una arquitectura insensata; grandes árboles en forma de parietarias decoran la escarpa formidable de Escoaín, y los hay allí también en las cornisas dentelladas, en las terrazas, en los balcones, hasta donde trepa y penetra la vegetación como enemigo que asaltara la fortaleza, formando sus verdosas masas festones y guirnaldas que decoran y adornan el majestuoso mármol de sus muros.

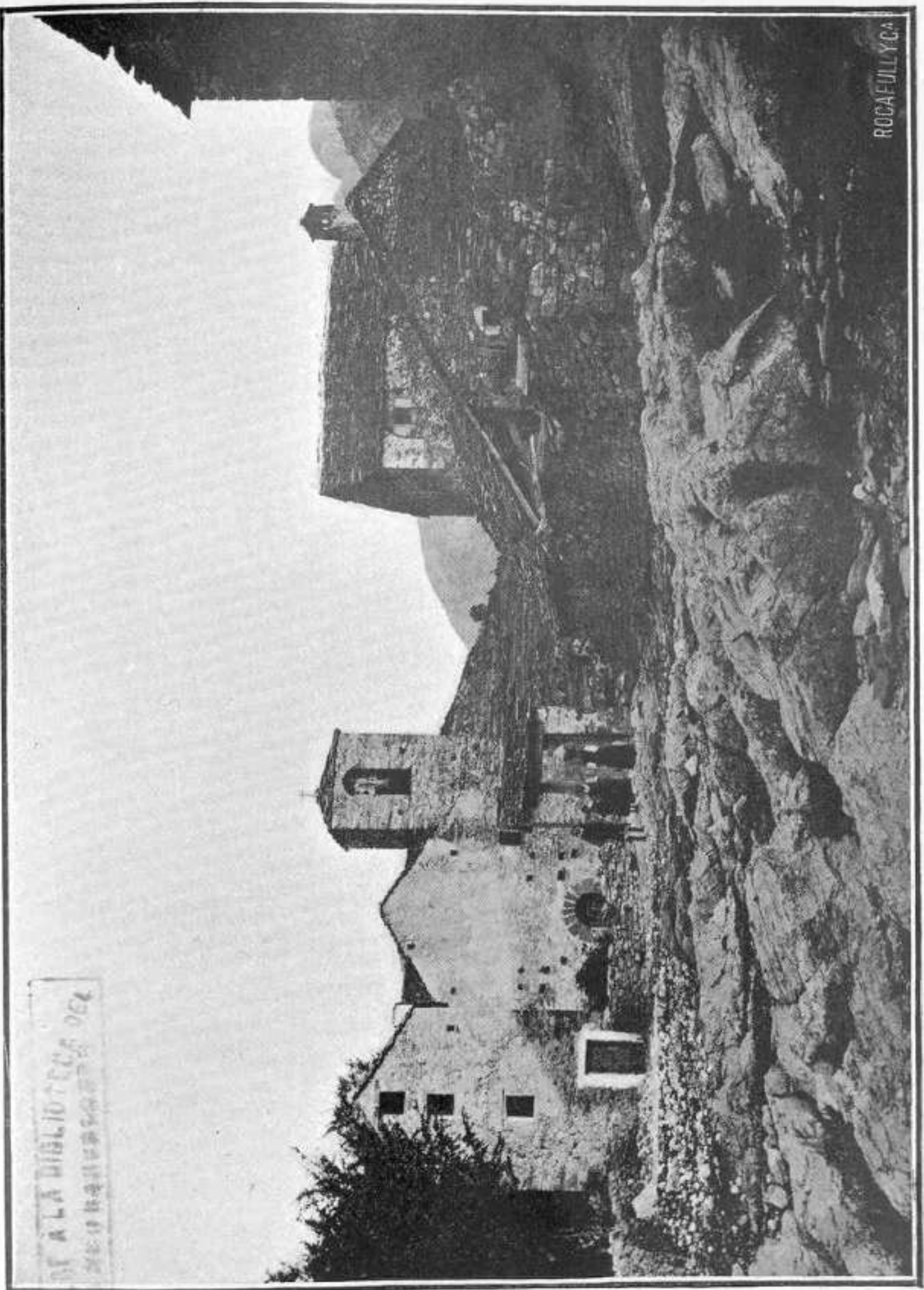
A medida que se avanza por el foso que ciñe el pie de esta

(1) Es Estaronillo.



El acantilado de Escoain.

LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
AND GEOGRAPHY
OF THE
CITY OF BILBAO



La aldea de Escoain.

fachada, la enorme cortadura que la hiende se dibuja más claramente; bien pronto los bojes se apartan á los lados, pero es preciso atravesar una pequeña cascada que sale de entre las rocas que comprimen sus aguas, y cuando se cree que ya no hay más que admirar y se continúa la excursión, se encuentra á los pocos metros, en un ángulo agudo que forma la garganta, un espectáculo fantástico y admirable. Se perciben las paredes interiores, todo un bosque aprovecha las hendiduras horizontales de sus estratos para sujetar sus raíces; pinos, fresnos, encinas verdes y plantas olorosas se crían en la misma piedra, que no por esto queda menos victoriosa y triunfante en su pálida desnudez, estriada con negros salientes, manchada de amarillo, y sobre todo, recubierta por exudaciones de color púrpura, rosa y encarnado. La senda de Revilla se une al camino de Estaroniello á través del macizo pintarrajeado de las laderas. Acabada la cuesta, se franquea el barranco obstruido por bloques que algunos han tomado por sillares desprendidos del Castillo Mayor; un arroyuelo de agua cristalina corre por allí; Escoaín ocupa una terraza cortada al O. y al S. por la gran garganta. El camino construido en cornisa trepa y se obscurece acabando por llegar al pie de la muralla, pero no conduce al pueblo sino después de haber rodeado una hondonada plantada de legumbres como un huerto.

La entrada de Escoaín es una plaza cuya superficie rocosa, en cuesta y desigual, mejora delante de la iglesia, frente á la cual termina. La torre de esta iglesia deja ver una campana, á la izquierda de la torre hay un presbiterio ocupado como en la mayor parte de las aldeas aragonesas por un cura. Un atrio inculto que existe delante de la puerta parece servir de cementerio. Hacia uno de los lados hay muchas edificaciones, y una de ellas forma una casita pintoresca. Falta de blanqueo deja al descubierto los materiales dispuestos sin orden ni regularidad, como el Castillo Mayor, y el paisaje se muestra ruinoso ante el viajero; esta villa, bajo la pátina rosácea indeleble que la obscurece, parece destruída y ruinosas por la vejez. Las chimeneas están manchadas de humo;

un patio precede á cada casa, escalonándose las once que constituyen esta aldea en tres grupos, estando en el centro del último aquella en que invariablemente se hospedan los pocos extranjeros que han visitado esta comarca.

Piedras planas de gran tamaño y mucho más fuertes que las que se utilizan como tejas, forman el piso del patio de la casa de Jacinto; la vivienda y el granero están frente á frente y el horno separado de una y otro. Un porche que avanza sostiene una especie de logia cubierta. En el suelo hay tirada un hacha, no lejos de un tronco, del cual sacan todos los días teas resinosas, con las cuales todavía se alumbran en el Alto Aragón. Desde el piso bajo, á la vez dormitorio y cuadra, una escalera obscura conduce á una especie de comedor, cuya mesa, muy cómoda, tiene dos tableros laterales que se doblan hacia abajo cuando conviene; este cuarto tiene un balcón. La cocina, con su campana ahumada, se encuentra detrás del comedor, después hay una alcoba y luego otra, la cual está al fin de la crujía y es indudablemente la mejor, la más amplia y más importante, puesto que tiene casi todos los muebles de la casa. Sobre tres camas colocadas una á continuación de otra hay objetos, mantas y ropa blanca. Un tablero de pan se apoya en las vigas del techo; cofres y otros objetos diferentes se muestran en desorden; yo he dormido en la extremidad de este cuarto cerca de un armario de comedor apollillado, en uno de cuyos cajones se veían varios libros sucios y cubiertos de polvo, libros de oraciones en su mayor parte.

Las dos ventanas, más bien respiraderos, no tienen cristales, y en cuanto se cierran las hojas de madera, queda la habitación en la más completa obscuridad. En Escoain el Domingo de Ramos cuelgan ramas de abeto en lugar del boj, considerado como planta vulgar, en las ventanas de los edificios.

Don Jacinto, al cual citan los primeros visitantes de la garganta, murió hace ya algunos años. Su viuda y sus hijos continúan habitando la casa antigua. No se encuentra entre estas buenas gentes el confort de nuestros grandes hoteles; por otra parte, las comodidades pugnarían con lo agreste del

lugar. En ciertas condiciones, el color local, aun exagerado, no sienta mal: Escoaín exige que se viva por algún tiempo á la española. Durante nuestra visita, nos dieron de comer á mis acompañantes y á mí, sopa con manteca, tocino, pies de cerdo y de carnero ahumados, excelentes lentejas producto del país, tortilla de huevos y hasta pollos en pepitoria.

Los guisos con aceite de olivas, de los que había oído hablar con horror, no tienen, después de todo, nada de desagradable, pero me hicieron recordar las pastas fritas árabes que había probado en 1886 en Tebesa (Argelia) en casa del modesto y sabio arqueólogo abad Delapard. Yo no he comido en los Pirineos mejor queso que el de casa de Jacinto: tiene el tamaño de los pequeños Camemberts vendidos en cajas, pero resulta más duro. Su pasta es blanca y grasa y están hechos con leche de ovejas. En cuanto al vino había tomado el gusto del pellejo en que se había transportado. Cuando nosotros partimos, el sastre de Bielsa, Pedro Mur More, que yo había tomado como guía, puesto que mi criado Henri Soulé ignoraba los caminos, debió establecer el precio y las condiciones, pero no lo hizo y la familia de Jacinto no se atrevió á fijarlos. Puede ser también que en razón á mis relaciones con algunas personas de Bielsa, fuese yo considerado como de la familia; el hecho es que cada cual entraba sin aviso previo en el dormitorio para coger lo que necesitaba, y me era indispensable poner de centinela en la puerta á mi criado cada vez que yo tenía que cargar la máquina fotográfica. Tendido sobre mi cama, por la noche yo me divertía al ver aparecer de repente á la madre Jacinto con una tea encendida en la mano, y buscar en los cofres ó en la alacena lo que necesitaba. Su hija estaba casada y el más pequeño de sus hijos, Perico Garcés, niño gallardo de 10 años, nos ha conducido y guiado como un hombre en el dédalo de la garganta; los otros muchachos no venían á la casa más que al anochecer y eso no todos los días, pues guardaban un rebaño de cerca de 800 carneros de su propiedad; pero en cambio la casa no poseía más que cuatro vacas, con cuya leche nos hacían todas los mañanas una excelente sopa.

La imposibilidad de regar con abundancia esta meseta de roca, impide crear allí las praderas necesarias para la alimentación del ganado vacuno. Las mujeres se ven obligadas á coger el agua en una fuente bastante lejana que brota en el fondo del barranco que bordea la gran cortadura; en el cántaro, que llevan con gran soltura sobre la cabeza, una rama de boj colocada alrededor de la boca impide que el líquido se vierta y salte al andar. Terminaré diciendo que si falta el heno, el trigo se cosecha algunas veces en abundancia, y que gracias á los bosques inmediatos se encuentra cuanta leña se necesita.

Schröder escribe sobre su mapa Escuin (1.525 m. de altura); Wallon, *Escoain* sobre el suyo (1.275 m.), como lo escriben los españoles. La Guía *Joanne* indica 1.300 á 1.320 metros. Además, Emilio Belloc ha preconizado *Esgoain*. Según Cenac Moncaut, *Escoín* vendría del catalán *es* y del vasco *coin* ó *goín*, altura. Mr. Belloc ha disertado largamente acerca de esta etimología: «La raíz *es* encierra la idea de estrechar, encerrar, y el término *go* —reemplazado algunas veces por *ko*, pero nunca por *co*,—así como *goi*, significa alto, elevado.» En cuanto á la final *ain* que se encuentra en los alrededores, en Badain, Gistain, Ainsa, no la explica. Como *ain* en árabe significa fuente, Escoain ¿no querrá significar acaso la fuente encerrada en las alturas? Los moros han poseído Aragón y dado nombre á algunos pueblos de esta provincia, como Benabarre, Alquezar, etc., algunas palabras de su lengua se han conservado también en el dialecto local, y en este caso se referiría solamente á la *fuentes*, es decir, al gran manantial del río Yaga, oculto en el fondo de la garganta y del cual hablaré más adelante. El nombre de Escoain podría también provenir de la situación de este pueblo entre las torres y baluartes de la garganta y la fortaleza de Castillo Mayor; «la aldea entre las alturas», la transformación de *Esgoain* en *Eskuain* resultaría de la transformación de la *o* en *u*.

Lo primero que se debe hacer después de instalarse en Escoain es correr hasta el punto de vista desde donde se descubre la famosa garganta. Uno de los individuos de la fami-

lia, si se lo decís, os acompañará y os conducirá hasta allí, aunque no hay temor á equivocarse en el caso de ir solo á verla, porque dirigiéndose al Este del pueblo se llega fácilmente al borde del precipicio.

Detrás de la casa de Jacinto, y casi en frente de las ventanas de la cocina, existe un camino tortuoso que no tarda en borrarse; entonces se está cerca del muro de la derecha de la garganta. La meseta de Escoaín es un inmenso macizo de caliza gris gigantescamente labrado por las aguas de una nevera histórica. Al contemplarla se cree tener á la vista una pradera sembrada de bloques..... y no es esto. No hay allí más que un conjunto de salientes ó rebordes en cuyos intersticios se ha depositado con el tiempo una capa de tierra vegetal.

Yo había visto anteriormente, aunque en más pequeño, parecidas erosiones sobre una base de roca viva en los alrededores del lago de la Munia. Estos salientes, cuidadosamente pulidos, exceden á veces de un metro de altura, y se puede saltar de uno á otro cada vez que lo consiente la estrechez de los canales cubiertos de hierba que hay entre ellos. Al cabo de algunos minutos se penetra en una plataforma rodeada de encinas y de boj es y la garganta se muestra francamente y sin ambajes, con un aspecto tal, que su singular y grandiosa grieta, de la cual no es posible evaluar las dimensiones, en la primera impresión os deja inmóviles, atontados, sorprendidos.

El promontorio en que se encuentran, por decirlo así, los primeros palcos para ver el espectáculo, está sobre un abismo que se redondea á manera de ensenada y cuyo fondo está cubierto de arbolado. Más allá una cortadura vertiginosa, en la cual los rodeos impiden ver el fondo, forma senos, aproxima sus paredes, verticales en unos sitios y formando en otros salientes y cornisas, que la vegetación adorna profusa y caprichosamente.

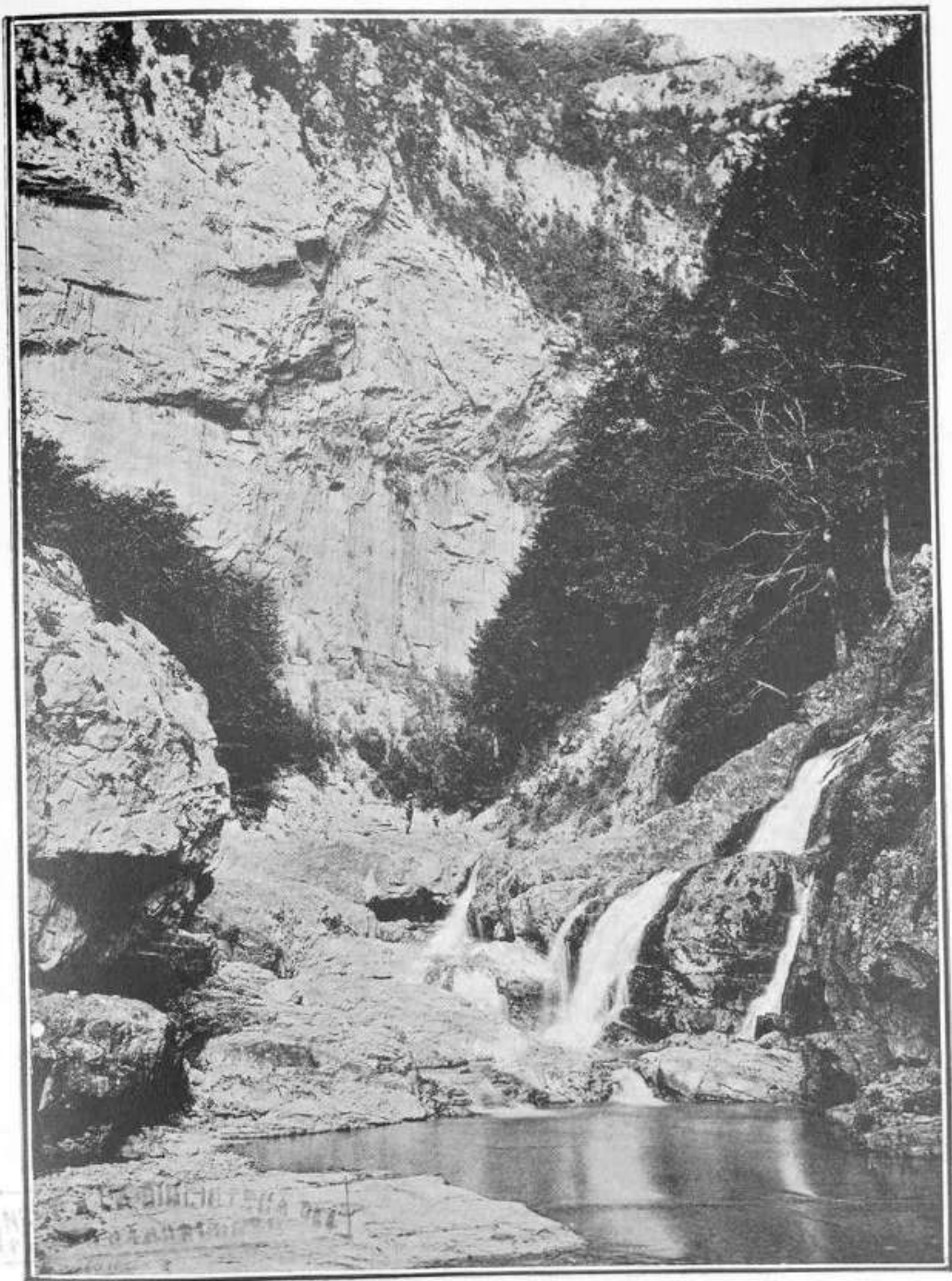
El torrente que corre por la garganta y que desciende en cascadas, cuyo ruido denota la existencia de aquél, se ensancha en pequeños estanques unas veces, otras se divide en

brazos que se deslizan entre las peñas y sus orillas desaparecen en los taludes de verdura de la vaguada. La blanca espuma que el agua forma en su caída denuncia la fuente. La garganta de Escoáin no se parece en nada á esas estrechuras que comunican diversas concavidades de un valle; al verla se contempla una rotura prodigiosa, obra de un cataclismo de los tiempos del Génesis, que hiende toda una meseta á la manera de las Fiords ó Furdos de Noruega, donde el mar boreal no permite gozar del espectáculo.

En ninguna parte, en la región del Monte Perdido, el altivo mármol pirenaico se fractura de un modo más soberbio y magnífico. ¡Qué sublime es contemplar la gran garganta de Escoáin cuando el día comienza á apuntar por el Oriente y la sombra se precipita en el fondo de este abismo capaz de defenderla victoriosamente contra el sol! A la izquierda una larga cinta de grama semeja un escalón, y á la derecha, sobre la roca que domina la llanura ocupada por el pueblo, se alzan unos baluartes coronados de torres, pintados de amarillo y rojo y ceñidos de verdosos glasis. Un punto se dibuja al Noroeste, en tanto que la cresta de los Parets se fracciona en dientes de sierra, frente á frente del Castillo Mayor, que inmóvil é impasible destaca su silueta.

Descendiendo con precaución se puede apreciar mejor el vacío, pero en cambio no se distingue ni la fuente ni el otro trozo de la cortadura. La hierba está resbaladiza y es necesario apoyarse en los arbustos y en las ramas de los árboles. Muy abundante, con sus hojas aterciopeladas, la *Ramondia pyrenaica Rich* cubre las hendiduras de las rocas.

El valle de Tella puede tener unos 12 km. de longitud, extendiéndose desde el puerto de Escoáin á Hospital, caserío edificado en el punto en que el río Yaga se arroja en el Cinca y separa el valle de Pineda del de Puértolas, aunque de un lado los Parets forman su límite en unión con una cresta que desde la Peña del Mediodía se corre por el puerto de Tella y forma después la Peña de las Devotas. En el lado opuesto, aquél está limitado por una cresta que nace en el gran pico de Niscle y termina en Belsierre, en la confluen-



Interior de la garganta de Escoain. — La fuente
origen del río Yaga.

cia del Cinca y del río Vello; esta cresta ciñe algún tiempo el cañón de Niscle y lanza el contrafuerte del Castillo Mayor. Toma el valle de Tella su nombre de una aldea enclavada en el territorio comunal, aunque independiente de él, y se puede dividir aquél en tres partes: parte superior, llamada de Escoain, donde se encuentra la garganta; la parte media, llamada Miraval, que termina al pie de la peña de San Pablo, y la parte inferior, que constituye el valle de Tella propiamente, y solo desde el comienzo de esta última se ve en lo alto el campanario de la aldea. Un torrente, no muy caudaloso, riega todas y se denomina río Yaga.

Este río nace en la Fuente, que es un brote enorme oculto en la misma garganta de Escoain y no en «las manchas de nieve entre Sesa y las Tres Sorores», es decir, de las neveras situadas entre los picos de Niscle y de las Tres Hermanas, como dice Mallada. El río Yaga corre en su principio al Sudeste, después la curvatura de la garganta de Miraval le conduce al Mediodía. A modo de afluentes recibe tan sólo el sobrante de la fuente que abastece á Escoain, así como varios hilos de agua que proceden de Revilla, Lamiana y Arinzué. El lector puede consultar á este propósito las cartas ó mapas de Wallon y de Schrader, que se completan mutuamente, presentando ésta un modelo más artístico y aquélla indicaciones más numerosas (1); sin embargo, las dos tienen el defecto de que no distinguen claramente la cortadura de Escoain de la garganta de Miraval, porque la segunda no es, como podría creerse, la prolongación de la primera. La cortadura de Escoain, en efecto, á pesar de su importancia—si bien por estar en ella la fuente del río Yaga, queda siendo desde el punto de vista geológico afluente de la garganta de Miraval,—sepárase de este barranco por el murallón que se alza á través de la vaguada, y forma de manera muy mani-

(1) El mapa de los Pirineos centrales de Schrader que está llamado á servir de guía á los turistas en las excursiones por el Alto Aragón, no indica ninguna de las aldeas situadas entre Revilla, Escoain y Tella, por las cuales hay que pasar forzosamente y que por esto merecen figurar en el mapa.

fiesta, aunque en pequeña parte, la orilla izquierda de dicha garganta.

Administrativamente, Escoain y Vies pertenecen al Ayuntamiento de Puértolas. Las dependencias de Tella sólo son las aldeas de Lamiana, Arinzué, Revilla, Estaroniello, Miraval, Hospital, Cortalaviña y Lafortunada. Un sendero une directamente á Escoain con Puértolas. Se separa del de Estaroniello en las inmediaciones de la barranca y pasa bajo el Castillo Mayor; se percibe muy bien todo esto al bajar desde la villa.

Las gentes del país llaman á la garganta de Escoain la «Garona». Este nombre, que recuerda el del gran río de Gascuña, me ha intrigado un poco. En la obra de Lambron y Lezat, Garona es una palabra de origen celta, que deriva de «gar» rápido y «ona» río. En el país, en Bielsa, me han dicho que Garona significaba en el lenguaje vulgar y local, pequeña laguna. Un tributario del río Gállego lleva igualmente este nombre. En cuanto al vocablo Miraval, E. Belloc lo escribe Mirabal, apoyándose en la etimología «mirar» y «abajo»; pero yo creo que es más natural admitir «que mira al valle», porque la voz abajo no puede convertirse en *bal* que sería la pronunciación de *val* cambiando la *v* en *b*, y recíprocamente, valle viene á convertirse en *balie* en la boca de los aragoneses, que están lejos de hablar el castellano puro.

Fué un día notable aquel en que Schrader contó en el Anuario del club Alpino francés cómo descubrió esta garganta (1). Habiendo partido de Huesca con Gabardo, anciano fuerte y animoso, para estudiar las montañas de Niscle, llegó el 17 de agosto de 1877 á Escoain. Don Jacinto le ofreció hospitalidad. Al día siguiente, se puso en marcha después de haber examinado desde lo alto la garganta, cuya orilla derecha recorrió hasta una brecha abierta entre los prados de Niscle. Todo el camino permaneció bajo la impresión encantadora de este corte de bordes agudos y de paredes rojas que la Guía

(1) Año 1877, páginas 52 á 56.

Joanne (1) después de él, trata á maravilla. Schrader ha intercalado en su relación el dibujo que hizo entonces de la garganta de Escoaín.

Yo deseo que el lector compare esta viñeta con una fotografía del sitio: la superioridad del objetivo para ilustrar las descripciones, se comprobará una vez más. El dibujante, en efecto, no ha podido presentar la verdura exuberante que cubre los escarpes ocultando sus bases; después las paredes del fondo descienden de repente; la Fuente falta, y aunque es un pequeño detalle, tiene aquí gran importancia; por último el torrente no aparece tan visible. Digamos, sin embargo, que estos defectos se encuentran compensados por el mérito de haber señalado á los *pirineistas* la existencia de una de las más notables gargantas de la vertiente española.

A pesar de esto, sólo pasan al año dos ó tres veces los extranjeros por Escoaín; se recuerda también algún estío en el cual no ha ido nadie, y por esto no es extraño que no encontremos nada exacto á propósito de estos lugares, á no ser un artículo de M. E. Belloc, inserto en el *Bulletin Pyrénéen* (2) que no aumenta nada á lo dicho por Schrader. Sin embargo, parece que su autor visitó el Castillo Mayor, así como el Pico de Niscle. En cuanto á Mallada (3) que ha escrito la descripción física y geológica de la provincia de Huesca, se limita, para describir la garganta de Escoaín, á decir que el río Yaga ha cortado profundamente las montañas de Escoaín, Tella y Miraval «en aquellos abismos donde apenas llegan los rayos del sol».

Al regresar á la aldea, se detiene el viajero sin darse cuenta de ello para admirar la esplendidez de la vista de Cotiella, Punta Llerga y Peña Montañesa por encima del puerto de Tella, y de la roca, en forma de torre, de San Pablo.

Para bajar á la garganta de Escoaín hay que descender en caprichosas revueltas. En el acantilado mismo en que se

(1) Edición 1890. (Parte occidental de los Pirineos), páginas 213 y 214.

(2) Núm. 24 de diciembre de 1901, páginas 366 á 391.

(3) Descripción física y geológica de la provincia de Huesca, por L. Mallada, Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1887; vol. en 4.º, pág. 63.

abre y que limita, lo repetimos, la garganta de Miraval, un sendero casi aéreo se esconde en revueltas bruscas y caprichosas señalando su dirección algunos escalones de roca caliza, suave y resbaladiza; los rebaños de ovejas pastan algunas veces por estos sitios, pero sin descender al fondo, en el cual sólo las cabras pueden penetrar y alimentarse.

Después de pasar por la roca viva hay que descender una pendiente sombreada por encinas verdes, casi hasta el nivel de un arroyuelo, afluente del río Yaga: el camino es bastante practicable. Entonces la entrada de la cortadura (en una depresión redondeada en hemiciclo) se divide en dos en forma de una *V* gigantesca y es necesario enviar un guía á alguna distancia para poder, por comparación, formarse idea de la grandeza y tamaño de estas paredes. Se pasa por delante de un talud vertical amarillo y negro en la que se descubre medio oculta la boca de una cueva; este es el lugar llamado Feixa Lans (el castellano Faja equivale al patois Feixa, dintel, cornisa estrecha, camino de ronda). Un bosquecillo impide ver el torrente, y, sin embargo, se escucha su caída en la garganta de Miraval. El formidable *hiatus* se abre por completo y sofoca tanto como anonada: el agua corre sobre una planicie de roca y se pasa de uno á otro lado por entre dos balsas, encontrando por todas partes pequeños canales; véanse en el borde de la roca dos grandes agujeros rectangulares en los cuales se empotraban hace treinta ó cuarenta años los pies derechos de una pasadera destruída por entonces; desde allí hay que volver á la misma orilla para abandonarla poco después y utilizar por último el ribazo izquierdo del torrente.

En medio de esta angostura un gran sillar recuerda por su forma cúbica el Mazo de la *Peyrade de Héas*, una masa enorme que se ha desprendido en otro tiempo de las paredes, y el río Yaga se escapa con dificultad por entre los peñascos hacinados de entre los cuales sale un chorro de agua. Un lienzo de grés escarpado cierra el paso; pero sus hendiduras permiten que los clavos del calzado se adhieran y eviten la caída: este mal paso no es muy de temer puesto que todo se limitaría á un chapuzón. El grueso bloque, que tenía antes el aspecto de una

losa inmensa, forma un arco y recubre una capa de agua azul. Algunas truchas nadan y al nadar despiden reflejos sus escamas. Al levantar los ojos para medir con la vista las murallas sin fin de esta calle sublime, se percibe una mezcla de relieves y de anfractuosidades donde las tintas grises, blancas, rosadas y rojas se combinan y se mezclan con delicadeza. Un fragmento del Castillo Mayor cierra la abertura del cuadro que queda hacia atrás. Las ramas se inclinan, y descubren al moverse enormes rocas; hay que trepar un instante; el grés se resiste al paso; pero por fin se llega á un pequeño arenal por bajo de la *cueva del Antiguo bajo*. La garganta se dobla en arco de círculo, y como se hace imposible continuar por el lecho del río, pues se estrecha al mismo tiempo, hay que ascender por taludes sombríos donde las piedras se cubren de moho, los helechos se balancean y las florecillas se desprenden en medio de espesura en la cual se mezclan los fresnos, bojes, hayas, avellanos y tilos. Muchos montones de escombros cortan la pista que ondula un poco, y aparecen sobre el azul del cielo dibujados baluartes, lienzos y torrecillas fantásticas y caprichosas. Se domina desde bastante alto la abertura del torrente que se vé de vez en cuando. La abrupta muralla que sostiene el promontorio de Escoaín lleva el nombre de Iglesia vieja. Poco después, las paredes se separan y se penetra en el barranco del Ansera y á través del ramaje se vé el Puntón que parece una torre avanzada que desafía los siglos.

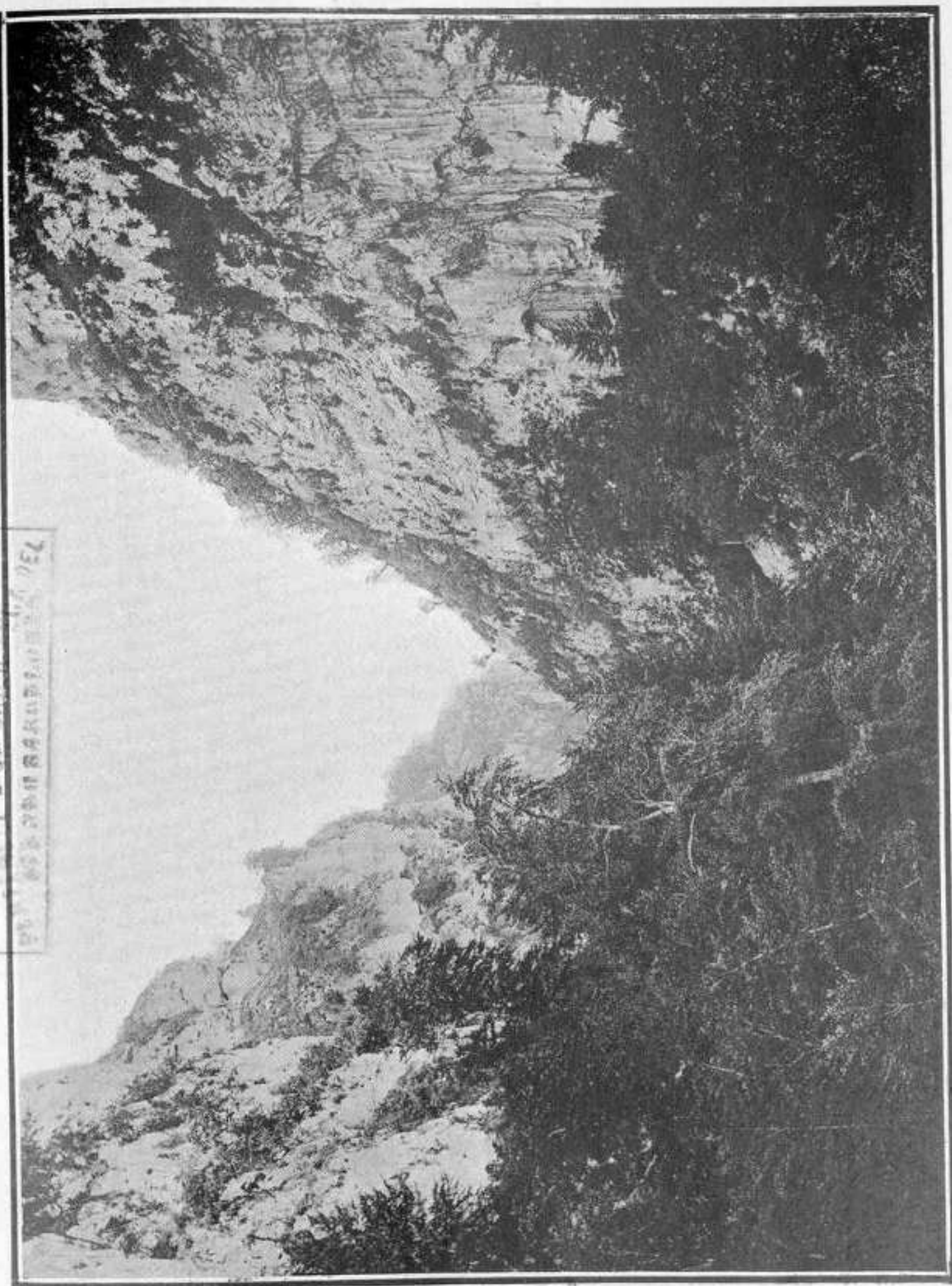
El Puntón es una gruesa aguja aislada como un alto mojón puntiagudo en un recodo de la Garona. Un árbol seco va perdiendo allí su corteza. Añejos troncos se elevan al lado de este obelisco monstruoso del cual parecen imitar la forma. Al pie del Puntón la mirada vaga con placidez sobre la verde arboleda que cubre el fondo del barranco del Ansera. La barranca que allí se vierte limita la meseta de Escoaín por el lado Norte y se debe á su ensanche el soberbio punto de vista que se goza desde poco después de la aldea. El Puntón mide seguramente 50 m.; pero si se tiene en cuenta que los derrumbaderos inmediatos miden más de 300 m., se

comprenderá muy bien que desde arriba el efecto no es extraordinario. Por otra parte, colocado cerca del muro de Iglesia vieja, es invisible desde la garganta de Escoaín. Tiene su origen seguramente en el mismo fenómeno de erosión que ha separado el mojón de Tuquerouye y las Dos Hermanas de *Troumouse* de las paredes ó muros inmediatos á estos monumentos geológicos.

Se descende después rápidamente. El murmullo del torrente acaricia el oído y se llega á la orilla solitaria. Al mismo tiempo el majestuoso paso se estrecha de nuevo, y de la masa de verdura emergen los escarpes tal como si la Naturaleza hubiera hecho uso de la plomada para edificarlos. No lejos de una piedra de corte caprichoso, abandonada sobre un montón de escombros, se puede descansar á la sombra y apreciar la frescura del agua que corre en canalillos naturales.

El alma siente un verdadero encanto en el seno de las profundidades de la admirable cortadura. Sin cesar, maravillosas paredes grises, enmohecidas, doradas, como impregnadas por el sol de España, empenachadas de árboles y arbustos, suben y estrechan en un abrazo inmenso los cielos transformados en una cinta azul. Las escenas cambian á cada paso sin romper la armonía general sobre la maciza roca, ó entre los móviles escombros, el torrente se desliza buscando su camino, trazando su propio lecho, precipitándose desde lo alto de las barreras que se le oponen, creando charcos aquí, allí dividiéndose en brazos, más lejos formando descensos rápidos, y en algunas partes cataratas. Mil incidentes interesantes se presentan; á la resbaladora superficie de las rocas contra las cuales son impotentes las crecidas, suceden los podridos troncos de árboles arrebatados por el viento, que ofrecen seguro paso. La garganta del Rummel, en Constantina, con sus aguas que se pierden en la roca y sus arcadas vacilantes, os hace estremecer de espanto; la cortadura de Escoaín, por el contrario, gracias al bosque que la puebla y que siempre está verde, produce una impresión de alegría, aunque el efecto sea tan intenso como el de aquélla: no se necesita puente para pasar sin peligro, el esplendor del paisaje se une á la majes-

LA SELVA
DE LA GARGANTA DE ESCOAIN



Interior de la garganta de Escoain.—LA SELVA.

tad de los Pirineos calizos, que allí se muestran con toda su magnificencia, artísticos y caprichosos, llenos de luz, de color y de vida.

Tratando ahora de la canalización del río Yaga, diremos que salta por encima del enorme paralelepípedo ante el cual se detiene: preséntase un dintel de cerca de un metro, formado por un montón de bloques, y después de escalarle se encuentra una ribera donde el torrente se ensancha sin dificultad. Aquel extraño pasillo con sus revestimientos silvestres y sus formidables paredones, es de lo más hermoso que puede imaginarse. Una gran haya se perfila y después un recodo limita la perspectiva. Se escucha el ruido de las aguas que resbalan por las rocas y cubren el piso desde uno á otro lado de la garganta; rozan suavemente un plinto abrupto sumergido en las ondas; es necesario en un paso arrastrarse de rodillas bajo una cortadura; después en otro hay que trepar entre arbustos. Verdaderos baños se ofrecen á los aficionados. Se salta una canal para atravesar con precaución una intumescencia cuyas oquedades estaban llenas de agua; después se llega frente al barranco de la Sarra, que hace el oficio de afluente en la época de fusión de las nieves. Este barranco asciende por el lado de Revilla y su nombre procederá quizás de un aserradero instalado en su origen ó nacimiento, pero que sólo funciona en primavera; un espeso arbolado obstruye y hace difícil el paso. Se llama Feixa del Onso ó del Oso el gran talud cubierto de maleza que hay á continuación.

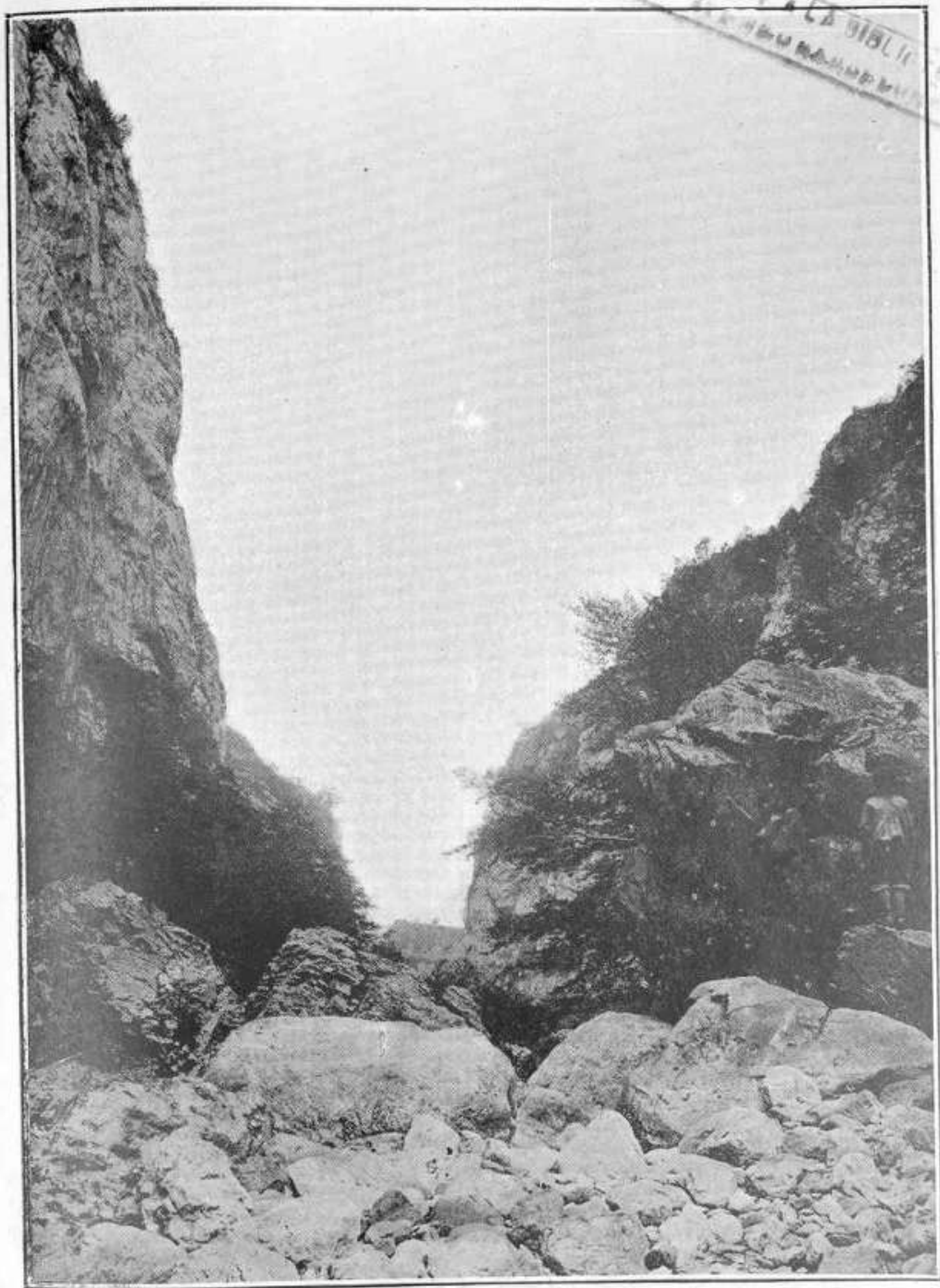
El río Yaga, hasta aquí apacible, comienza á emanciparse y á ser turbulento, como si se diera cuenta de su juventud: ya se detiene en las marmitas de gigantes de bordes rotos, ó corre formando charcos de alegre y caprichoso aspecto. Y no ha hecho más que pasar el barranco de la Sarra cuando sigue en el mismo sentido, cayendo en cascadas sobre los estratos que atraviesan horizontalmente la garganta, y que la acción constante de su corriente ha acabado por partir en dos como si se hubieran cortado con una sierra. Por encima enormes guijarros se aglomeran, y es preciso trepar á la derecha

á lo largo del bosque que cubre la Feixa del Oso. Este simulacro de *peyrade*, que parece se va á desprender sobre el torrente, ofrece vacíos que cierran troncos leñosos y oculta una segunda cascada de 4 m. de alto que cae de un resalte á pico que parece oponerse allí al avance de la corriente.

Arrimáos á la derecha, hacia un ángulo, donde sólo os falta escalar un trozo de 2 m. Esto hecho, creeréis haber terminado las fatigas y las sorpresas de la expedición, ¡error completo! Delante de vosotros salta una tercera cascada dividida en tres brazos convergentes que, aumentando cada uno de por sí, y todos á la vez, de caída en caída, sobre un escalón idealmente desgastado por los siglos, llegan hasta un remanso cuya superficie verde y tembladora refleja las ondas blanqueadas por la espuma. Se suben otros 5 ó 6 m., se unen en un sólo cauce todos ellos, y la Fuente, origen del torrente perdido en la cortadura de Escoaín, aparece, en fin, como el detalle más notable de una decoración, tan bien pintada, que instintivamente dan deseos de aplaudir y dar gritos de admiración.

La Fuente del Río, muy abundante, surge de muchos puntos, de un talud roquizo cubierto de musgo y plantado de árboles, sobre el cual salta el agua varias veces; de frente es aún más bella que de perfil. Debo hacer constar aquí que todas las aguas proceden del lado de los Parets. Después de salir de la fuente principal se le unen las aguas de otras fuentes. Se puede avanzar á lo largo de ella para mirar cómo brota; el más importante de sus brazos sale de un agujero impene-trable del tamaño de una madriguera de zorras. Es indudablemente el punto de aparición de un arroyo subterráneo que reúne las aguas filtradas más arriba por las grietas y roturas del mármol. Más lejos, escalando una barrera de piedra de 2 m., aparece una acequia seca, lo que prueba que se ha visto la parte más interesante, es decir, aquella en que corre el río Yaga.

Las personas que no se atrevan á remontar más hacia el origen de la garganta de Escoaín tienen, desde este punto, facilidad de regresar directamente á la casa de Jacinto, pero



Interior de la garganta de Escoain más allá de la Fuente.

siempre que tengan por guía algún práctico del país, porque de otro modo se exponen á no encontrar paso, aún habiéndoles dado todo género de noticias y explicaciones verbales.

Aguas abajo de la triple cascada, y á la altura de un gran peñasco, se cruza el torrente, y se asciende por las cuestas abruptas cubiertas de maleza que están frente á la Feixa del Oso. Es necesario ayudarse algunas veces introduciendo una vara en las hendiduras de las rocas para poder subir; después se atraviesa un túnel, una gruta natural abierta en un saliente calizo, y el camino, verdadera senda de cabras, corre entonces al borde del abismo que los bojes ocultan y junto á una pared vertical coronada por una torre. Un trozo más fácil conduce á la cresta misma de la peña: en el fondo del barranco de Ansera la aguja del Puntón asoma su punta entre las ramas de los árboles. Se descubre al final un recodo, y se llega á un molino situado en la barranca que se extiende hasta cerca de la aldea.

La segunda parte de la garganta es menos interesante; faltándole el río Yaga parece un cuerpo sin alma. Por encima de la Fuente algunos arroyuelos serpentean; el suelo tiene el aspecto árido y duro del desierto. Las murallas conservan sus colores y su soberana grandeza: los troncos de las hayas contrastan con el verde sombrío del follaje; la garganta hace un torno y continúa luego al Noroeste. Una barricada de peñas, difíciles de atravesar, corta su lecho de grava, que presenta escalones horizontales abruptos y esculpidos; profundas y anchas grietas se cruzan y en ellas hay algunas concavidades llenas de agua verduzca. La vegetación es también magnífica y exuberante; las paredes se mantienen rojizas y perpendiculares; el entusiasmo que se siente al comenzar la expedición no decrece. Un hilo de agua brilla, los saltos de agua comienzan de nuevo y aun se ven cantos rodados. Para evitar un saliente que las aguas cortaron profundamente en otro tiempo, se utiliza un sendero trazado en el talud de la derecha. Se pasa la chimenea inexpugnable del barranco de la Cruz. Una pequeña fuente oculta murmura en un paso donde la roca caliza se desgasta. Los

escombros aparecen de nuevo. Entre los árboles, un instante raquíticos, se descubre el que los aragoneses llaman el «acirón», y cuando se ha dejado detrás el barranco de Secalas, el desfiladero parece que tiende á cerrarse en forma de circo.

En este momento se llega á una plazoleta rodeada de muros, cuya altura ha disminuído considerablemente, puesto que se ha ido ascendiendo desde la linde de la garganta. Ya entre ésta y la Fuente la diferencia de nivel es cuando menos de 50 metros; el espliego embalsama el aire; las moscas zumban; podéis buscar frutos ó coger flores; pero no se ha hecho más que llegar al fondo de este bosquecillo encantador cuando el cañón comienza á hendir la montaña. Una quebrada anuncia el *barranco de la Garganta*. La vegetación es tan vigorosa que apenas se descubre la cresta de los acantilados, y hay por un lado enormes masas detríticas y por otro lienzos asperísimos de dura roca. Se pisa sobre caliza viva y de repente se encuentra el viajero detenido por una imponente *peyrade*, una verdadera cascada de peñascos casi infranqueable, que cubre el desfiladero y que se puede considerar con razón como un *non plus ultra*. Habiendo á la izquierda sitio fácil para ascender á la meseta, aprovechadle sin vacilar, porque venís á admirar la cortadura de Escoaín bajo sus dos aspectos, y continuaréis en esta admiración aun cuando no haya nada nuevo más adelante.

¡Las cabras han enseñado el paso á los hombres! Nadie pudo imaginar dónde está oculto. Se escala una pendiente muy rápida, después una ladera, y se deja ésta en el momento oportuno de dominar una cornisa que corre á lo largo de la muralla que está en frente de las paredes de los Parets por todas partes inaccesibles, por un paso rudo y áspero, donde las raíces salientes hacen el oficio de ganchos.

El puerto de Escoaín se dibuja como un arco en descenso, que confundiéndose con otro arco procedente de los picos de Niscle, da nacimiento á la gran cortadura que se acaba de recorrer. A nuestras voces responde el eco.

Desde aquí se dirige la vista en la dirección del caserío. El barranco de la Garganta, visible de arriba á abajo, real-

mente raro, imita el cuello y el cuerpo de una botella de ancho vientre. Más lejos hay un grandioso muro á plomo, á lo largo del cual se refugian los rebaños en el mal tiempo; pequeños montones de cenizas están alineados delante de esta pared ennegrecida por las humaredas.

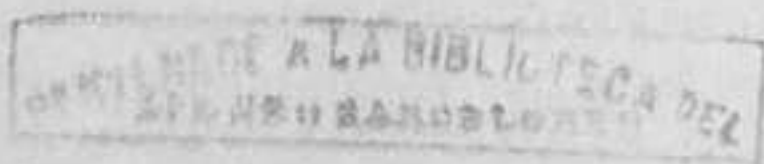
Después de una larga marcha se acaba por penetrar en un pasillo formado entre las rocas de la pared y enormes bloques sueltos, y por caer sobre el camino de Escoaín, que se apresura uno entonces á seguir, no sin fijar la atención en las fajas de campos cultivados que, separadas por taludes herbáceos, y superpuestas en anfiteatro en las pendientes, representan tantos campos de trigo como de rastrojos en la época de la recolección. Estas colinas tienen un sello local, y la imaginación las compara instintivamente con los grandes rectángulos de nuestras llanuras.

Partiendo de Bielsa, para llegar á la casa de Jacinto, antes del medio día será posible á un turista utilizar el resto de la jornada en la Garona, sobre todo si no va mucho más allá de la Fuente.

El pequeño Perico, hijo de la casa, conoce perfectamente todos los rincones, y con una moneda de dos francos yo le he hecho el más dichoso de los muchachos. Ningún peligro hay que temer: como animales salvajes sólo existen las zorras; por esto yo insisto para que mis amigos de los Pirineos vayan á visitar sobre todo la primera parte de esta garganta (unos 2 km. escasos y 3 si se llega al gran caos), porque si hasta ahora se ha tenido por una maravilla la vista de la cortadura de Escoaín desde arriba, yo no vacilo en afirmar que desde abajo lo es aún más.

LUCIEN BRIET.





DE ILIBERRI Á GRANADA

El sitio de Iliberri es la cuestión de geografía española que ha dado pie á debate más enconado y largo. Cuatro siglos lleva planteándose con recursos varios; los testimonios alegados son numerosísimos; muchos eruditos nacionales, y aun sabios extranjeros, interesados por las cosas de España, allegaron sus talentos para resolverla: todos se persuaden del éxito, y sin embargo la excisión dura, y por más que algunos cambian de opinión con frecuencia, un juicio definitivo nunca se abrió paso. Por mí, sólo pretendo añadir un trabajo más á la ya copiosa bibliografía iliberritana (1), con esperanza, como todos, de resolver el problema, y convencido, como todos también, de hallarme en lo cierto.

Es el campo de controversia para los modernos la inter-

(1) Entre lo moderno: Simón de Argote: *Nuevos paseos... por Granada*, 1807: I, 53.—Miguel Lafuente Alcántara: *Recientes descubrimientos en sierra Elvira*, etc.; 1842, en *La Alhambra*, pág. 132.—Mariano y Segundo Pineda; *Observaciones...* (contra la memoria anterior); en ídem, pág. 193.—Castro y Orozco, Marqués de Gerona: *Examen de las antigüedades de sierra Elvira*, 1842; en sus obras, II, 5.—Fernández Guerra: *Notas para la historia de Granada*, en *La Alhambra*, 1841, pág. 24; *Epigrafía romano-granadina*, 1867.—Dozy: *Recherches*, etc.; 2.^a edición, 1860, I, 328; 3.^a edición, 1881, I, 327; artículo bibliográfico sobre la *Descripción* de Simonet, en el *Diario asiático alemán*, 1862, pág. 595.—Simonet: *Descripción del reino de Granada*; 1.^a edición, 1860, página 27; 2.^a edición, 1872, págs. 26 y 227; *Cuadros hist. y descr. de Granada*, 1896, pág. 1.—Estébanez Calderón: *Epístola aljamiada á medias*, etc., en *La Española*, 1861.—Hübner: *Corpus inscript. latinar.*, II, 1869 y 1892, págs. 285 y 882; *Granada*, en *Deutschen kundschau*, 1890, pág. 358.—Oliver: *Iliberi y Granada*, en *El arte en España*, 1869, pág. 76; *Granada y sus monumentos árabes*, 1875, págs. 7 y 395.—Góngora: *Discurso leído ante la Univ. de Granada*, 1871.—Delgado: *Nuevo método de clasificación*, etc., II, 96.—Eguílaz: *Del lugar donde fué Iliberis*, 1881.—Gómez Moreno: *Medina Elvira*, 1888.—Berlanga: *Iliberis*, 1899.

pretación y concordancia de los textos árabes, respecto de los que se han fabricado sistemas tan antojadizos, llenos de hipótesis y callando, desechando ó tergiversando citas á cada paso, que nadie se extrañará de verlos rechazados en buena crítica. Dozy, con la tercera edición de sus *Recherches*, llegó al buen camino, exponiendo una teoría más razonable y de claridad seductora, que luego el análisis deja en apariencias, pues ahondando resultan cuestiones no explanadas y datos que aún se contradicen, así como la más feliz de sus conclusiones parece casi un hurto de aquellos que él censuraba con tanto rigor en los demás (1).

Sin embargo, uno de los términos del problema quedaba resuelto por Dozy en el primer artículo de su estudio, al que no habré de añadir sino comprobantes y razones; mas en el segundo, la fuerza de argumentación sobre los textos árabes resulta nula y pasados por alto argumentos comprometedores, pues bien claro debió ver que si los tocaba, caería desvirtuada su tesis, y acogiéndose al asidero antiguo de las piedras iliberritanas, que corría válido entonces por autoridad de Hübner en su segunda y no última definición. Más tarde ha padecido este argumento, por triunfo del gran mantenedor del elvirismo, y así persevera el un bando con sus textos, el otro con sus piedras y Dozy en medio, á punto de avenirlos, pero desautorizándole ¡cosa extraña! aquellos mismos que hacen armas de los textos árabes, si bien estereotipados y algo rancios.

Cualquiera creería, en vista de tamaño embrollo, que una dificultad insuperable ó erróneas premisas le justificaban, y sin embargo no es así, afortunadamente: hoy, gracias al caudal de testimonios acopiado por los Sres. Dozy, Simonet, Eguílaz y Codera, entre otros, basta una revisión metódica para conciliarlo todo; basta ir recibiendo de buena fe sus declaraciones para obtener con facilidad sorprendente estas concordancias, que espero no rechazará ya una buena crítica: Granada fué Medina Elbira, y ésta fué Iliberri; la Elvira, dis-

(1) Cf. Simonet: *Descripción*, etc., 1.^a edición, pág. 37.

tante de Granada unos 10 km. hacia Oeste, se llamó antes Hádira Elbira y Castilia. Sólo faltaba para ello remover una errata, que ahora salvaremos en definitiva, y llamar la atención sobre las palabras árabes *medina* y *hádira*, reputadas virtualmente sinónimas, en equivalencia de *capital*, lo que es en cierto modo inexacto para ambas, pues *hádira* no tiene otro significado que *residencia, estación fija, lugar de gente sedentaria*; y respecto de *medina*, su valor se circunscribe á *ciudad*, ó cuando más á *población principal, metrópoli*, según dijo Gayangos (1) y Dozy ha probado con ejemplos. Éste de *medina* es título que entraña nobleza histórica, por excelsa fundación ó siglos de esplendor y soberanía, siendo persistente una vez adquirido; mas el de *hádira* lleva su explicación tan sólo en la inquietud de los árabes, y quiere decir que allí habían plantado sus tiendas con fijeza, que allí reunidas habitaban las gentes sedentarias de una comarca. Sin más prevención que ésta, es decir, guardándonos de identificar nombres geográficos, sino ante declaración expresa de textos autorizados, bastará como prueba transcribirlos *todos*, según su interpretación literal, subrayando las palabras culminantes, y sin omisión, compostura ni subterfugio.

I.

Iliberri ó Eliberri, el antiguo Municipio Florentino, había sido cabeza en los tiempos godos de una provincia eclesiástica, y acaso también civil, que gozó de esplendor hasta lo último, como prueban monedas acuñadas allí bajo Recaredo, Wittirico, Gundemaro, Sisebuto, Suintila, Chindasvinto, Ervigio, Egica y Wittiza. Al sobrevenir luego el poderío musulmán subsistió el nombre, modificado según el genio de la lengua árabe, en Elbira ó Libira (2), que se aplicó á la provin-

(1) *Mem. sobre la autent. de la cr. del moro Rasis*; pág. 28, nota.

(2) Lo segundo en Adabí (202 y 296), el Mocadasí (236) y Yacut (I, 348). El código canónico escorialense transcribe de un modo erudito *Eliberritanae* por

الليبرية ó sea *Eliberra*.

cia misma llamándola *cora* de Elbira, y también á la ciudad, que de ese modo suena *medina* Elbira. En creer que ella era la mismísima Iliberri no debe vacilarse, pero con tal nombre solamente la registran cuatro ó cinco pasajes de cronistas arábigos, según adelante veremos; en los demás, la ciudad de esta provincia se llama Garnata, lo que no es óbice, pues los mismos cronistas, bien advertidos, expresan paladinamente que ambas eran una.

Había sido la invasión islamita en 711, pero no se recogería la tradición de aquellos sucesos hasta que Córdoba se hizo erudita con Abderrahmen II, de modo que la nomenclatura geográfica referente á ellos corresponde á uno ó dos siglos después, y acusa profundas alteraciones respecto de la clásica; así, Málaga es Reyo ó Reya, sin que conste el motivo; por el godo Teodemiro, su reino y la capital Orihuela se llaman Todmir; Urci se trueca en Pechina, España en Andalus, Betis en Guadalquivir, Aurgi en Jaén, y así también aparece Garnata, ó sea Granada, como sinónimo de medina Elbira.

Su conquista nos es conocida por una sola relación, inserta en el *Ajbar Machmúa* (páginas 10, 12); además, con alteraciones y cortes, la reproducen Abenaljatib dos veces (1), y Almacarí (I, 164, 166) atribuyéndola respectivamente á Abenalcutía y al Razi, y más abreviada la traen Abenadarí (II, 13), Abenalatir (V, 446), la crónica de Rasis, el arzobispo D. Rodrigo, etc.

Consta por ella que, rendida Ecija en el mismo año 711, Táric segregó de su ejército destacamentos que envió el uno

(1) Casiri, al publicarla (II, 252), según la *Lamha* de dicho autor, puso *medina Elvira ua Garnata*. Dozy sospechó si sería una mala corrección del editor, fundándose en que el código de Oxford dice: *Garnata medina Elvira*, traspuestas y sin la partícula conjuntiva que hace dos poblaciones de lo que sin ella resulta una sola, y así es en efecto: El Sr. Simonet encargó á un joven amigo suyo cotejar el código escurialense con la edición de Casiri, y entre otras muchas variantes halló la susodicha frase conforme con el ejemplar de Oxford y además repetida en el margen de igual modo. Quedan, pues, aniquiladas cuantas argumentaciones se han erigido sobre esta errata. De paso aclararé otra, deslizada por asimilación al transcribirse el propio texto, según la *Ihata*, en *Del lugar donde fué Iliberis*, pág. 6, nota, donde se lee *Garnata ua medina Elbira*, debiendo suprimirse la conjunción que no está en los códigos.

á Córdoba, «otro á medina Reya y otro á Garnata, [que es] medina Elbira... Avanzó el destacamento que fué á Reya, tomándola, pues habían huído sus bárbaros á los montes inaccesibles y, juntándose (este destacamento) con el que se dirigía á Elbira, sitiaron su medina y la tomaron (por fuerza), encontrando en ella entonces judíos. Cuando sucedía esto en algún territorio, los juntaban en la medina del territorio y dejaban con ellos una tropa de musulmanes (para que la guarneciesen), siguiendo adelante el grueso del ejército. Así hicieron en Garnata, [que es] medina Elbira, y no lo hicieron en Málaga, [que es] medina Reya», etc. Lo transcrito entre paréntesis curvos es interpolación respecto del *Ajbar* en los otros copistas, quienes además substituyeron el *medina Reya* y el otro *Reya* que sigue por *Málaga*, y aquella *medina* donde encontraron judíos por cazaba Garnata, aclaraciones que, por coincidir en todos, puede inferirse procederán del Razi ó Abenalcutía. En consecuencia, verosímil y autorizada parece esta mención de la Alcazaba granadina, como que es su barrio primitivamente amurallado, en donde se descubren grandes vestigios de ciudad romana, estatuas y dedicaciones de Iliberri en honor de Emperadores y de sus patricios ilustres (1). Así también es presumible que las palabras *Garnata* y *Málaga* en el *Ajbar* se interpolasen al texto primitivo.

Complementaria de la relación anterior, y sin contradecirla, como autores árabes más modernos pensaban, hallamos otra del Razi, copiada por Abenaljatib en su *Ihata* (2), y abreviada por Moauía, hijo de Hixem, según otros pasajes del mismo, en la *Introducción* á dicho libro (página 17) y en su *Lamha* (Casiri, II, 251), y de Almacarí (I, 174), que son conocidos. El texto del Razi, que creo inédito y de gran valor para el esclarecimiento de aquellas campañas, dice: «Muza, hijo de Nocéir, hizo salir al suyo Abdelala, al mando

(1) Gómez Moreno M.: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, 1889.

(2) Cod. escurialense; en la biografía de Abdelala, fol. 154, según nota que me comunicó el Sr. Simonet. Ocasión es esta de publicar mi gratitud hacia el que fué maestro en lo poquito que se me alcanza de lengua árabe, y amigo cariñoso, ávido en ayudar con su erudición mis estudios y generoso en franquearme toda suerte de materiales, en cuantía siempre mayor de lo que solicitara.

de la infantería, hacia Elbira y Todmir; conquistó ésta y se acercó por ella á medina Garnata, la de los judíos, habiéndose pedido socorro por éstos contra los cristianos. Abdelaia avanzó después hacia la cora de Reya, la conquistó», etc. Era dudoso en el siglo XIV si esta campaña la llevó á cabo Abdelala ó Abdelaziz, pero la capitulación con Teodemiro se ostenta firmada por el segundo en 94 (713). Lo interesante á nuestro propósito es saber que los de Granada hicieron armas contra sus opresores, á ejemplo de los sevillanos, y que un hijo de Muza les abatió para siempre, quizá con matanza de los revoltosos como en Sevilla y Niebla.

Hacia el año 743, el emir Abuljatar designó la comarca de Elbira para establecer á los soldados damasquinos venidos de Ceuta, á lo que se refiere un fragmento bien circunstanciado de Abenhayán, y quizá también inédito, que dice: Alojó «á los soldados de Damasco con la gente de la cora de Elbira y sus distritos de Garnata, Xat, Xubilis, Berja, Dalia, Bego, Alcabdec, Lauxa y Yahsob» (1).

Poco después, en 756, cuando el emir Yúsuf el Fihri huía de Abderrahmen, hijo de Moauia, se parapetó en Agranata, según Abenalcutía (12 v.) y el *Bayán* (II, 50), ó en medina Elbira, según Abenalatir (V, 378), lo que Abenaljatib precisa más diciendo fué en el refugio (bimaquil) de Elbira, [que es] hizn Garnata (2), mientras Abderrahmen, desde la alcaría de Armila en el campo de Elbira, entraba en tratos con su rival (3).

Las fortificaciones de Granada dicese que fueron reedificadas ó ampliadas entre los años 143 y 150 (760-767) por el gobernador de Elbira Ased el Xeibaní, si merece crédito el aserto de Conde (4), aún no comprobado por los modernos orientalistas.

El IX es el siglo de mozárabes y muladíes. La España musulmana tuvo su sabio en Abdelmélis el Solamí, nacido en

(1) Cod. n. 2 de la Acad. de la Historia, según nota del Sr. Simonet.

(2) *Ihata*, II, en la biografía de Yúsuf.

(3) *Ajbar*, pág. 93.

(4) *Hist. de la dom. de los árabes*, parte I, cap. 18.

Güete (1), provincia de Elbira; pero la cristiandad sojuzgada brilló más por su gran doctor Eulogio, á quien debemos interesantes recuerdos de nuestra ciudad en su *Memoriale sanctorum*. Allí escribió que el mártir Leovigildo fué «monachus Eliberi progenitus», y vuelve á nombrarla refiriéndose á otros dos, Rogelio y Servodeo, con nuevos pormenores, así: «Quorum unus Eliberi progenitus ex vico qui dicitur Parapanda... alter... in praedictam urbem habitaturus peregrinus accessit» (2). Parapanda se llama hoy una sierra á seis leguas de Granada al occidente; de modo que para Eulogio Eliberi, no solo era la antigua ciudad, sino también su territorio, coincidiendo con los textos árabes. También Samson, en su *Apologético* (II, § 4) menciona al indigno obispo de Eliberi Samuel, y hacia el mismo tiempo Usuardo, que estuvo en Córdoba en 858, consignó en su *Martirologio*: «Civitate Eliberi, (3) (festum) sci. Gregorii episcopi et confessoris», atestiguando todos ellos que la ciudad subsistía con su propio nombre. Por fin, un siglo después, otro obispo de Eliberi, Recemundo, llamado entre los árabes Rabi, hijo de Zeid, inserta el mismo aniversario, á 24 de abril, en su *Calendario* latino, traducción adicionada probablemente del de Arib, según el Sr. Saavedra, con estas palabras: «festum sancti Gregorii in civitate Granata» (4), y es elocuente que el cortesano prelado trocase el nombre antiguo por el más usual y quizá ya único, así como resulta que aun los mozárabes aceptaban el cambio, por cuanto su obispo á principios del siglo XII llevó el título de Grana-tensis (5).

Los años 880 á 912 estuvieron llenos de interés para los españoles andaluces: Omar, hijo de Hafsún, es el rey del Mediodía; sus hazañas y poder tocan en lo legendario, y la raza oprimida se conquista con él una independencia efímera, pero gloriosísima. Aquella guerra toma en la cora de Elbira un

(1) Hoy, Huétor-Santillán.

(2) *Esp. Sagrada*, XII, 430 y 431.

(3) Según otros códigos, Heliberri.

(4) *Esp. Sagr.*, XII, 171.—*Le calendrier de Cordoue de l'annee 961*, Edic. de Dozy, 1873.

(5) *Historia compostellana. Esp. Sagr.*, XX, 225.

carácter vario y complejo: ya españoles aliados al hijo de Hafsún defienden como leones su bando; ya los árabes con ayuda de berberiscos se rebelan contra el Emir de Córdoba; ya muladíes y árabes luchan entre sí con fiereza y encono de un odio recíproco, ya también árabes contra árabes ventilando sus rivalidades de tribu.

Mientras tanto la gente de Granada jamás figura en tales luchas, y explícase bien, porque los judíos acreditado tienen que no necesitan de armas para medrar, y en cuanto á los mozárabes su condición social debía ser miserable, pues no habiéndose rendido la ciudad por pacto, los tributos excesivos y la opresión abatirían todo vigor; además, si eran buenos é ilustrados cristianos como los de Córdoba, sus esfuerzos redundarían en conquistarse el reino de Dios, sufriendo con mansedumbre y quietos la adversidad. En cambio, por su fortaleza, Granada ofrecía un refugio codiciable, y efectivamente, Sauar, hijo de Hamdún, el gran caudillo árabe, luego que derrotó al gobernador de la provincia, «adelantóse hacia hizn Garnata, allado (*bialcarb*) de medina Elbira, subió á él y estableció su casa, reuniéndosele allí los árabes de la cora de Elbira», según consignó Isa, hijo de Ahmed el Razi, en un pasaje copiado por varios historiadores (1). Mas como hiciese guerra á los muladíes de Elbira atacando sus castillos, reuniéronse para sitiarse en Granada, tan confiados en sí, que increpaban á los árabes con estos versos de su poeta Abderrahmen el Ablí, bien conocidos:

«Entre ellos están sus mansiones solitarias y deshabitadas; el polvo corrió en ellas á merced de los huracanes tempestuosos. En alcalát Alhamra (el castillo rojo) maquinan sus injusticias, pero la destrucción de ella les envolverá; como se deshizo de sus padres allí dentro, mediante nuestros dardos y hechos rehenes apaciguadores.» (2).

Una preciosa noticia nos ofrecen, y es que el tal castillo inmediato á la ciudad y donde en otra ocasión habían perecido

(1) Biografías de Sauar, por Abenhayán, en sus fragmentos, f. 41; Abenalabar, *Holat* (ed. de Dozy, p. 80) y Abenaljatib, *Ihata*.

(2) Abenhayán, citando á Obada, poeta malagueño del siglo x.

los árabes, era la Alhambra, andando el tiempo tan famosa, cuyos viejos muros aportillados obligaban á sus defensores á repararlos de noche con luz de antorchas, sin darse reposo á las fatigas del asedio. Un día salió Sauar contra los muladíes que, volviéndose desde el monte de Alfahar en su persecución, embistieron contra la puerta oriental de Garnata, donde se trabó fuerte combate; pero cuando su violencia era mayor, Sauar apartóse de los suyos con lo más selecto de sus caballeros y, atacando por la espalda á los españoles, produjo en ellos tal sorpresa y desconcierto que en su fuga se dejaron acuchillar á millares. Este desastre se nombró batalla de la Almedina y, añade Abenaljatib, como granadino bien enterado, que Sauar fué persiguiéndolos hasta la puerta de Elbira; es decir, hasta el sitio donde más adelante se abrió tal puerta, al extender Granada el circuito de sus murallas.

Esto fué en 276 (889). A principios del año siguiente, Sauar, cogido en una emboscada cerca de Granada, es muerto y sucumben los árabes en una batida general. Más veces aún se habla de la ciudad por entonces: Abenhayán cuenta, sobre el año 279 (892) que, rebelados nuevamente los muladíes de Elbira, llamaron al hijo de Hafsún, el cual puso en estado de sitio su alcázar y le reforzó con tropas escogidas; mas, expelido de allí á poco, hizo guerra al árabe Said, hijo de Chudi, sucesor de Sauar, llegando hasta medina Garnata, la de los árabes, y debió tomarla, pues consta que, al año siguiente, el príncipe Almotárrif se detuvo en Garnata [de] Elbira, matando al gobernador puesto por Omar. Allí vivía Said cuando le asesinaron en casa de una judía su amada, y allí murió, en 291 (904), el alcaide Ahmed, hijo de Hixem (1).

Llegamos al siglo x, la floreciente edad de Abderrahmen III, en cuyo reinado escribieron Ahmed el Razi, su hijo Isa, Abenalcutía y Arib, á quienes se refieren los textos alegados. El primero de estos grandes historiadores dejó también la descripción de España, tan manoseada según su vieja traducción castellana, en la que se hace mención de nuestra

(1) Abenadarí, II, 145.

ciudad en estos términos: «El castillo (1) de Granada, al que llaman villa de los judíos, et esta es la más antigua villa que en término de Elvira ha, et pobláronla los judíos. Et por medio de la villa de Granada va un río que ha nombre Calon», etc. (2). Lo de su población por judíos ya sabemos que databa de la conquista, pero la otra frase acerca de su antigüedad es un precioso testimonio, abonado por Yacut (III, 788) y el Cazuiní (II, 367) que repiten el mismo concepto.

Vemos aquí en el siglo x atravesar á Granada por medio el río Darro, y ocupando en consecuencia los dos montes de la Alcazaba y la Alhambra. Aquél, con su despedazado recinto, en apariencia anterior á lo moruno, es medina Elbira, la *civitas* ó *urbs Eliberi* de cristianos y judíos, la Eliberri clásica, según la arqueología y los testimonios alegados prueban concordantes. El otro cerro, más erguido y fuerte, es *hizn* Garnata, con su alcalá Alhamra sobre el extremo de poniente, refugio de Elbira, al lado de su medina, residencia probable del gobernador de la cora y cuartel de los árabes; donde en tiempos godos hubo una iglesia, cuyas ruinas é inscripción aparecieron bajo los cimientos de la mezquita, y quizá pueblo ó suburbio romano, á juzgar por cementerios vistos en sus inmediaciones, sin que haya razón bastante á decidir fuese el *locum Nativola* (3). Respecto del nombre Garnata, ó mejor dicho Granata, pues así se pronunciaría, no daban los antiguos más explicación que su analogía con el del fruto que por timbre lleva, y en verdad, bien puede ser «los granados» su etimología.

El porqué este nombre se sobrepuso á Elbira eclipsándole, de suerte que todo era ya medina Garnata en dicho siglo, resulta lógico si advertimos que el barrio antiguo se obscurecía y mermaba, al paso que iba el otro en auge, habitado por los dominadores y hecho su plaza fuerte. Un ejemplo igual nos deparan los tiempos modernos: Andarax, ciudad del Alpujarra, se repartía en dos barrios, Alhizán y Alaujar; pero

(1) En la acepción de plaza fuerte, *hizn*.

(2) Véase otra redacción equivalente en Mármol, *Hist. del rebelion*, cap. III.

(3) Gómez Moreno M.: opúsculo citado, págs. 9, 13 y 26.

creciendo este último en el siglo XVI hizo extensivo su nombre á la población entera, que se llama Laujar, y el antiguo quedó en uso tan solo para la taha ó distrito, exactamente como Elbira.

II.

Describiendo el Razi esta provincia, antes que á Granada nombra, según la traducción castellana, á «Cazalla, que en el mundo non ha quien la semeje si non Damasco que es tan buena como ella» (1). Lo que aproximadamente coincide con un texto, en que Abenaljatib le cita, de este modo: «Y dice (el Razi) respecto de ella (la cora de Elbira), que de sus ciudades ilustres es la ciudad de Castilia, y ella es hádira Elbira, é inquirió en ella que no es comparable en bondad á cosa de país del mundo, ni le supera, sino es en cuanto á su campo el campo de Damasco» (2). Yacut (VI, 97) bebió en la misma fuente la señalada mención que hace de esta localidad y nombra con toda precisión Castilia; pero el Dimixquí (243) pone Castilla y asimismo en el *Marácid* (II, 411).

No puede tampoco ser posterior al siglo X la biografía de un Abderrahmen, hijo de Afán, hijo de Muza, el Balauí, el Elbirí, fallecido en 208 (823-824), que Abenaljatib insertó en su *Ihata*, donde se lee este pasaje de gran valor referente á la misma y que puede reputarse desconocido (3): «Se estableció su abuelo en caría Ofila (أفيلة), y ella es la conocida por caría Castilia, hádira Elbira, y su barrio se conoce hoy por barrio del Balauí.» Careciendo de vocales el otro nombre de la alcaría de Castilia, cabe también leerlo Ifila, Afila ú Ofei-

(1) Según Mármol: «Y en estos términos está el castillo de Gacela, que ninguno semeja tanto á la ciudad de Damasco en riqueza como él, y en su término hay ricas piedras de mármol fino, blancas y negras y matizadas de diversos colores.» Lugar citado arriba.

(2) *Introd.* á la *Ihata*, pág. 15 de la ed. del Cairo.

(3) Cód. del Escorial, f. 188, según nota del Sr. Simonet, quien le tradujo en algún artículo; además imprimió el texto sin aclaración alguna el Sr. Eguílaz, en su referida monografía, p. 55, nota segunda.

la (1). Respecto del sobrenombre, equivale, como ya sabemos, á *residencia de Elbira*, refiriéndose directamente á la ciudad ó bien á la cora, conforme decían campo de Elbira, algarbe de Elbira, castillos de Elbira, muladíes de Elbira, gente de Elbira, etc.

Abramos otra vez las crónicas del siglo ix: Abenhayán, en su biografía de Sauar, citando á Isa el Razi nos dice, que Yahya, hijo de Socala, primer árabe rebelde de Elbira, hizo paces con los habitantes de hádira Elbira; mas luego se concita contra Sauar la misma «gente de Castila y ella es hádira Elbira» (f. 41); y cuando á principios del año 277 (890) le matan, es llevado su cuerpo á hádira Elbira, donde las mujeres le despedazan y se comen sus miembros. En 278, perdida por el hijo de Hafsún la batalla de Poley, el emir Abdala descendió pacificando el territorio hasta Archidona, Alfontín (cerca de Loja) y Castanla (sic) hádira Elbira (f. 76 v.), tomó rehenes de sus habitantes y en lo sucesivo parece no volvieron á inquietarse.

Pasando á Abenadarí, que compone en el siglo xiii su *Bayán Almogreb* con retazos de muy antiguos cronistas, y sobre todo de Arib, hallamos, que en el año 300 (912-913) Abderrahmen III llevó sus armas victoriosas hasta el corazón del Alpuxarra, coyuntura aprovechada por Omar, el hijo de Hafsún, para someter á hádira Elbira (II, 168) que perseveraba de parte de los Omeyas; mas el Emir envió contra él á uno de sus alcaides, que se le opuso al lado de medina Garnata derrotándole. De vuelta de su expedición, Abderrahmen atacó ciertos castillos que hacían daño á la gente de Garnata y de hádira Elbira.

Castilia era, pues, lugar de concentración y residencia para los musulmanes de la comarca de Elbira, atraídos por una razón poderosa, cual era su Mezquita algima (2), que allí

(1) Nótese su analogía con Obeyla, despoblado en la vega de Íllora con importantes vestigios romanos.

(2) Así pronunciaban los moros de Granada esta palabra, y no *aljama*, como se transcribe ordinariamente, probándolo multitud de escrituras desde la Reconquista. Por ejemplo, en el tomo viii de los Documentos inéditos, colecciona-

fundó Hanax el Sananí, compañero de Muza, al tiempo de la conquista, y reedificada con suntuosidad por el emir Mohámed en 250 (864) (1). Además, en dichas revueltas aparece como núcleo poderoso de muladíes (mestizos) y muzlemitas (renegados), cuya muchedumbre menos es de extrañar aquí por la condición mísera de los nasaríes ó agemíes (mozárabes) eliberitanos, remediable con solo hacerse musulmanes ó emparentar con ellos, y es natural que los apóstatas cobrasen asco á sus antiguos correligionarios y se alejasen de ellos buscando anchuras y medro. Pero si la ley les amparaba entonces con derechos de ciudadanía, en cambio les aguardaban vejaciones y menosprecio por parte de los árabes de raza, activos é insociables, explicándose así que para los de Castilla ellos fueron el único enemigo de muerte. Cuando el gobernador puesto por los Omeyas les hacía guerra, los muladíes le sirven; cuando el Emir se los atrae y perdona, los de Castilla niegan obediencia y se unen al hijo de Hafsún, no por amor á la libertad española, sino para exterminar á los árabes, y cuando al fin lo consiguieron se someten al Emir de Córdoba, desamparando al gran caudillo de su raza, mientras en las serranías de la provincia se dejaban matar los cristianos por su causa; que quien vende á Dios no es extraño que venda á los amigos.

Aquella misma población era, por su Algima venerable, un centro de cultura y devoción: allí florecieron doctos alfaquíes, jurisconsultos y predicadores, y su escuela era de las buenas del Andalus, como resulta por Abenalfaradí, cuyas biografías son á nuestro propósito valiosísimas, porque redactadas antes de 1012, en que su autor fué muerto por los berberiscos en Córdoba, dan testimonio firme de la nomenclatura

dos por Salvá, se cita al «mayordomo de la Algima Quenebir»; y un apeo de aguas del Ayuntamiento de 1495, nombra «la Algima mayor de la cibdad»; en otro de 1506 constan la «mezquita de Gima Çenobra» y la «iglesia de Gima Taybin», y por último, refiriéndose á la propia mezquita de Elbira, un deslinde de Atarfe de 1572, da á la parte de sierra inmediata el nombre de Lalagima. Alguna vez también transcribieron la palabra *mezquita* por *almagid*.

(1) Abenaljatib, en la *Introducción á la Ihata*, p. 12; Dozy, *Recherches*, I, p. 331; Lerchundi y Simonet, *Crestomatia*, p. 41.

geográfica de su tiempo. En ellas suena Garnata incidentalmente, como población y tumba de un alfaquí (I, 55 y 252; II, 12), y además con mucha frecuencia hádira Elbira (I, 26, 102, 243, 252, 253, 260, 335, 339 y 342); también se advierte que á veces abreviaba escribiendo sólo Elbira, en frases vagas que antes bien parecen referirse á la cora (I, 12, 144, 145, 263, 295, 335, 339; II, 21); mas cuando deseaba localizar bien, nunca olvida el *hádira*.

Insigne también es un testimonio de Adabí (p. 185) referente á cierto predicador, Áhmed, hijo de Amru el Elbirí, fallecido en 924, que fijó su morada en la hádira [de] Medina Elbira, ó sea en la residencia aneja á la ciudad de Elbira, expresando bien la distinción entre ambas localidades y mentando por vez última la segunda con su nombre propio.

El califato de occidente se derrumbó cuando faltaron Al manzor y su hijo para sostenerlo. En la guerra civil promovida entre los bandos que aspiraban á la herencia, uno de los generales, el berberisco Zauí, hijo de Zeirí, recibió en feudo como paga á sus servicios la cora de Elbira en 403 (1013-1014), y fué á poseerla á hierro y fuego contra sus naturales. La lucha del siglo ix había sido con una aristocracia pujante pero débil, que gracias al valor y disciplina de sus caballeros pudo mantener algunos años aiosamente la defensiva: enemigos generosos, esclavos de las virtudes del desierto, y que en medio de sus lides rendían tributo á las artes de la paz, descollando á la vez como guerreros intrépidos, como narradores elocuentes y como cantores y poetas. Muy otros aparecían los berberiscos de Zauí, soldados fieros y rudísimos, que venían de saquear á Córdoba y degollar á sus habitantes, y cuya hacienda y porvenir radicaban en el despojo y muerte de los poseedores legítimos.

La *hádira Elbira* hubo de resistirles, pero su escarmiento fué terrible: el incendio asoló sus edificios y entre las ruinas hallaron sepultura sus defensores. Zauí conservó á Granada como punto de residencia, y al sucederle Habús, su sobrino, dióse aires de rey fijando allí la corte, rehizo sus construcciones, protegió la ciudad con nueva cerca de muro, y para

engrandecerla forzó á los habitantes de la antigua hádira á trasladarse á ella. Así feneció el esplendor de Castilla, y hasta en el nombre sufrió gran menoscabo, pues el suyo propio había caído en desuso, y el de *hádira Elbira*, que ya únicamente le daban, se abrevió lógica y definitivamente en Elbira, cuando quedó pobre y todo lo absorbía Granada (1).

He aquí el texto más antiguo y completo donde estos hechos se refieren, que es del Edrisí, hacia 1150. «La ciudad de Agranata se renovó en los días de la guerra del Andalus y tomó incremento. Elbira fué la ciudad despedazada y extenuada; Habús el Cenegí sacó á sus habitantes desde ella á Agranata y la tomó por morada, afirmó sus muros y edificó su alcazaba» (2).

A Habús sucedió su hijo Badis, en cuyo tiempo visitó á Granada Abenhayán, pero no es suyo, sino de Abenaljatib, como notó Dozy, el triste cuadro de la desolada Elbira, expuesto en su *Introducción á la Ihata*: el visir granadino llora ante su ruina, que atestiguaba todavía el pasado esplendor, singularmente en los restos de su gran Algima, cuyo mihrab mantenía el letrero alusivo á su reedificación, y da pábulo á sentidas meditaciones.

Mediando el siglo XIV vino también Abenbatuta, que escribió: «Alocab es un monte que se extiende fuera de Garnata; dista de ella unas ocho millas, y está á su lado la ciudad de Elbira, arruinada» (IV, 373) (3). Esta indicación más precisa respecto de su asiento complétase por nuevos datos, en Yacut (III, 788) y Abenaljatib, acerca de la distancia entre ambas poblaciones, pero con variantes, siendo justa la

(1) Dozy estudia un proceso análogo referente á Jaén, nombre que primero se dió á la provincia, llamando por tal motivo hádira Jaen á Auria, la antigua Aurgi, y en el siglo X decae este segundo nombre substituído ya por el de Alhádira, ya por el de Jaén, que prevaleció del todo. (*Recherches*, 3.^a ed., I, 314.)

(2) Ed. de Leyden; p. 203.

(3) «Alocab y sus habitantes» fueron nombrados tres siglos atrás en un poema del alfaquí Abuishac el Elbirí, huído á Elbira desde la corte de Badis, hacia el año 1060 (*Recherches*, I, 285 y XLII). Hoy es la sierra Elvira, cuyo nombre árabe justifica su aspecto, alzándose abrupta y escueta en medio de la vega. Todavía en un apeo de 1505 se cita la *cudiat Alocab* como sitio de viñas lindante con la senda que va de Albolote al Atarfe, y por consecuencia en las estribaciones de dicha sierra.

de dos parasangas y un tercio, que consigna la *Ihata*, ó sea siete millas. Además, el tantas veces nombrado Abenaljatib prueba su erudición diciendo que la tal Elbira se llamó en lo antiguo Castila. (*Introd. á la Ihata*, p. 11.)

Pero las ciudades, como los individuos, resisten tenazmente á la muerte, y Elbira no sólo perduró habitada, como declara la anterior nota, figurando como alcaría en el siglo XIV, sino que además junto á ella se rehizo otra, que por su situación se llamó Tarfe Elbira, ó sea *extremidad*, *cabo de Elbira* (1), y luego abreviando, Atarfe, con cuyo nombre dura. Llegó también la hora de que el Islam lo perdiese todo en España, y San Fernando estrechó tanto sus fronteras, que la Vega quedaba franca á las correrías de los castellanos; por recurso diéronse á fortificar sus alcarías con castillejos de refugio, y uno de ellos, probablemente sobre el río Cubillas, junto á Pinos Puente, se llamó hizn Elbira, hasta que el Rey Católico lo tomó y deshizo en 1486 (2).

Por fin, el sitio preciso de la antigua residencia nos es conocido con el nombre de *pago de Elvira*, todavía con casas en 1537, y cierto apeo consigna en él «un asiento de iglesia antiguo, que dicen que solía ser iglesia de Granada la Vieja, que tiene siete marjales poco más ó menos» (3): hoy es el *secano de la Mezquita*, donde confirmando la tradición se han hallado grandes restos de la famosa Algima. Así ellos como los de casas que se descubren, prueban el fin desastroso de la ciudad, con sus piedras calcinadas, metales fundidos, objetos preciosos y monedas del tiempo del Califato, yaciendo entre carbones y cenizas, y por doquiera esqueletos insepultos (4).

(1) Escritura de 616 (1219), según traducción antigua del Archivo municipal de Granada.

(2) Abenjaldún, en su *Autobiografía*; Ms. del Escorial publicado por Müller (pág. 20); Almacarí (II, 805) y Mármol, *Hist. del rebel.*, cap. III. Uno de los picos de la sierra Elvira se nombra hoy el Castillejo, mas los objetos descubiertos allí, hachas y cinceles de bronce y aros de plata, son prerromanos.

(3) Es de 1547 y del Archivo granadino de Diezmos. Granada la vieja llamó también al sitio Andrea Navagiero en 1526.

(4) Entre los antiguos reconoció además el sitio Luis de la Cueva en 1603. Todos los otros que ponían fuera de Granada á Iliberri, la confundieron con Ilurco, situándola en el cerro de los Infantes, más allá de Pinos, como se infiere por Hurtado de Mendoza, Antolínez, D. Fernando de Mendoza y aun Mármol.

A más de ello, algún escombros romano esparcido á nivel inferior que lo susodicho, un vasto cementerio y otras ruinas de casas, lejos de las árabes hacia los baños termale, indican haber existido allí mismo un núcleo anterior de población, cuya magnitud no puede hoy averiguarse; mas lo inerme del sitio, contra los ejemplos vecinos de Granada é Ilurco, previene mal para que le demos origen remoto. Al contrario, el abrigo de la sierra que por septentrión se alza, la fertilidad del campo vecino y sobre todo su manantial de aguas medicinales, bastarían á justificar prosperidad en días tranquilos, como los de la decadencia romana, á que precisamente corresponden dichos vestigios, según acreditan muchos signos cristianos y bronce de Maximiano, Constancio II y Arcadio. Además, aprovechados como materiales en un lagar de entonces, halláronse trozos de ara, una pequeña esfinge en relieve y otra piedra con el nombre de Domiciano, así como cierto mármol con dedicación á Antonino Pío servía de escalón en una casa de moros, y también romanas eran las grandes columnas de su mezquita (1). Con todo, ignoramos el nombre clásico de Elvira, que es de esperar declare algún día otra inscripción; mientras tanto hemos de atenernos al de Castilla ó Castila, indudablemente latino, á que autorizan los textos árabes.

28 Octubre 1904.

M. GÓMEZ-MORENO M.



(1) Sobre esto véase la monografía ya citada de mi señor padre, *Medina Elvira*.

REPRODUCCIÓN
DE
CARTAS NÁUTICAS VENECIANAS INÉDITAS DEL SIGLO XV
QUE COMPRENDEN Á LA PENÍNSULA IBÉRICA

Congregados en la ciudad de Ponta Delgada, isla de San Miguel de las Azores, los socios de la Geográfica de Lisboa allí residentes, durante el mes de abril de 1903, acordaron honrar la buena memoria del Dr. Ernesto do Canto, fallecido el 21 de agosto de 1900, después de emplear muchos años en trabajos de investigación y crítica histórica referentes al Archipiélago, con los que se ha beneficiado la cultura pública. Decidieron, como preferente homenaje á los merecimientos del doctor, continuar la publicación del *Arquivo dos Açores*, monumento al que consagró el desvelo de sus altas facultades, dando á luz 12 volúmenes (1878 á 1894) y sellando el ciclo de su existencia con la donación á la biblioteca pública de la ciudad dicha, de su selecta y numerosa librería, abundante en preciosidades bibliográficas y en cartas ó mapas de las islas, que difícilmente se ven en otras partes.

Decidieron, repito, proseguir la publicación del ARCHIVO, y han comenzado á realizarlo en diciembre de 1904, dando á la estampa el número 73 del volumen 13.º, que no desmerece de los anteriores. Contiene autobiografía, necrología y retrato en fototipia del estimado doctor; relación de sus obras;

artículos y documentos históricos y literarios; descripción de *A ilha de S. Miguel em 1821* por J. W. Webster, y lo que por el momento despierta principalmente la atención general, noticia de un atlas manuscrito formado en Venecia en el siglo XV, que comprende á las islas Terceras y en todo ó parte á la Península ibérica, y reproducción exacta de seis de las cartas más notables en este concepto.

Subscribe el trabajo descriptivo el mayor D. Francisco Affonso Chaves, al cual sigo en lo esencial de su reseña.

Cuenta, pues, que viviendo todavía el Dr. Ernesto do Canto, recibió nueva de existir en el Museo Británico de Londres un Atlas hecho en Venecia hacia el año 1489, que contenía, al parecer, la primera carta náutica que diera idea exacta de la posición de las islas Azores. Encargado poco después el Mayor por el Gobierno portugués de una comisión científica, solicitó y obtuvo autorización para examinar y reproducir la parte del Atlas que le interesaba, lo cual verificó por procedimientos fotográficos, tomando á la vez nota de estudios hechos sobre el particular anteriormente, con especialidad los de Jules Mees (1), Sophus Ruge (2) y Pedro de Azevedo (3).

El Atlas de referencia se guarda en el Museo Británico, en la sección Egerton, manuscrito 73 en volumen en folio que contiene 35 cartas dobladas por la mitad, con dimensiones de 0,546 m. por 0,407 m., siendo obra de diferentes artistas. Perteneció á la familia Cornaro, de Venecia, cuyo *ex libris* se ve en la primera hoja; fué adquirido por el Museo en 1.º de marzo de 1832, con ocasión de venta de la librería del Rev. C. Yonge's, al que por entonces pertenecía el Atlas.

Hizo la primera descripción de esta obra Plácido Zur-

(1) Jules Mees, *Les Açores d'apres les portulans. Boletín de la Sociedad de Geografia de Lisboa*, 17.ª serie, núm. 9, publicado en 1901, páginas 455 á 477.— El mismo, *Histoire de la decouverte des îles Açores et de l'origine de leur denomination d'îles Flamandes*. Gand., 1901.

(2) Sophus Ruge, *Valentin Ferdinands Beschreibung der Azores*, XXVII. *Jahresbericht des Vereins für Erkdunde*. Dresde, 1901.

(3) Pedro A. de Azevedo, *As ilhas perdidas*, en el *Archivo histórico português*, vol. II, núm. 2. Fevereiro 1904, páginas 53-60. Lisboa.

la (1), y Avezac (2), adelante, emprendió el estudio completo, llegando á las conclusiones siguientes:

1.^a Que las distintas cartas que componen el Atlas, reunidas por algún compilador inteligente para formar una *Guía de navegación* del mar Mediterráneo, fueron copiadas por mano de un sólo artista.

2.^a Que las copias debieron de hacerse entre los años 1489 y 1492.

Manifiesta el Sr. Chaves haber examinado en la Biblioteca Laurenciana de Florencia un portulano en cuya orla se lee: MARIA (sic) DE VILLA D'ESTES ME FECIT EN CIVITATE MAIORICARUM IN ANNO DOMINI MCCCCXXIII, y conocer la publicación de M. Marcel, CHOIX DE CARTES ET DE MAPPE-MONDES DES XIV^e ET XV^e SIECLES, en la que se halla otro portulano de MECIA VILLADESTES de 1413, ambos anteriores al Atlas del Museo Británico; compáralos con las cartas de éste ahora reproducidas, notando las variantes de la nomenclatura respectiva y aun de la ortografía en cada una, sobre todo en la que trazó Cristofalo Soligo, cuyas denominaciones son:

L. ^a de luovo	(Santa María).
» de caprara	(San Miguel).
» del bazil	(Terceira).
» de colonbi	(Pico).
» de leventure	(Faial).
» de san zorzi	(San Jorge).
» de li conigli	(Flores).
» de corbi marini	(Corvo).

Nicolo Fiorin, Piero Roseli, Juan de Napoli, Gracioso Benincaxa y Francisco Becaro, parece fueron autores de otras tantas de las cartas reproducidas.

En resumen, juzga el referido Sr. Chaves que las que

(1) *Di Marco Polo e degli altri viaggiatori Veneziani piu illustri. Dissertazioni.* Venezia, 1818, tomo II, páginas 353-358.

(2) *Note sur un atlas hydrographique manuscrit exécuté à Venise dans le XV^e siècle, et conservé aujourd'hui au Musée Britannique.* Bulletin de la Société de Géographie de Paris, 1850, 3.^e série, tome XIV, páginas 219-245.

aparecen con los números I y V representan á las Azores en situación geográfica y disposición muy aproximadas á las verdaderas, y siendo la primera única que señala algunos de los islotes, con la circunstancia de consignar los nombres portugueses, hace presumir tuvo por base otra de marear portuguesa, actualmente desconocida, como lo son todas las que seguramente se harían en el país en aquella época.

Sea como se quiera, el ARCHIVO DOS AÇORES ha prestado buen servicio á la Geografía con la reproducción de las seis cartas enumeradas, y es muy de agradecer al autor del trabajo lo que con ellas amplía el conocimiento de la cartografía ibérica.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.



DESCRIPCIÓN Y COSMOGRAFÍA DE ESPAÑA

POR

D. FERNANDO COLÓN

(MS. DE LA BIBLIOTECA COLOMBINA)

(Continuación.)

- DXXX *belhorado* es villa de 600 vecinos del condestable de castilla tiene un castillo roquero que esta en alto e la villa en baxo e en llano hasta *villafranca* ay dos leguas llanas y vase por *tosantos* y por *villavistra* e a *hermosylla* y pasanse dos rrios que estan dos leguas el uno en saliendo de *velhorado* a tres tiros de ballesta que
- DXXXI corre sobre la mano yzquierda pasase por puente e a mas que lleguemos a *billafranca* con un tiro bueno de ballesta que corre a la mano dizquierda que tambien se pasa por puente y hasta *bribiesca* ay 4 leguas llanas y pasase a dos tiros de ballesta de *belhorado* un rrio por puente que corre sobre la mano yzquierda y dende a dos
- DXXXII tiros de ballesta esta un monte e vase por *camelos* y hasta *cerezo* ay 2 leguas llanas y pasase orilla de cerezo un rrio por puente que corre a la mano yzquierda y hasta santo domingo de la calzada ay 4 leguas llanas y van por *villamayor* e a *villa de puent* e a *rredexilla del camyno* e *agarovo* y en llegando a santo domingo con tres tiros de ballesta se pasa un rrio por puente que co-
- DXXXIII rre a la mano derecha y hasta *leyba* ay 3 llanas y van

por *tolmantos* y hasta *frexmeña* ay una legua llana y hasta *quintanilla del monte* ay una legua llana y hasta *frexno* ay una legua llana y a tres tiros de ballesta de *belhórado* se pasa un rrio por puente que corre a la mano dizquierda y hasta *san miguel de pedrosa* ay media legua llana y pasase junto con san miguel un rrio por puente que corre a la mano yzquierda y hasta *hoja castro* ay tres leguas llanas y pasase por un lugar que esta a las dos leguas de *belhorado* y desde este lugar una legua que queda de andar hasta *hoja castro* es de monte de robles y de enzinas =

DXXXIV *tablada* que es en galizia es un lugar de 60 vecinos esta en hondo en un valle es de una abadía que se llama santa maria de mira y hasta *santiago* ay una legua doblada y pasase un rrio un tiro de ballesta junto con santiago que corre a la mano dizquierda y hasta *abrias* ay una legua grande doblada y pasase este rrio susodicho a dos tiros de ballesta amen que lleguemos a abrias y vase por *trabadela* y hasta ribadeo ay 4 leguas dobladas y vase por *bidal* e por *çedofeyta* e por *villela* e por *san juan* y pasase el rrio e pasase un rrio en pasando a

DXXXV *çedofeyta* a dos tiros de ballesta que corre a la mano dizquierda y hasta *mondoñedo* ay dos leguas dobladas y van por *lorençana* e por *sanjurjo* y pasase un rrio en pasando a *lorençana* a dos tiros de ballesta que corre a la mano derecha y pasase por puente y en llegando a un espitar de san lazaro que esta a tres tiros de ballesta a mas que lleguemos a mondoñedo a mas que llegue-

DXXXVI mos al dicho hospital con medio tiro de vallesta se pasa un rrio por puente, que corre a la mano derecha; y hasta *villanueva de lorenzana* ay una legua doblada y en llegando a villanueva de lorenzana pasase a un tiro de ballesta de villanueva de lorenzana un rrio por puente que corre a la mano derecha; y hasta *lorençana* ay una

legua grande doblada y hasta *villa roman* ay media legua doblada =

D *La fuente de baldebieso* es lugar de 100 vecinos esta en baxo de una montaña que la sojuzga y pasa *ebro* junto con ella que conbate en las mysmas casas y hasta *condado* ques de la parte del rrio ay una legua llana y pasase el rrio dicho *ebro* en saliendo de *valdevieso* e pasase por puente que corre a la mano yzquierda e van por *santa olalla* e por *toba* y hasta *santa maria de hozes* ay

DXXXVII legua e media y vase por un lugar que se dize *queçedo* e por *arroyo* y hasta *coruña* ay tres leguas y van a *pañizares* e a *zerezeda* e a *peña horada* y hasta *medina de pumar* ay tres leguas de montaña y vase por orilla de *ebro* dos leguas y vase por *vizuezes* y hasta el *alamyn* ay media legua llana saluo que en llegando al *alamyn* se abaxa una cuesta de peñas y en saliendo de *baldevieso* se pasa la puente que corre al rrio a la mano diz-

DXXXVIII quierda y hasta *val de nazedo* ay media legua llana y salen por la dicha puente y van el rrio arriba =

Condado es lugar de 130 vecinos esta en una ladera de una peña.

DXXXIX *Valverde el majano* es lugar de 120 vecinos esta en llano es tierra de segovia hasta *segovia* ay legua y media la media primera algo barrancosa e la legua restante llana e vase orilla un soto e una legua se pasa un rrio que se dize *mylano* que corre a la mano dizquierda e de que llegamos a segovia se torna a pasar el mesmo rrio que corre a la mano derecha y hasta el *Canpo* ay dos leguas llanas en las que a la primera legua se pasa una cuesta y hasta *abades* ay una legua llana y hasta *perocoxo* ay legua e media e vase por *martin miguel* e por

DXL *abades* y hasta *xuarros* ay legua e media e vase por *martin miguel* y hasta *martin myguel* ay media legua llana y hasta *maraçuela* ay dos leguas y van por *garçe-*

- llan* y hasta *maraquelexa* ay dos leguas y van por *garçellan* y hasta *amaya* ay una legua grande e van por
- DXLI *garçellan* y hasta *hañe* ay legua e media e van por *garçellan* y hasta el *almaña* ay dos leguas e media e van por *garçellan* e por *hañe* y hasta *garçellan* ay media legua llana y hasta los huertos ay una legua y vase por *carrascal* hasta *hontanares* ay media legua llana y pasase un rrio a un tiro de ballesta de hontanares y hasta *carrascal* ay media legua llana salvo que en medio del camyno se pasa una cuesta y hasta *bálseca* ay una legua
- DXLIJ y vase por *lobones* y hasta *rroda* ay una grande legua y van por los *huertos* e hasta *lobones* ay media legua doblada y pasasen dos rrios quel uno dellos esta dos tiros de ballesta de lobones que corre a la mano yzquierda y el otro esta de lobones un tiro de ballesta que corre yzquierda =
- DXLIJ Valverde el majano es lugar de 100 vecinos esta en llano; hasta el *almaña* ay dos leguas y base por *garçellan* y por *hañe* y hasta *bernallos* ay tres leguas y base por *garçellan* y por *hañe* y hasta *miguel hañer* ay dos leguas y base por *garçellan* y por *hañe* y hasta *mingo garçia* ay tres leguas y base por *garçellan* e por *hañe*
- DXLIJ y hasta *miguel ybañez* ay dos leguas e media y vase por *garçellan* e por *hañe* y hasta *pinillos* ay dos leguas y base por *garçellan* e por *hañe* y hasta *pinilla* ay dos leguas e media y base por *garçellan* y hasta *tabladillo* ay dos leguas e media e base por *garçellan* y hasta *aragones* ay dos leguas e media y base por *garçellan* hasta *paradina* ay dos leguas e media e base por *garçellan* y hasta *villa fria* ay dos leguas y base por *garçellan* y hasta *baliza* ay tres leguas grandes e base por *garçellan* e por la *puente oñez* hasta *villoslada* ay tres leguas grandes y base por *garçellan* y hasta *maraçuela* ay dos leguas y media y base por *garçellan* y hasta

maraqueleja ay dos leguas e base por *martin miguel* e por *xuarros* y hasta *xuarros* ay una legua y base por *martin miguel* y hasta *martin miguel* ay media legua llana y hasta *garçellan* ay media legua llana y hasta
 DXLVI *carbonero* hay tres leguas grandes y ban por *carrascal* y hasta *tabanera* ay dos leguas e media e van por *carrascal* y hasta *carrascal* ay media legua llana y hasta *yanguas* ay dos leguas grandes e ban por *carrascal* hasta *santa maria de los huertos* ay una legua y base por *carrascal* y hasta *carbonera de agusyn* ay dos leguas y base por *carrascal* =

DXLVII Parti de valverde el majano el segundo dia de agosto para *abades* que esta una legua llana. *Abades* es de 50 vecinos; es de segovia y hasta *segovia* ay dos leguas grandes y ban por *torredondo* y hasta *mazarias* ay media legua llana salvo que a mas que llegamos abaxamos una abaxada y mas hasta *mazarias* que tiene dos tiros de ballesta y a la mano derecha a dos tiros de ballesta

DXLVIII queda *pero coxo* e a media legua a la misma mano queda *xuarros* =

este dia party de *abades* para *amazarias* que ay una legua es de cinco vecinos y hasta *melque* ay una legua llana e pasase un rio junto con san pedro que corre á la

DXLIX mano derecha y hasta *las lastras* ay media legua y en saliendo de *mazarias* se sube una cuesta de dos tiros de ballesta y hasta *tarrazel* ay una legua e media e ban por *lambreras* y hasta *lambreras* ay media legua llana y en saliendo se pasa la cuesta.

DL este dia llegue desde *mazarias* hasta *melque* que es lugar de VIII vecinos esta en llano una legua de *mazarias* y vase por una cañada abaxo e a mas que lleguemos a *melque* con un tiro de ballesta se pasa un rrio que se llama *rromojos* que corre a la mano derecha e desde *melque* hasta *san pedro de las dueñas* ay un tiro de ba-

- llestá que es todo una vecyndad y esta asy mismo en llano es de ocho vecinos e se pasa junto con el dicho rrio y queda a la mano derecha a media legua *las las-*
- DLI *tras de abaxo*; hasta *colina* ay media legua llana una cañada arriba y pasase el rrio *mojos* a medio camino que corre a la mano dizquierda y hasta *çarçarela del monte* ay una legua llana y esta metydo en valle e de que llegamos al lugar se vaja una cuesta questara tiro e medio de ballesta; y hasta *las navas de çarçuela* ay dos
- DLII leguas y base por *çarçuela* y hasta *las lastras de arriba* ay una legua doblada y pasase un rrio a la media legua que corre a la mano derecha y hasta *guixas alvas* ay una legua doblada e se pasa un rrio junto con el lugar que corre a la mano dizquierda y base por un monte questa a media legua y hasta *las vegas* ay legua e me-
- DLIII dia e la primera legua es llana e la otra media doblada y hasta *el otero* dos leguas y vase por la *laguinilla* y hasta *laguinilla* ay media legua llana salvo que en saliendo se pase el rrio *mojos* e una cuesta que tiene un tiro de vallesta y el rrio corre a la mano dizquierda y hasta *hortigosa* ay dos leguas e van por *laguinilla* e por *el campo* y hasta *el campo* ay una legua e vase por *laguinilla* e pasase en saliendo el rrio *mojos* e la cuesta sobre dicha, que corre el rrio a la mano dizquierda=
- DLIV *laredo* es villa de 2.500 vecinos esta en llano y combate la mar con los muros tiene un ¿puerto? questara media legua que se pueden poner dentro docientas naos que se pueden todas cerrar con un caldado y hasta *castro* ay cinco leguas y vase por el *alcaudina* e pasase un braço de *oreñon* que es braço de mar que corre á la mano derecha: y hasta *bilbao* ay X leguas y vase por *liendo* e a *caudina* e al *braço de oreñon* y hasta *santander* ay VI leguas y base al *varco de treton* e a *barzana* y al *barco de pedreña* y hasta *culpabres* ay media legua

doblada y hasta *limpias* ay una legua y base por *calindes* y hasta *anpuero* 2 leguas y vase..... (falta media hoja en el original)..... *escalante* ay una legua y base por

DLVII el *barco de treton* y hasta *santillaña* ay ocho leguas y vase por *barco de treton* y a *bordeneros* y a la *punte aguero* =

el 3 de agosto parti de *san pedro* e fuy al *batuelo* que ay legua e media e en saliendo de *san pedro* se sube una cuesta de cien pasos e des que abemos andado hasta media legua abaxamos una baxada questara un tiro de ballesta e abaxamos a un lugar que se llama *monte*

DLVIII *rrubio* que queda un tiro de ballesta a la mano derecha e ansi mysmo a media legua quedan las *lastras de abax* e mas adelante a media legua a la mano derecha quedan las *lastras de arriba* e a la mano dizquierda un muy grand monte de enzinas el qual monte dura hasta el *batuelo* y van syempre una cañada..... (roto el original) =

DCCLVII lunes 16 de agosto party de valverde majano para segovia questa dos leguas pequeñas llanas e a la una legua pasamos un arroyo que corre a la mano yzquierda e va a dar a rrio *mylanos* e a media legua de segovia se pasa rrio mylano por puente que corre á la mano yzquierda.

este dia party de segovia para espirdo que ay una legua grande e en saliendo de segovia pasamos a rrio mylano que corre á la mano yzquierda por puente e subimos una ladera arriba de berrocal que esta dos tiros emedio de ballesta e de alli adelante bamos un vallejo arriba e en que queremos llegar a espirdo baxamos otra ladera

DCCLVIII questara otros dos tiros e medio de ballesta e queda a la mano derecha *san cristoval* a tres tiros de ballesta del camyno =

este dia party de espirdo para sotos alvos que ay dos

leguas grandes dobladillas e queda a la mano derecha cabanillas media legua del camyno e queda *torde caballeros* a la mano derecha dos tiros de ballesta del camyno. DCCLIX no e a la mano dizquierda tres tiros de ballesta queda vasardillan estas dos leguas son de berrocales por todas partes e asymismo queda el *aldeyvela* dos tiros de ballesta a la mano derecha del camyno e santo domingo a tres tiros de ballesta del camyno a la mano dizquierda e a una legua pasamos un arroyo e de alli a media pasamos otro por puente que amos corren a la mano dizquierda =

martes.

Party de soto aluos para collados que ay media legua llana pequena de berrocales e al medio camyno se pasa un..... (roto el original).

martes.

este dia party de collados para la torre de san pedro que ay una legua e a dos tiros de ballesta estamos en DCCLX un robledal questara todo el camyno e a medio camyno pasamos un rrio que corre a la mano dizquierda e a la mano derecha del camyno a un tiro de ballesta queda la *fotorda* =●

martes.

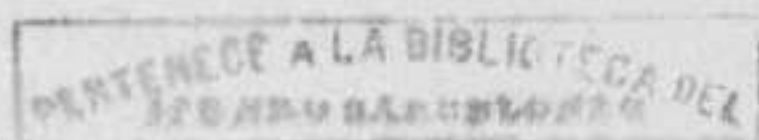
este dia parti de la torre *sanpedro* para val de san pedro que ay tres tiros de ballesta un sendo abaxo.

martes.

este dia parti de val de san pedro para pedrazas que ay una legua doblada e a media legua se pasan dos rriachuelos el uno cabe el otro que se juntan luego a pocos

pasos que el primero se llama çiega y el otro galin de ros e alli cabe ellos estan cuatro casas que se llaman çeguillas estos dos rrios tienen de subida e abaxada de berrocalexos e a tiro e medio de ballesta cada una e de que estemos a llegar a pedraza abaxamos un valle que estara dos tiros de ballesta.

martes.



DCCLXI este dia parti de pedraza de la syerra para orejanilla que ay media legua doblada e antes que lleguemos abaxamos una abaxada questara dos tiros de ballesta; esta abaxada que abaxamos a un rriachuelo que se llama orejanilla, se llama el valle de las virtudes porque en el ay XXI hermitas en obra de media legua de valle e deste lugar dicho orejanilla fué el emperador trexano que lo hallaron arando en una labranza un tiro de vallesta del lugar; y el rrio esta junto con el lugar e corre a la mano dizquierda, despues lo pasamos por puente=

martes.

este dia parti de orejanilla para la matylla que ay media legua grande; en saliendo del lugar subimos una ladera arriba questara la mytad del camyno, no es agra, e de alli al del amas es como abaxamos algo de ladera e a DCCLXII la mano derecha queda arenales a dos tiros de ballesta e alameda queda a la mano dizquierda que es un cerro a dos tiros de ballesta =

martes.

este dia parti de la matilla para la nava que ay legua e media e en saliendo de la matilla pasamos un embrale-

jos questara un tiro de ballesta e todo lo otro es tierra doblada e a mas que lleguemos a la nava con media legua pasamos un arroyo que se llama castil nuevo que DCCLXII corre a la mano dizquierda e a la mano derecha queda un castillo que se llama castel nuevo muy fuerte en un hondo e tambien queda a la mano derecha villafranca a media legua del camyno =

miercoles

este dia myercoles parti de la naba para el corral que ay una legua grande e la mytad della es muy llana un prado abaxo e luego subimos una costezuela questara tiro e medio de ballesta e luego abaxamos como una laderuela abaxo hasta el lugar dicho corral e queda a la mano derecha vellosillo del camyno dos tiros de ballesta e ansy mismo a la mano derecha queda la frexneda a media legua del camyno =

miercoles

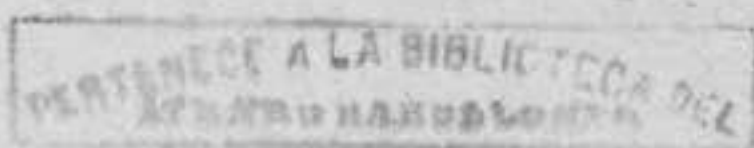
este dia parti del corral para la çarçosa que hay media legua grande llana e a medio camino pasamos un arroyo que corre a la mano dizquierda e a la misma mano queda el villarejo ques tres ó quatro casas a cien pasos DCCLXIII del camino y el olmo a la mano dizquierda que son otras quatro casas a otros cien pasos e ansymismo queda a la mano la serna a media legua el camino =

myercoles

este dia party de la çarçosa para torrovielo que ay media legua grande e en saliendo del lugar subimos una cuesta questara dos tiros grandes de ballesta e de ally

DCCLXV adelante es tierra doblada e para subir al lugar subimos una cuesta questara un tiro de ballesta =

myercoles



este dia party de torrovielo para el frexno de cantispin que ay 2 leguas dobladas e a mas que lleguemos al DCCLXIII frexno subimos una cuesta questara dos tiros de ballesta e queda a la mano dizquierda a dos tiros buenos de ballesta del camino barahona e ansymismo queda sequera a otro tanto e a la mano dicha queda aldea nueva del monte queda del camyno otros quatro tiros de ballesta.

myercoles

este dia party del frexno para el corral de ayllon que ay una legua pequena doblada; e a mas que llegamos al lugar subimos una cuesta que tiene de subida dos tiros e medio de ballesta.

myercoles

DCCLXV este dia parti del corral de ayllon para ayllon que ay una legua grande e los tres quartos de legua es llano e ally se pasa un rrio dicho rriaza que corre a la mano dizquierda e alli subimos una cuesta questara dos tiros de ballesta e de alli adelante es tierra doblada de viñas DCCLXVI e a la mano dizquierda queda santa maria de rriaza á un tiro de ballesta del camino =

juebes

martes parti de ayllon para torre mocha que ay dos leguas grandes dobladas todo el camino e de muchos valles por un cabo e por otro e amas que llegamos a torre

mocha con media legua pasamos un rrio dicho pedron que corre a la mano dizquierda e tiene de abaxada un tiro de ballesta e de subida dos e medio muy agro e de peñas e despues abaxamos un abaxada a ojo del lugar questara dos tiros de ballesta e a la prima legua como venimos queda a la mano dizquierda queda y un lugar en DCCLXVII un alto a tres tiros de ballesta del camino en la mytad del camino destas dos leguas dexamos a torraño dos tiros de ballesta del camino a la mano derecha en un alto =

juebes

este dia party de torre mocha para las quintanas rrubias que ay una grande legua muy aspera en que la media legua primera se pasa un valle muy estrecho de peñas e DCCLXVIII de otro en que solian saltar e allí a la media legua se perdia por rrobos =

juebes

este dia party de las quintanas rrubias para el frexno que ay una legua grande muy doblada e amas que lleguemos al lugar con un quarto de legua pasamos un rrio DCCLXIX dicho adame que corre a la mano dizquierda e subimos una cuesta questara dos tiros de ballesta e luego abaxamos una cuesta questara un tiro de ballesta e queda a la mano derecha adame ques un lugar de quatro casas un tiro de ballesta del camyno =

juebes

este dia party del frexno para rreçuerda que ay una legua y media todo un valle arriba e la terra es muy doblada de cuestras e valles; y en saliendo de dicho lu-

gar de frexno pasamos un rriachuelo que corre a la mano dizquierda la ribera del qual dicho rio es muy abundosa de fincas muy buenas e a una legua se junta con duero e a la mano derecha queda un lugar que se dize villanueva a tres tiros de ballesta del camino en un alto e a la mano dizquierda gormaz =

viernes

este dia parti de rreçuerda para morales que ay una le-
DCCLXXI gua ribera del duero e por todas partes estan muchos cerros e valles =

viernes

este dia party de morales para hortizuela que ay una legua ribera de duero es llano el camino e por todas partes es de muchos cerros e yncumbrales y parmares e a poco mas de mediado el camyno pasamos un rrio dicho talegones que corre a la mano dizquierda e amas
DCCLXXII que llegamos a hortizuela pasamos un riatuelo dicho calote que corre a la mano dizquierda e de ally a hortizuela ay tres tiros de ballesta e queda a la mano derecha Aguilera a tres tiros de ballesta del camino ques cuesta e a la mano dizquierda queda liey.v.gas de abaxo de la otra parte del duero a media legua del camyno =

viernes

DCCLXXIII este dia parti de hortizuela para fuente el puerco que ay una legua la media la ribera de duero arriba e la otra media como por entre valles e todavia dexamos a duero a la mano dizquierda queda andaluz de la otra parte de duero

viernes

este dia parti de fuente el puerco para barcas que ay dos leguas grandes e es camino llano es ribera de duero e de todas partes ay valles altos e de enzinas e sabuzes; e a la mano dizquierda de la parte de duero queda can-
 DCCLXXIII tinero a media legua del camino y asymismo queda rebolledo a la mano dizquierda a dos tiros de balles-
 ta del camyno e asymismo queda santa maria de prada e matamala de la otra parte de duero a media legua grande del camyno ques un concejo e a la mano dere-
 DCCLXXV cha queda velamaça a quatro tiros de ballesta del camino e asymismo queda *carcadueña* a la mano dizquierda a dos tiros de ballesta del camino en un alto e mas que llegamos a barca subimos una cuesta e abajamos otra questara un quarto de legua =

sabado

Parti de barca para almaçan que ay una legua grande e la media primera es doblada e la otra media es llana
 DCCLXXVI ribera de duero e en la media legua para abaxar a duero abaxamos una cuesta como por ladera questara dos tiros de ballesta e queda a la mano derecha queda almantyga a media legua del camyno e cobarrubias queda a la mano derecha ansymismo a dos tiros de ballesta del camyno e cobertilada queda a la mano derecha una legua del camino =

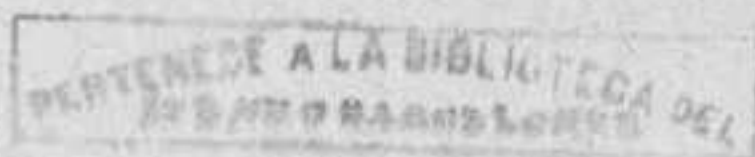
sabado

este dia parti de almaçan para matute ay legua llana la
 DCCLXXVII ribera abajo del duero; en saliendo de almaçan

pasamos a duero por puente, que corre a la mano diz-
quierda =

este dia party de matuto para cantinera que ay legua
e media grande e la mytad del camino es llano e lo
otro es tierra doblada de enzinas e a media legua de
matute pasamos un rriatuelo que corre a la mano diz-
quierda queda fuente el puerco una legua grande de
DCCLXXVIII duero se pasa a medio el camino e corre a la mano
derecha e a la mano derecha queda santa maria de prado
media legua del camino

sabado



este dia parti de cantinera para andaluz que ay legua e
media e la mitad del es llana e la otra myta es tierra
doblada =

domyngo

DCCLXXIX este dia parti de andaluz para taxueco que ay me-
dia legua de tierra doblada e al primer quarto entramos
en un pinar questara todo el camyno hasta tajueco e en
saliendo de andaluz pasamos un riatuelo que corre a la
mano dizquierda =

domyngo

este dia parti de taxueco para veyvgas de arriba que ay
media legua de tierra doblada e mas que lleguemos al
DCCLXXX lugar con un tiro de piedra pasamos un arroyo que
corre a la mano dizquierda

domyngo

este dia parti de veyvgas para valdenebro que ay una
legua doblada e a media legua pasamos un monte de

enzinas questara tres tiros de ballesta e de que entramos
DCCLXXXI en el lugar pasamos un arroyo que corre a la mano
dizquierda

domyngo

este dia parti de valdenebro para texada que ay una le-
gua llana e por todas partes es valles e cerros e queda
lodaris a dos tiros de vallesta del camyno a la mano
dizquierda e queda en un alto como ladera =

domyngo

DCCLXXXII este dia parti de texada para el burgo de osma que
ay media legua; en saliendo de texadilla con un tiro de
ballesta adelante pasamos un rrio por puente dicho
avion que corre a la mano izquierda e luego subimos
una cuesta questara un tiro de ballesta e vamos por un
lomo de un cerro hasta que abaxamos a la villa questara
tres tiros de ballesta del abaxado por entre peñas.

lunes.

parti de burgo de osma para osma que ay dos tiros de
DCCLXXXIII ballesta tierra llana una vega abaxo e en saliendo
dela villa pasamos al dicho rrio luarço por puente que
corre a la mano derecha.

lunes.

este dia parti de osma para santisteban que ay dos le-
guas llanas de camyno de carretas e por todas partes
DCCLXXXIV del camyno es muy doblada de cuestras e queda
a la mano izquierda en mytad del camino un lugar que

se dice alcubillas e a dos tiros e medio de ballesta del camyno detras de un cerro rredondo.

lunes.

Parti de santysteban de gormaz para soto que ay una legua: en saliendo de santisteban pasamos á duero por DCCLXXXV puente, que corre a la mano derecha e damos a un lugar dicho aldea a la mano dizquierda a media legua del camyno e ansymismo dexamos a rrejas a la mano derecha de la otra parte de duero a media legua grandè del camyno.

lunes.

este dia parti de soto para castril que ay una legua la ribera del duero abaxo tierra llana e por todas cerros e DCCLXXXVI valles e a la mano derecha queda villilla de la otra parte de duero a cuatro tiros de ballesta de un alto =

lunes.

parti de castril para oradero que ay una legua llana ribera del duero abaxo.

martes.

DCCLXXXVII parti de oradero para santa maria de la bid que ay una legua duero abaxo e a la mano derecha de la otra parte de duero queda un lugar que se dize la granjuela de la vid e a la mano dizquierda quedan orilla del camyno unos marmoles gordos de peñas en unos cerros que se debisan enellos muchas visyones de frayles e mugeres e hermitaños.

DCCLXXXVIII espirdo es de 40 vecinos esta en llano es de segovia y hasta tavanera ay una legua grande llana y hasta palaçuelos ay una legua llana y hasta tres casas ay una legua llana es pequeña y hasta tor de cavalleros ay media legua llana y hasta vasardilla ay una legua grande llana y hasta santo domingo ay legua e media e vase por vasardilla y hasta brieua ay una legua grande llana y hasta adrada ay legua e media pequeña e vase por apar de brieua y hasta sotos alvos ay dos leguas

DCCLXXIX grandes a todas estas tierras son dobladas e de berrocales e fuertes peñas =

sotos alvos es lugar de 90 vecinos esta en llano es de la yglesia mayor de segovia es lugar que se da mas a lino que a pan y hasta ocaña ques en el reyno de toledo ay XXVII leguas y vase por son sotos e por junto con pellegeros e por santyllan e por venta de don gotierra e por galapagar e por el pardillo e por la veguilla e por mostoles e por torrejon de velasco e por desquivias e

DCCXC por la barca de alhondiga y hasta abila fuente ay cinco leguas e vase por berrocal e por el carrascal e por torre yglesia e por los otones y hasta aranda ay XIV leguas y vase por aldea el faz e por la cuesta e por cauallar e por cantalejo e por huent e rebollo e por el aldea san mygel e por moradillo e por torre galindo.

DCCXCI sotos alvos es lugar de 75 vecinos esta en llano es de la yglesia mayor de segovia esta en llano esta dalli la sierra media y hasta loçoya ay 4 leguas e van por nava fria y hasta nava fria ay dos leguas e vase por orilla de la sierra. E las dos leguas hasta loçoya es puerto muy agro y hasta rribaça fria ay 5 leguas e van despobladas de puerto de una parte e de otra y hasta santo domingo de porron ay media legua llana de berrocales y hasta la cuesta ay una legua llana de berrocales y hasta torre-
DCCXCII jano ay dos leguas e media dobladas de berrocales

y hasta torre yglesia ay dos leguas e van por berrocal y hasta berrocal ay una doblada de berrocales y hasta losan ay una legua llana y van por tançanela questa a medio camyno y hasta cauallar ay dos leguas e van DCCXCIII por la cuesta y hasta mañon veros ay tres leguas e van por la cuesta e caballar y hasta fuente pelayo ay cinco leguas e van por torre yglesia e por oteruelo e por escalona y hasta cauallar ay dos leguas e van por la cuesta y hasta la cuesta ay una legua doblada de berrocal y hasta los otones ay dos leguas grandes y van por berrocal y por torre yglesia y hasta pedraza ay dos leguas e media e van por collado e por val de san pedro =

DCCXCIV Collado hermoso es aldea de 25 vecinos esta en llano e tiene buenas fuentes e esta al pie de la syerra de segovia e esta cabe un soto de rrobles questa junto conel lugar y es aldea de pedraza =

La torre de san pedro es lugar de 35 vecinos esta metido en un hondo e entre un rroble dal es de pedraza es

DCCXCV del condestable y hasta pedraza ay una legua y van por san pedro y hasta loçoya ay dos leguas e media e van por nava fria y hasta nava fria ay media legua cuesta arriba e de alli a loçoya es todo puerto y hasta taregano ay dos leguas e media e van por caballar e hasta cauallar ay legua e media doblada y en saliendo de la torre subimos una cuesta con robles questara dos tiros de ballesta; y hasta vegançones ay tres le-

DCCXCVI guas e van por val de vacas e muño veros y hasta val de vacas ay una legua grande doblada y hasta fuente pelayo ay cinco leguas e van por turegano e por sanquillo e por aguila fuente y hasta la cuesta ay legua e media doblada y hasta torrelaguna ay siete leguas e van por nava fria e por loçoya e por loçoyuela e por siete yglesias y hasta aranda ay doce leguas e van por las

casyllas e por la uelylla e por la matylla e por la nava de sepulbeda y por sepulbeda e por navares e por çiruelos DCCXCVII y por fuente rrubia e por fuente espina y hasta peñañiel ay doce leguas e van por val de vacas e por la puebla e por la cabeçuela e por cantalexo e por menbrive y hasta rriaga ay siete leguas e van por matabuena poralcones e por pradaña e por casla e por sygueruelo e por aldea la peña y hasta rrobledar ay tres leguas e ban por rrequixada e por rrebollo y hasta rrebollo dos leguas e por rrequixada y hasta sant silvestre ay tres tiros DCCXCVIII de ballesta una cuesta arriba e luego abaxamos otra cuesta y hasta olmedo ay doce leguas y por la cuesta y por el carrascal e por torre yglesia e por los otones e por descalona e por aldea el rrey e por nava maçano e por san martin e por alonso yañez e por sandoval e por fuente el olmo =

DCCXCIX val de san pedro es aldea de 35 vecinos esta en hondo e es de pedraza y hasta pedraza ay una legua doblada y a medio camyno se pasan dos riantuelos que corren a la mano dizquierda =

Pedraza de la syerra es villa de 200 vecinos es de la condesa de haro esta en un cerro muy agro y tiene buena fortaleza esta una legua de la sierra de segovia y DCCC hasta castel novo ay dos leguas y ban por orgenilla e por cabe valleruela de sepulbeda queda a la mano derecha y hasta aranda ay onze leguas e van por la matilla e por la naba e por el corral de yuso e por sondhesa e por ceruelo e por honrra via e a pardilla e a myraglos e por fuente espina y hasta sepulveda ay tres leguas y van por oreganilla e por la matylla y hasta la matylla ay una legua e van por oreganilla y hasta loçoya ay tres leguas grandes e van por nava fria y hasta gallegos ay DCCCI una legua doblada y hasta arcones ay una legua doblada y hasta guerta ay una legua doblada y hasta mata

bueno ay una legua doblada de berrocales pequeños y hasta sancho pedro ay una legua grande doblada y esta un montezillo en medio de la legua de enzinas y hasta arguetes ay media legua doblada y hasta arevalillo ay una legua grande doblada y pasase un arroyo en mitad dcccii del camino que corre á la mano derecha y hasta la puebla ay dos leguas y van por pajares e por rrebollo y hasta matabuena ay una legua llana y hasta el cabillo ay una legua grande doblada y hasta valdecañas ay una legua grande doblada y pasase a medio camyno un riatuelo dicho yertega que corre a la mano derecha y hasta matroserna ay dos leguas dobladas e van por san pedro =

dccciii Talamanca es villa de 400 vecinos es del arzobispado de toledo esta en llano e pasa junto con ella xarama y hasta tor de laguna ay una legua llana una cañada abaxo y hasta uzeda ay una legua e van por torrezillas de piedras negras y hasta alcalá ay seis leguas y van por alarpardo e por almacanexo queda un tiro de ballesta del camino a la mano dizquierda y hasta buytrago ay cinco leguas e van por tor de laguna e por syete yglesias y

dccciv hasta madrid ay ocho leguas e van por sylillos e por el barco de pesadilla que se pasa a par del xarama e por hortaleza y hasta guadalajara ay seis leguas e por el cazar e por alcola e por cabanillas y hasta molar ay una legua doblada e pasase el xarama en saliendo de talamanca por puente que corre a la mano yzquierda y

dcccv hasta el vellon ay una legua y pasase el jarama en saliendo de talamanca a un tiro de ballesta por puente que corre a la mano yzquierda y hasta pedrazuela ay legua e media doblada e pasase xarama en saliendo de talamanca por puente que corre a la mano yzquierda y hasta san agustin ay dos leguas dobladas y pasase xarama en saliendo de talamanca por puente que corre a

la mano dizquierda y mas que lleguemos a san agustin
 DCCCVI pasamos otro rio dicho guadalix que corre a la mano
 dizquierda y hasta val de torres ay una legua llana y
 hasta fuente el saz ay dos leguas llanas y hasta aljete
 ay dos leguas e media e van por fuente el saz y hasta
 coveña ay cuatro leguas e van por talamanca e por huen-
 te el saz e por alxete =

Torre laguna es villa de 900 vecinos esta en llano e es
 del arzobispado de toledo y hasta buytrago ay cuatro
 DCCCVII leguas e van por syete yglesias hasta cabanillas ay
 una grande legua doblada ques toda de viñas y hasta re-
 dueña ay una legua pequeña de viñas y hasta ventara-
 da ay una legua llana e de viñas y hasta guadalux ay
 tres leguas pequeñas e van por ventarada y hasta nava
 la fuente ay dos leguas y ban por cabanillas y hasta bus-
 tar viejo ay tres leguas despobladas dobladas y a mas
 que lleguemos a bustar viejo con nedia legua pasamos
 un arroyo que corre a la mano yzquierda =

DCCCVIII orejanilla es aldea de seis vecinos e esta en llano e
 pasa junto con el aldea un arroyo dicho orejanilla e es
 aldea de pedraza =

la matilla es aldea de pedraza de 30 vecinos esta en un
 alto entre unos sabinares y hasta myranda ay media le-
 gua pequeña llana y hasta vallezuela ques un conçejo
 alla miranda ay otra media y hasta aranda de duero ay
 diez leguas e van por la nava y por pasaruelos y por
 fuen rrubia y por pardilla y por fuente el espina y hasta
 DCCCIX peñafiel ay diez leguas y van por el seburco y por
 fuente rebollo e por fuente el olmo e por fuente el sauco
 e por canalejas y hasta fuente rrebollo ay tres leguas e
 van por seburco y hasta santalexo ay dos leguas gran-
 des dobladas y hasta la nava ay legua e media doblada
 DCCCX e a mas que lleguemos a la nava pasamos un riachue-
 lo que corre a la mano dizquierda y hasta la belilla ay

una legua doblada e pasamos un arroyo que corre a la mano derecha a medio camino y hasta sepulbeda ay dos leguas grandes =

la nava de pedraza es aldea de 30 vecinos es del condestable es de segovia esta en llano hasta *aranda* ay ocho leguas e van por el *corral* e por *dehesa* e por *val-*
DCCCXI *dellano* e por *caruelos* e por *han rrubia* e por *pardilla* e por *miraglos* e por *fuelle espina* y hasta *pedraza* ay dos leguas e media e van por *matilla* e por *oreganilla* y hasta *ayllon* ay seys leguas e van por el *corral* e por *çarçosa* e por *torrubuela* e por *frexlo* e por *corral de ayllon* y hasta *sepulbeda* ay una legua doblada de cuestas e a mas que lleguemos a *sepulbeda* pasase con un tiro de ballesta un rriachuelo que corre a la mano yz-

DCCCXII quierda y hasta *peñaafiel* ay nueve leguas e van por *sepulbeda* e por *carrascal* e por *cobos* e por *san miguel de bermuy* e por *fuentidueña* y hasta *rriaza* ay cuatro leguas e van por *vellosillo* e por el alameda de sepulveda e por *castillejo* y hasta *vellosillo* ay media legua doblada y hasta *castil nuevo* ay media legua dobladilla y hasta *myranda* ay una legua doblada e pasase a medio camyno un rriatuelo que corre a la mano derecha y hasta *pradaña* ay dos leguas e media e van por *villafranca* e por *matroserna de arriba* e por *pradanilla* y hasta *pero rrubio* ay media legua doblada y hasta *darnelo* ay dos leguas e van por *zerezo de yuso* e por *zerezo de suso* y hasta *cuellar* ay nueve leguas e van por *cantalexo* e por *hontalvilla* y hasta *cantalexo* ay tres leguas dobladas y hasta *rroa* ay diez e van por *sepulbeda* e todo lo otro es despoblado salvo queda a la mano derecha

DCCCXIV *aldea nueva* a tres quartos de legua del camyno e pasase junto con *rroa duero* por puente que corre a la mano yzquierda y hasta *breñas* ay una legua e media e van por *sepulveda* y hasta *navaron de yuso* e *navaron*

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

de yuson ques todo un concejo ay dos leguas grandes e van por sepulveda y hasta *bercimuel* ay tres leguas e van por *bocegillas* e por *grajeda* y hasta *grajeda* ay dos leguas e media e van por *bociguillas* y hasta *boçiguillas* ay dos leguas dobladas e pasase duraton en medio del camyno por vado que corre a la mano dizquierda =

DCCCXV el corral es aldea de 5 vecinos e duraton questa dos tiros de ballesta del corral ques un conçejo e aldea de 14 vecinos e pasa junto conestas aldeas duraton que es rrio y hasta sepulveda ay media legua muy doblada y hasta frexneda ay media legua llana y hasta *vellosyllo* ay tres tiros de ballesta llano y hasta *darnelo* ay una legua llana e pasase duraton cerca del lugar a un tiro de ba-

DCCCXVI llesta que corre a la mano dizquierda y hasta dos zerezos ay dos leguas dobladillas y pasase duraton a media legua que corre a la mano dizquierda y hasta *boçeguillas* ay una legua dobladilla grande y en saliendo del corral se pasa (duraton que corre a la mano dizquierda =

DCCCXVII la çarçosa es aldea de 15 vecinos esta en llano e es de sepulveda y hasta *aranda* ay 7 leguas e van por *boceguillas* e por *frexnillo de la fuente* e por *caravias* e por *hon rrubia* e por *pardilla* e por *miraglos* e por *huyente espina* y hasta *somosyerra* ay tres leguas e base por *sotyllo* y por la *orden* y hasta *boceguillas* ay media legua llana y hasta *barbolla* ay media legua es llana y hasta

DCCCXVIII el *olmillo* ay media legua y hasta *las obras huellas* ay media legua e es todo un conçejo del olmillo y hasta *grajeda* ay una legua doblada y hasta *pajareros* ay legua e media llana y hasta *barahona* ay dos leguas grandes y por *torruvivelo* y hasta el *villarejo de la syerra* ay dos leguas e media e van por *cerezo de yuso* y hasta *cerezo de yuso* ay legua e media doblada

DCCCIX Torrovielo es aldea de 40 vecinos es de sepulveda

esta en alto e el asyento en llano y hasta aranda ay siete leguas e van por graxeda e por frexnillo de la fuente e por honrrabia e por pardilla e por miraglos e por fuente espina y hasta somosyerra ay cuatro leguas grandes y van por castillejo e por *cerezo de yuso* y hasta ayllon ay tres leguas e media e van por el frexno y DCCCX hasta sepulveda ay dos leguas e van por çarçosa y hasta riazza ay dos leguas dobladas de montes y hasta boçeguillas ay media legua una cuesta abaxo como ladera y hasta barbolla ay una legua doblada y hasta enzinas ay una legua e media e van por boçeguillas y hasta el frexno ay legua e media llana y hasta barahona ay media llana =

DCCCXI Riazza es villa de 400 vecinos esta en llano al pie de la sierra y pasa junto conella que se llama rrio frio es del adelantado de granada y hasta sepulveda ay cuatro leguas e van por castillejo e por el olmo y hasta somosyerra ay cuatro leguas y van por çerezo de yuso; y hasta ayllon ay tres leguas e van por cinco villas y hasta el frexno de cantispina ay dos leguas llanas y hasta zerezo de suso ay dos leguas llanas e a legua e media se pasa un rrio dicho mesleon que corre a la mano derecha

DCCCXII y hasta esteban vela ay una legua doblada y en saliendo de ayllon se pasa el dicho riatuelo que a la mano dizquierda y hasta cincobillas ay una legua llana rrio abaxo queda el rrio a la mano yzquierda del camino y hasta alquyte ay una legua llana de rrobledales =

DCCCXIII Leon es çibdad de 5000 vecinos e pasase dos rios por puente con la çibdad que la tienen en medio el uno se llama valdebarnes y el otro torio y de cada uno sale una presa que va por mytad de la çybdad e esta en llano e tiene buena fortaleza y hasta estorga ay nueve leguas por el camyno de santiago y hasta valencia de

DCCCXIV don juan ay tres leguas dobladas y hasta valdelafuen-

te ay una legua llana y pasase el dicho rio valdebarnés en saliendo de la çibdad que corre a la mano derecha y hasta mansylla ay tres leguas y vase por valde la fuente y por la puente de villarente ques un rrio =

el fresno de cantaspico es lugar de 40 vecinos es del marqués de villena e cae en el condado de santistevan de gormaz, esta en un cerro casy en ladera y hasta aran-

DCCCXXV da ay siete leguas y van por *maderuelo* e por *santa cruz* e por *frexnillo de las dueñas* y hasta rriaça ay dos leguas y van por *pajares* y por *gomez naharro* y hasta *barahona* ay una legua de tierra doblada y hasta boçe-
guillas ay dos leguas y van por barahona y hasta *seque-*
ra ay media legua grande doblada y hasta castil tierra

DCCCXXVI ay media legua doblada y hasta pajarejos ay una legua doblada y hasta *frexnillo de la fuente* ay dos leguas e van por *sequera* e por *pajareros* y hasta *carryllo de la torre* ay dos leguas e van por castil tierra y por berzimel y hasta *rribote* ay una legua doblada y van por pajares y hasta rriaguas ay una legua e van por *casca-*

DCCCXXVII *jares* y hasta el *arconada* ay dos leguas e van por *cascajares* e por *rriaguas* y hasta *aldea luenga* ay dos leguas e media e van por *cascajares* e por *rriagua* e por *arconada* y hasta *peñafiel* ay diez leguas e van por *castil tierra* e por *berzemiel* e por *cazuelos* e por *pradales* e por *aldea nueva de la syrrezuela* e por *sagrameña* e por

DCCCXXVIII *rragaño* y hasta valladolit ay diez e ocho leguas e van por peñafiel e por *quintanilla* e por *quintanilla la cercada* e por *olivares* e por *tripuendo* e por *tadela*; y hasta *somosyerra* ay cinco leguas e van por *torrubielo* e por *castillejo* e por *cerezo de yuso* y hasta aldea nueva ay una legua grande doblada =

DCCCXXIX el corral de ayllon es aldea de 40 vecinos esta en alto por ponte del *frexno* e por ponte ayllon esta en llano, el asyento tiene en llano es de ayllon =

- 830 *Albendrego* es de 60 vecinos esta en llano e pasa junto conel un rrio dicho *berneval* y es de don miguel de la çerda hasta atienza ay tres leguas y base por cañamares y por *tor del corço* hasta *çarcadillo* ay cuatro leguas e van por cañamares e por *tor del corzo* e por *atienza* y hasta *palaçuelos* ay seys leguas e van por *cañamares* e por *tor del çorzo* e por atienza e por çarcadillo e por olmeda y hasta el olmeda ay cinco leguas e van por los lugares sobre dichos y hasta miedes ay dos leguas y van por ojados e por *yxas* y hasta barcarios ay cuatro leguas e van por rromanillos y hasta bañuelos ay tres leguas e van por ojados e *yxas* e por miedes y hasta rretortyllo ay dos llanas e a medio el camino se pasa una haz ques un valle questara media legua y hasta caraçena ay dos leguas e van por *peralejo* e por *rrebollosyllo* e por cañizera y hasta valvenesdizo ay una legua e a medio camino se sube e abaxa una cuesta que tiene de cada una tres tiros de ballesta y hasta cantisa baños ay una legua doblada y andando un quarto de media legua entramos en un pinar questara todo camino y hasta los condemios ay una legua llana =
- 833 Ayllon es villa de 310 vecinos es del marques de villena esta en hondo e la fortaleza en alto ençima de la villa e la fortaleza es muy buena e grande e pasa por orilla de la villa un riatuelo dicho aguisexo que se va a juntar con duraton e duraton con duero, e en par de ayllon se ven las sierras de segovia e un cerro pelado que se dice cerro de grado y hasta aranda ay siete leguas y van por *mancigatos* e por castillejos e por tamaron e por santa
- 834 cruz y hasta almança ay doce leguas e van por torralva e por torre mocha e por quintana rrubia e por el frexno de caraçena y hasta torre mocha ay dos leguas dobladas y hasta santa maria de rriaza ay un quarto de legua dobladilla de viñas =

- torre mocha es aldea de 50 vecinos esta en un alto es del marques de villena sojeto a ayllon y hasta aranda ay ocho leguas e van por pequera e por peñalva e por aldea e por tostril e por horadero e por la vid e por valdequendes e por frexnillo y hasta almaça ay diez leguas e van por quintana rrubia e por el frexno e por rrecuer-
- 836 da y por hortezueta y por fuente el puerco y hasta somosyerra ay ocho leguas e van por torraño e por ayllon e por alvieja e por alderazgo e por fiza e por sant andres y hasta la morcuera ay mēdia legua doblada y esta en alto en una grand cuesta y para yr alla abaxan otra questara dos tiros de ballesta y hasta grado ay tres leguas e van por laçiera e por novales e por grado donde se acaba la syerra de segovia y hasta *santysteban de gormaz* ay dos leguas e media y hasta olmillos
- 837 ay dos leguas e van por la morquera y hasta peñalva ay dos leguas e van por porquera y hasta piquera ay una legua llana un valle abaxo y hasta atavita ay dos leguas e van por la morquera y hasta gollan ay dos leguas e van por la *morcuera* y hasta gormaz ay tres leguas e van por quintana rrubias e por el *frexno* de gormaz y hasta torro *suso* ay legua e media doblada y hasta montexo ay una legua llana salvo que abaxamos
- 838 una cuesta questara un tiro de ballesta y hasta santuy ay una legua doblada mucho e junto con el lugar se pasa rrio pedro que corre a la mano derecha e vase a juntar con duero a legua e media y hasta valdanco ay tres dobladas e vase por san tuy e por nyño y hasta santybáñez ay tres leguas e van por laçara e por noviales=
- 839 las quintanas rrubias es aldea de 28 vecinos del marques de villena esta en una ladera al pie de un cerro y hasta somosyerra ay diez leguas e van por torremocha e por ayllon e por rriaça y hasta aranda ay ocho leguas y van por aldea castrillo e por horadero e por la vid e

- por valdecuerdes e hasta santisteban ay dos leguas do-
bladas y hasta carçena ay dos leguas e van por la hoz
de abaxo y hasta la hoz de abaxo ay una doblada y
840 junto con la hoz se pasa un rio dicho el rrio de adante
que corre á la mano dizquierda y hasta quintana rrubias
ay tres tiros de ballesta de tierra doblada y hasta mor-
quera ay una legua muy doblada =
- 841 el fresno de gormaz, no es de gormaz sino lugar (roto)
es aldea de 45 vecinos esta en una ladera esta ribera
de un rio dicho caraçena y hasta santisteban ay cuatro
leguas y van por hines y hasta aranda ay diez leguas
e van por hines e por aldea e por castril e por horade-
ro e por la vid e por val de mendes y hasta burgo de
841 osma ay tres leguas e van por naba palos y hasta ver-
langua ay tres leguas muy dobladas y a dos leguas e me-
dia se pasa un rrio dicho talegones que corre a la mano
yzquierda e pasase por puente e va a entrar a duero a
media legua; y hasta atienza ay seys leguas e van por
madruena e por rretortillo e por miedes y hasta carace-
na ay una legua e van por carrascosa y hasta carras-
cosa ay media legua muy doblada e pasase caraçena en
843 saliendo del fresno que corre a la mano dizquierda y
hasta quintanas ay dos leguas e van por gormaz y has-
ta caranta ay un quarto de legua una cuesta arriba =
- 844 solares es lugar de 40 vecinos ques tierra de santander
esta en llano es puerto de mar hasta santillana ay dos
leguas y van por penagos y por la torre de laredo y
por la puente de san miguel ques un rrio y hasta liañes
ay dos leguas dobladas y hasta escalante ay una legua
e van por hoz vaños e por alesterios e por prades y
hasta aubrusero ay media legua llana un valle abaxo.
villa franca es del obispado de abila es de 200 vecinos
esta en una ladera e pasa junto conella un rrio dicho
845 cornejo y hasta abila ay ocho leguas e van por las ca-

- sas del puerto e por villa toro e por santo martin del
arroyo e por nuño galindo e por la serrada y hasta pe-
randa ay ocho leguas e van por las casas del puerto
e por vadillo e por gamoncin e por nynueña e por tene-
ros e por castro nuevo e por rrebillexa y hasta alba de
846 torres ay ocho leguas e van por bonilla e por serrano
e por chagarçia e por gallegos de tressos y hasta piedra
hita ay una legua llana y vase por san miguel y hasta
majano el hoz ay media legua doblada y hasta el colme-
nar de arenas ay ocho leguas e van por navaçeperilla
847 e por la gargonta el villar e por sant martin del ferazy
e por naba de foz e por las cuevas y hasta san martin
de la vega ay dos leguas muy dobladas de sierra =
Recuerda es lugar de 40 vecinos esta en llano es del
848 conde de castro aldea de gormaz hasta gormaz ay me-
dia legua e pasase duero a mas que llegamos por puen-
te que corre a la mano dizquierda; e luego subimos una
cuesta muy agra questara dos tiros de ballesta y hasta
villanueva ay una legua un valle abaxo e la tierra es
doblada en sy y hasta el *burgo de osma* ay dos leguas
e van por *gormaz* e por *el olmeda* y hasta almagén ay
seis leguas e van por *hortezuela* e por *fuelle el puerto*
e por *rrebollo* y hasta atienza ay seis leguas e van por
849 *nograles* e por *sanguillo* e por *rretortillo* e por *niedes* e
queda *pedroche* a la mano derecha un tiro de ballesta
del camyno en una cuesta cara el sol y hasta *brias* ay
legua e media muy doblada y hasta *galapagares* ay una
legua muy doblada y hasta *mosaleros* ay una legua un
valle arriba e es tierra doblada por todas partes y hasta
quintanas ay media legua grande e a medio se pasa
duero por puente que corre a la mano dizquierda y has-
ta fuente rrey una legua llana e pasase duero por la
850 puente de gormaz y hasta santisteban de gormaz ay
cuatro leguas e van por *bilder* e por *nava palos* e por

olamillos y hasta morales ay una legua pequeña y hasta aguilera ay legua e media e vase por morales y hasta paoñes ay dos leguas muy dobladas y hasta la cabreriza ay tres leguas e van por *paoñes*.

851 gormaz esta en un cerro muy redondo e muy alto e el lugar esta en la ladera e el castillo esta en la punta del cerro es muy fuerte e muy grande e al pie de la syerra hacia medio dia pasa duero =

morales es aldea de 30 vecinos esta en llano rribera de duero es del condestable de castilla e pasa junto a un tiro de ballesta duero y hasta aranda ay doce leguas e van por el olmeda e por santisteban e por castril e por la vid e por aldecuendes y hasta santistevan ay cuatro leguas e van por el olmeda y hasta el olmeda ay dos leguas e pasase duero á dos tiros de ballesta en saliendo de morales por vado que corre a la mano dizquierda y hasta quintana ay una legua e pasase duero por vado a dos tiros de ballesta en saliendo del lugar que corre a

853 la mano dizquierda y hasta ortizuela ay una legua grande llana y hasta bries ay una legua grande de cuesta e peñas muy doblada y hasta sanquillo ay dos leguas e vase bries y hasta el burgo ay tres leguas dobladas e pasase duero en saliendo de morales a dos tiros de ballesta por puente que corre á la mano dizquierda e a mas que lleguemos al burgo con una legua pasamos un riatuelo que corre a la mano yzquierda y hasta aguilera
854 ay media legua llana y hasta gormaz ay una legua e al pie de la syerra pasamos a duero por puente que corre a la mano dizquierda e subimos una cuesta hasta el lugar questara dos tiros buenos de ballesta =

Hortizuela es aldea de 30 vecinos esta en llano ribera al duero es barrio de verlanga, es del condestable y hasta verlanga ay media legua llana e pasase el dicho rrio
855 escalote en saliendo del lugar que corre a la mano de-

recha e va a entrar en duero y hasta aguilera ay media legua doblada e pasamos en saliendo del lugar al dicho rrio talegones que corre á la mano derecha e de que hemos de llegar a aguilera subimos una cuesta questara un tiro de ballesta y hasta el burgo ay tres leguas e
856 van por lodares e a la mano dizquierda va yugas tres tiros de ballesta del camino y hasta fuente el puerco ay una legua grande y hasta çiruela ay una legua y una legua e van por berlanga y hasta santa cruz ay dos leguas e van por berlanga e por çyruela y hasta tafueco
857 ay una legua e a un quarto de legua pasamos a duero por vado que corre a la mano dizquierda e a dos tiros de ballesta pasado duero entramos en un pinar questara hasta el lugar y hasta andaluz ay una legua e pasase duero por puente junto con andaluz que corre a la mano dizquierda es camyno llano y hasta santisteban ay cuatro leguas e van por quintanas e por pedrajas y
858 hasta vey v. gas de arriba ay legua e media e pasase duero en saliendo duero a dos tiros de ballesta que corre a la mano dizquierda e dos tiros de ballesta de duero entramos en un pinar e carrascal questara media legua e a la mano dizquierda queda vey v. gas de abaxo a quatro tiros de ballesta del camyno y hasta cabraviza ay dos leguas e van por berlanga y hasta paones ay una legua
859 e van por verlanga e a delante de verlanga a un quarto de legua pasamos a un rrio dicho talegones que corre a la mano derecha e como queremos subir a fuente el puerco subimos una cuesta questara dos tiros e medio de ballesta =

Fuente el puerco es aldea de 40 vecinos esta en alto como en ladera es del condestable es jurisdiccion de
860 berlanga y hasta berlanga ay una legua doblada e pasase junto con verlanga un rrio dicho escalote que corre a la mano derecha y hasta almaçan ay tres leguas lla-

- nas y hasta cantenera ay una legua llana e de que salimos de fuente el puerco abaxamos una cuesta questara un tiro de ballesta e pasamos a duero a los tres quartos de legua por vado que corre a la mano dizquierda y
- 861 hasta andaluz ay una legua e van por cantenera y hasta matamala ay legua e van por cantenera y hasta belamaçan ay una legua dobladilla de camino e syerras por todas partes y hasta rrebollo ay media legua llana esta rribera de duero y hasta barca ay dos leguas dobladas y hasta las casillas ay media legua doblada de subida e
- 862 abaxada de una cuesta y hasta cantacoral ay dos leguas e van por las casillas hasta caruela ay media legua llana y hasta arenillas ay dos leguas dobladas e a medio camino se pasa un arroyo que corre a la mano derecha y hasta bor de corex ay tres leguas e van por cantacorral y hasta hontigelbes ay tres leguas e vase por cantacorral e por vor de corex y hasta villaxa y çias ay quatro leguas e van por santigellmes e por valdecorex =
- Abarca es aldea de 90 vecinos esta en un alto por hazia la parte del rrio es del conde de monte agudo es aldea de almaçan y hasta monteagudo ay seis leguas e van moron e por alemyse y hasta vela maçan ay una legua
- 864 doblada y hasta çadueña ay media legua pequeña doblada y hasta ay tres leguas y van por velamaçan y hasta matute ay una legua pequeña e a media legua se pasa duero que corre a la mano izquierda y hasta matamala ay una legua e pasase duero a la media legua por vado que corre a la mano izquierda y hasta cobarrubias ay media legua llana y hasta almatyga ay media legua
- 865 doblada y hasta cobertalada ay una legua dobladilla y hasta lodares ay una legua pequeña doblada de cuestas y hasta hontygelmes ay dos leguas dobladas y hasta bor de corex ay dos leguas dobladas de valles e cerros =
- Almaçan es villa de 450 vecinos esta en alto riberas de

Caen algunos destos
en tierras del obis-
pado de cigüença.

duero e tiene buena fortaleza e es del conde de monte agudo y hasta soria ay siete leguas e van por lubia y
866 hasta lubia ay tres leguas dobladas en saliendo de almança se pasa duero por puente y hasta monte agudo ay cinco leguas es mojon de aragon e van por borje y cayada e por lantis y hasta borja y mayada ay dos leguas dobladas de cuestas y hasta berlanga ay quatro
867 leguas despobladas dobladas de cuestas e valles e a media legua de almança se pasa un arroyo dicho arroyo de moron que corre a la mano derecha e junto con berlanga se pasa otro que corre a la mano derecha y hasta hariziques en aragon dos leguas dentro del mojon ay siete leguas e van por lantys e por monte agudo y hasta duruelo ques donde nace duero ques en tierra de segovia ay catorce leguas y van por vimaso y hasta soria ay seis leguas e van por lubia =

Matute es aldea de 20 vecinos esta en llano ribera de duero y hasta almança ay una legua llana e vase por
868 ribera de duero y hasta matamala ay legua e media e vase ribera de un rrio dicho yzaña e de que queremos llegar a matamala pasamos el dicho rrio que corre a la mano derecha y hasta santa maria de prado ay media legua llana e pasase el dicho rio yzana a medio el camino que corre a la mano derecha y hasta barca ay media
869 legua e trabiesan la ribera de duero e pasan a duero en la mytad del camino en que corre a la mano derecha y hasta texarizas ay media legua riberas de duero e es tierra doblada y hasta maduena ay media legua e pasamos a duero en la mytad del camino que corre a la mano
870 derecha y hasta tardecuendes rribera de yzana ay dos leguas grandes e queda el dicho rrio como vamos a la mano derecha y hasta cantanera ay dos leguas e van por santa maria del prado =
tardecuende es aldea de 10 vecinos esta en una ladera

- 871 es de la de soria e pasa junto con ella el dicho rrio yzana y hasta quintana rredonda ay una legua llana y hasta soria ay siete leguas e van por quintana rredonda e por los llamosos e por nava el caballo e mas adelante queda un lugar dicho rrabanos a la mano derecha a dos tiros de ballesta y hasta cascajosa ay media legua llana e hasta osonilla ay media legua llana y hasta el moneste-
- 872 rio de canta el açor ay una legua llana y hasta nodalos ay dos leguas e van por el monesterio e por las fraguas = cantanera es aldea de 30 vecinos esta en llano en ribera
- 873 de duero es del conde de aguilár es aldea de fuente pinilla y hasta fuente pinilla ay una legua grande es tierra doblada de cerros e montes de enzinas y hasta xueco ay dos e van por andaluz y hasta osona ay una legua grande doblada de cerros e montes y hasta fuente el puerto ay una llana e pasamos a duero a medio camino que corre a la mano derecha e para subir al lugar
- 874 subimos una cuesta questara dos tiros de ballesta y hasta osonilla ay legua e media algo doblada y hasta soria ay seys leguas e van por valdecuendes e por quintana rredonda =
- 875 Soria es ciudad de 1000 vecinos esta en llano esta ribera de duero hasta almança ay quatro leguas e van por chavaler e por çardos y hasta santandres ay quatro leguas e van por tera e por estepa y hasta gallinero ay quatro leguas e van por garay y por fuente cantos e por puerto rrubio e por el cabo de la syerra y hasta la po-
- 876 veda ay cinco leguas e van por almança e por el vadiello e por barrio martin y hasta santa gregona ay quatro leguas e van por chavaler e por verdeureda e por sepulveda de la syerra y hasta velilla ay dos leguas llanas e pasase duero en la mitad del camino por puente y corre a la mano dizquierda y hasta chavelete ay dos leguas e van por la cassa el soto y hasta el soto ay una legua y

- 877 pasase junto con el soto a duero que corre a la mano
dizquierda y hasta garray ay una legua llana e junto con
garray se pasa duero por puente que corre a la mano
dizquierda y hasta almança ay seis leguas e van por
878 lubia y hasta los rrabanos ay una legua llana =

Andaluz es aldea de 40 vecinos esta en una ladera e
tiene una torrecilla en un cerro de peñas es aldea de
fuente pinilla es del conde de aguilár hasta toxueco ay
media legua doblada y en saliendo de andaluz se pasa
un riatuelo que corre a la mano izquierda e va a entrar
en duero a un tiro de ballesta y hasta canta el açor ay
tres leguas e van por valderrodillas e por la torre e por
rruyseco y hasta el burgo ay quatro leguas e van por
tajueco e por vayvgas de arriba e por valdenebro e por
la texada y hasta fuente pinilla ay una legua llana y
hasta gormaz ay tres leguas e van por hortizuela e por

- 879 aguilara e por morales e por rracerda y hasta cantenera
ay una legua grande la media legua primera doblada e
la postrera llana ribera de duero todo

el valle de guriezo ques en la montaña es un valle que
ay en el setecientos vecinos questara una legua de largo

- 880 e esta riberas de aguero ques un rio brazo de mar y
hasta valmaseda ay cinco leguas e van por tarçios e por
traslavina y hasta castro de ordiales ay dos leguas muy
dobladadas de cuesta e valles y hasta laredo ay una legua
e van por liendo y hasta liendo ay media legua doblada

- 881 de cuestras e peñas y hasta samono ay dos leguas de
tierra muy doblada y hasta las lasves media legua de
cuestras e a medio camyno se pasa la mar por barca
hasta el otro lugar y hasta anpuero ay una legua dobla-
da y hasta luçeo ay tres leguas e van por rrascon e por
rrazyne y hasta rrascon ay una legua doblada mucho =

- 882 Castro de hordiales es villa de 400 vecinos esta en llano
e tiene fortaleza e esta sobre la mar la fortaleza e villa

es puerto de mar y hasta bilbao ay cinco leguas e van por honton e por la torre de san martin y hasta portogalete ay tres leguas e van por honton e por la torre de san martin =

- 883 Taxueco es aldea de 40 vecinos esta en llano entre unos pinares e es ribera de duero es del conde de aguilár es de fuente pinilla y hasta *fuentes pinilla* ay una e van por *valde rrodillas* y hasta *valde rrodilla* ay media legua de tierra doblada y hasta *rrecuerda* ay dos leguas grandes e van por morales y hasta morales ay una legua llana e
- 884 pasase duero a mas que lleguemos a morales con tres tiros de ballesta que corre a la mano derecha e pasase por puente y hasta valdenebro ay legua e media e van por *vay'v'gas* de arriba y hasta *vay-v'gas* de arriba ay media legua doblada y hasta *vay'vgas* de abaxo ay me-
- 885 dia legua pequeña llana e pasase un pinar a medio camyno que estara dos tiros de ballesta y hasta valverde ay media legua llana saluo en subir al lugar subimos una cuesta questara tiro e medio de ballesta y hasta verlanga ay una legua llana e pasase duero a un quarto de legua por vado que corre a la mano derecha y hasta el burgo de osma ay tres leguas e van por *vayv'gas* e por valdenebro e a la mano izquierda queda lodares a
- 886 un tiro de ballesta e por la texada y hasta almança ay quatro leguas e media e van por andaluz e por cantenero e por matute =
- vay'vgas* de arriba es aldea de 30 vecinos e esta en llano ribera de un arroyo, es del condestable =
- 887 valdenebro es aldea de 40 vecinos esta en llano e pasa por cabe el un arroyo aldea de osma y hasta canta el açor ay tres leguas e vase por vos e por rruyseco de canta laçor y hasta sant leonardo ay cinco leguas e van por san tyuste e por cantaluzia e por vadillo e por casarejos y hasta vzero ay tres leguas e van por *valde na-*

- harro e por valçebarejos e por valde lubres y hasta val-
888 de maluque ay dos leguas e media e van por val de na-
harros e por valcabalejo e por valde lubiel e por la la-
guna y hasta santisteban ay tres leguas e van por el
burgo e por osma y hasta verlanga ay dos leguas e me-
dia e van por vayv'gas de abaxo y hasta gormaz ay dos
e van por huente rrey e quintanas y hasta huente pine-
889 lla ay tres leguas e van por valverde e por valde rrodilla
y hasta torravalva ay dos leguas e van por santi v'ste y
hasta santi v'ste ay una doblada y hasta valdenaharros
ay media legua doblada y hasta lodares ay media legua
una vega abaxo llana e por todas partes ay cerros de
nebrales e enzinas e en llegando a lodares con un tiro
de ballesta pasamos un arroyo que se llama rruyseco
que corre a la mano dizquierda =
- 890 Texada es aldea de 3 vecinos esta en un altillo es de
burgo de osma esta rribera de un rriatuelo dicho abron =
- 891 el burgo de osma es villa de 300 vecinos es del obispo
de osma esta en llano e en hondo entre unos cerros muy
altos e por todas partes salvo hacia la parte de burgos
tiene buena fortaleza sobre un piquo de una peña el
qual senorean los cerros e esta ribera de un rrio dicho
luçero y hasta aranda ay diez leguas e van por santis-
tevan de gormaz e por horedro e por la vid e por valde-
892 cuendes y hasta gormaz ay dos leguas e van por el ol-
meda y hasta el olmeda ay una legua llana el rrio dicho
uçero abaxo e pasase el dicho rio luçero en saliendo el
burgo a un tiro de ballesta que corre a la mano derecha
y hasta uzero ay dos leguas e van por carvalejo y hasta
lodares ay una legua e van por tejadillo y hasta naha-
rros de osma ay legua e media doblada y hasta valde-
893 nebro ay legua e media llana y hasta la torralva ay dos
leguas dobladas media primera y hasta torderon ay una
legua llana y hasta berçosa ay dos leguas e vase por

torderon y hasta berlanga ay quatro leguas e van por la texada e por lodares =

Osma es çibdad de 30 vecinos esta en llano e pasa el rio luçero por cabe ella e el castillo del burgo esta junto con osma =

- 894 santisteban de gormaz es de 450 vecinos esta en llano rivera de duero que pasa junto conella e el castillo esta sobre una peña que la sojuzga y hasta berlanga ay seis leguas e van por pedraja e por quintanar e por hortezuela y hasta gormaz ay tres leguas e van por almillos e por llanes e por vildey e por nava palos e por mosa-
- 895 rejos e por galapagar e por galapagares y hasta golban ay una legua e van por atautan y galapagares e moralejos ay quatro leguas questan a la par e van por olmyllos e por llanes e por frexno de caraçena y hasta ayllon ay quatro leguas e van por aldea e por peñalba e por piquera e por santuyd e por villa cabrera e por vallan-
- 896 quera e queda a la mano derecha fuente cabron e canebro a una legua del camyno en alto cada lugar e ansy mismo queda a la mano derecha valdanço e valdançuelo e miño a media legua del camyno y hasta aranda ay siete leguas e van por soto e por castril e por vellilla e por langa e por horadero e por la vid e por surones e
- 897 por valde mendes e por frexnillo y hasta quintanilla ay media legua llana salvo que de que queremos subir a quintanilla subimos una cuesta questara un tiro de ballesta y hasta torderon ay dos leguas e van por quintanilla y hasta so de uzero ay tres leguas e van por quintanilla e por torderon e por sotos e por val de maluque
- 898 e por val de avellano y hasta baçar valejo ay tres leguas e van por quintanilla e por torderon e por horajada y hasta vaceban ay tres leguas e media e van por quintanilla e por sotos y hasta fuen caliente ay tres leguas e van por matança e por villavaro y queda berçosa a la

LA BIBLIOTECA DEL
MINISTERIO DE CULTURA

- 899 mano derecha del camyno en un llano y hasta fuente el mexi ay legua e van por matança e por villalbaro y hasta santervas ay dos leguas e van por matanças e por villalbaro y hasta rribaldo ay legua e media e van por matança y hasta alcoçan ay dos leguas e van rrexas y hasta rrexas ay una legua llana y en saliendo de santisteban se pasa duero por puente que corre á la mano derecha y hasta boçegal ay tres leguas e van por rrexas e por alcoçax =
- 900 Soto es aldea de 40 vecinos esta en llano en la ribera de duero e es aldea de santisteban de gormaz y hasta
- 901 penaranda ay quatro leguas e van por velilla e por alçoçar e por boçegal e por ¿coscovilan? y hasta coruña ay quatro leguas e van por velilla e por alçoçar e por cayos de torre e por braça varcas e queda valverde a la mano dizquierda a media legua del camyno en un hon-do e a la mano derecha alcolea de la torre otra media legua del camino en llano y hasta sobenarde ay seis le-
- 902 guas e van por rrexas e por fuente almixir e queda a la mano derecha villalbaro media legua del camino en un alto e van adelante por miranda e por santa maria de las villas e por corgança y hasta villiella ay media legua de tierra doblada e pasase duero por vado en saliendo de sotos que corre a la mano dizquierda y hasta aldea
- 903 ay media legua llana y hasta peñalva ay una legua llana un valle arriba que ay por todas partes cuestras e valles y hasta castril ay una legua duero abaxo llana e el esta en una cuesta =
- castril es aldea de 35 vecinos esta en un alto como la-dera hazia el rrio es del condado de santisteban sojeta
- 904 a santisteban e tiene una hermita de santiago sobre su cerro que es encima del aldea muy alto redondo con unas varandas e campanas en una torrezilla =
- horadero e langa es lugar de 100 vecinos e son dos ba-

rrios esta duero en medio de amos barrios e es del qon-
de de miranda y hasta peñaranda ay dos leguas de mon-
905 tes e tierra doblada e pasan duero en saliendo de hora-
dero por puente que corre a la mano dizquierda y hasta
alcoçar ay una legua de tierra doblada e pasase duero
en saliendo de horadero por puente que corre a la ma-
no dizquierda y hasta bocegal ay una legua de tierra
doblada e pasase duero en saliendo de oradero por puen-
te que corre a la mano dizquierda y hasta cayas de torre
ay una legua grande de camino llano e tierra doblada
e pasase duero en saliendo de oradero que corre a la
mano dizquierda y hasta villilla ay legua e media de
tierra llana ribera de duero arriba e pasase duero en sa-
liendo de oradero por puente que corre a la mano diz-
quierda y hasta ayllon ay quatro leguas e van por val-
danço e por valdançuelo e a la mano derecha queda
maçagatos a un tiro de ballesta del camyno en un alto
y hasta castillejo ay una legua grande e van por un muy
agro valle de muchos colmenares e de peñas y hasta
maderuelo ay tres leguas e van por castillejo e queda a
la mano derecha santa cruz a quatro tiros de ballesta
del camino e va valle llano y hasta langa ay tres tiros
de ballesta e pasa el duero a un tiro de ballesta por
puente que corre a la mano dizquierda.

909 langa es lugar de 60 vecinos es del conde de miranda
esta en llano ribera de duero e tiene buena fortaleza en
alto sobre una peña =

santa maria de la vid es un lugar de 15 vecinos esta en
un muy buen monesterio y esta ribera de duero y hasta
peñaranda ay una legua e pasase duero en saliendo de
910 la vid por vado que corre a la mano dizquierda y hasta
castillejo ay una legua doblada de tierra y hasta valdan-
que ay dos leguas e van por horedero y hasta santa
cruz ay dos leguas dobladas de montes e muchos valles

- 911 y hasta val de cuende ay una legua duero abaxo y hasta frexno ay dos leguas ribera de duero y hasta bociga ay dos leguas e van por langa y hasta langa ay una legua riberas del duero e pasase duero por la puente langa e de oredero e hasta..... ria ay una legua doblada de..... e en saliendo de la vid se pasa duero.....

lunes

este dia parti de abila para marlin que ay dos leguas grandes de berrocales dobladas e en saliendo de abila pasamos a un rrio dicho adaja por puente que corre a la mano derecha e a la mano derecha queda san miguel de las beñas a un tiro de ballesta del camyno queso v vecinos.

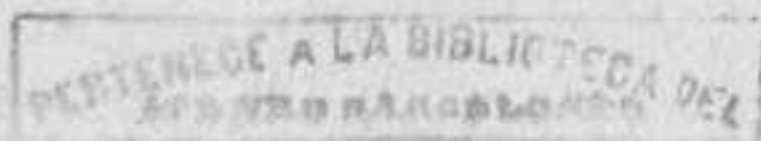
- 1572 marlin es aldea de nueve vecinos esta en un valle hondo e es aldea de abila y hasta abila ay dos leguas grandes y hasta peñaranda ay siete leguas e van por villa flor una legua e por santo tome una legua e por sancho yzquierdo media legua e por hirites una legua e media e por naharros del castillo una legua e por salnadi media legua e por cantarazillo media legua y hasta mano hierro
- 1573 ay media legua llana y hasta las berlanas ay una legua e media llana como cuesta abaxo la mitad del camino primero e van por monsalupe y hasta san miguel ay dos leguas grandes dobladas de berrocales e cuestras.

lunes

- 1574 este dia parti de marlin para villa flor que ay una legua grande de tierra doblada e como cuesta abaxo e a la mano dizquierda queda villaverde a un tiro de ballesta del camino e en llegando a villa flor pasamos un rio dicho pinarejo que corre a la mano derecha.

- Villa flor es lugar de 60 vecinos esta en un valle e pasase junto conel lugar un rio dicho pinarejo e es aldea de abila y hasta abila ay tres leguas e van por marlin una legua y hasta peñaranda ay cinco leguas e van por carrascalejo media legua e por santo tome un tiro de ballesta e por sancho yzquierdo media legua e por haritis una legua e por naharros del castillo una legua e por salva dios media legua e por cantarazillo una legua y hasta san juan del enzinilla ay una legua e van por san pedro del arro y media legua grande e por san miguel dos tiros de ballesta y hasta hontiveros ay cuatro leguas e van por meño grande una legua grande e por viñegra una legua e por collado media legua y hasta cardenosa ay dos leguas e van por mano hierro media legua e por sesados dos tiros de ballesta y hasta moranuela ay un quarto de legua llana

lunes



- 1578 este dia parti de villa flor para carrascalejo que ay media legua llana =

Carrascalejo es lugar de 5 vecinos esta en llano e pasa a un tiro de ballesta del lugar un riatuelo dicho arevalillo; es aldea de abila =

lunes

- 1579 este dia parti de carrascalejo para santo tome que ay dos tiros de ballesta e a medio del camyno pasamos al dicho rrio arebalillo por vados que corre a la mano derecha.

Santo tome de zabarcos es lugar de 18 vecinos esta en un teso e a un tiro de ballesta del lugar pasa un riatuelo dicho arevalillo es aldea de abila y legua e media e

- 1580 van por carrascalejo e por villa flor media legua e por marlin una legua y hasta hontiveros ay tres leguas e van por viñegramale e por collado una legua y hasta peñaranda ay cinco leguas e van por sancho yzquierdo
- 1581 media legua e por haritis una legua e por naharros del castillo una legua e por salva dios media legua e por cantarazillo legua e media y hasta moranuela ay media legua e en saliendo del lugar un tiro de ballesta pasamos al dicho rrio arevalillo que corre a la mano dizquierda y hasta san juan del enzinilla ay una legua e van por
- 1582 san pedro del arroyo media legua e por san miguel un tiro de ballesta

Sigeres	parral	gamonal
Castilblanco	ybita	vadillo
niño grande	harite	villanueva
haherrero	Zallan	
horcaxuelo	benitos	
San martin	banquillos	
de las cabeças	grafos	

1583

lunes

este dia parti de villa flor para sancho yzquierdo que ay media legua pequeña

Sancho yzquierdo es lugar de 40 vecinos esta en llano algo en alto e es aldea de abila y hasta brabos ay media legua llana y hasta castilblanco ay media legua llana

- 1584 y hasta haritis ay una legua muy grande llana salvo que ay algunos vallejuelos a trecho e en llegando a haritis pasamos un rriatuelo dicho capardiel que corre a la mano derecha y hasta niño grande ay media legua llana y hasta horcaxuelo ay media legua llana

1585

lunes

este dia parti de sancho yzquierdo para haritis que ay una legua muy grande llana salvo que a trechos ay algunos vallejuelos e en llegando a haritis pasamos un rrio dicho capardiel que tiene derribaderos de 30 pasos cada uno e a la mano derecha queda castilblanco e niño grande a media legua del camino

- 1585 Haritis es lugar de 20 vecinos estan repartidos en dos partes un tiro de ballesta una parte de otra e pasa junto con el lugar capardiel rio y es aldea de abila y hasta peñaranda ay tres leguas e van por naharros del castillo una legua e por salva dios media legua e por cantarazillo una legua e media y hasta madrigal ay cinco leguas e van por castro nuevo una legua e por çasla dos leguas
- 1587 e por manblos una legua y hasta hontiveros ay dos leguas llanas salvo algunos vallejuelos e a media legua primera pasamos a çapardiel que corre a la mano dizquierda y hasta haherrero ay media legua de tierra doblada y hasta bita ay un quarto de legua llana ribera de çapardiel arriba y hasta herreros ay media legua llana
- 1588 rriberas de çapardiel y hasta parral ay media legua de tierra doblada e van por bita y hasta pascual granda ay una legua llana e a medio camino pasamos a çapardiel por vado que corre a la mano dizquierda y hasta san juan del enzinilla tres leguas e van por haherrero media legua e por binegra media e por albornos media legua
- 1589 y hasta naharros del castillo ay cinco leguas llanas y hasta solana ay legua e media e van por bita un quarto de legua
- 1590 Solana es lugar de 60 vecinos esta en llano e algo en ladera e es aldea de abila y hasta rrenconada ay un quarto de legua llana y hasta oriv'elos ay un quarto de

legua y hasta montexo ay media legua de tierra doblada y hasta bita ay una legua de tierra doblada como cuesta abaxo

- 1591 Heritis es lugar de 25 vecinos es tierra y aldea de abila y hasta haherrero ay media legua de tierra doblada y en saliendo de haritis a un tiro de ballesta pasamos a dicho rrio çapardiel por vado que corre a la mano dizquierda y hasta madrigal ay cinco leguas e van por hontiveros dos leguas e por cantivexos media legua e por bermy media legua grande e por cabeças el poço media
- 1592 legua e por berçal una legua y hasta peñaranda ay tres leguas e van por naharros del castillo una legua e por salva dios media legua cantarazillo una legua y hasta bita ay un quarto de legua llana y hasta castro nuevo ay una legua de tierra algo doblada y hasta hontiveros
- 1593 ay dos leguas de tierra algo doblada la primera legua e a media legua primera pasamos un rrio dicho çapardiel que corre a la mano dizquierda y hasta rrebilla ay legua e media llana ribera abaxo de çapardiel que queda a la mano dizquierda e a media legua pasamos a çapardiel que corre a la mano dizquierda y hasta sancho yzquier
- 1594 do ay una legua grande de tierra algo doblada a trechos e en saliendo pasamos al dicho çapardiel por vado que corre a la mano dizquierda y hasta trespos ay una legua de tierra doblada e a media legua pasamos a çapardiel por vado que corre a la mano dizquierda y hasta pascual grande ay legua e media e van por trespos una legua y hasta herreros ay media legua llana y hasta escalonilla ay media legua llana y hasta torneros ay legua e media de tierra doblada e pasamos un rrio dicho rroalmar a
- 1596 media legua que corre a la mano derecha y hasta blasco mellan ay una legua de tierra doblada y pasamos al dicho rroalmar junto conel lugar que corre a la mano derecha y hasta darnelo ay legua e media e van por na-

harros del castillo y hasta la cruz ay dos leguas e van por naharro del castillo una legua e por salva dios media legua y hasta camvalo ay legua e media de tierra doblada

martes

este dia parti de haritis para naharros del castillo que ay una legua algo grande e a medio camino dexamos a un lugar despoblado que se llama villa comez que hera de diez vecinos.

- 1598 naharros del castillo es lugar de 160 vecinos esta algo en valle es de don pedro de toledo y hasta peñaranda ay dos leguas e van por salva dios media legua e por cantarazillo una legua y hasta hontiveros ay dos leguas e van por castro nuevo media legua e por rrebilla un
- 1599 quarto de legua y hasta madrigal ay cinco legua e van por niño sancho una legua e por villa mayor un quarto de legua e por carla una legua e a la mano derecha queda torralba a un tiro de ballesta del camino y hasta herreros ay una legua llana y hasta blasco millan ay una legua llana e junto con blasco millan pasa un rrio dicho
- 2000 rrio almar que corre a la mano derecha y hasta berçamuelle ay una legua llana e pasamos al dicho rio almar junto con el lugar que corre a la mano derecha y hasta daruelo ay una legua llana e junto con el lugar dicho daruelo pasamos a rrio almar que corre a la mano derecha y hasta haritis ay una legua llana y hasta villa comeres ques un lugar despoblado de 15 vecinos media legua llana y hasta flores de abila ay legua e media e van por canindosa y hasta canindosa ay una legua llana =
- 2002 *martes* = este dia parti de naharros del castillo para salvadios que ay una legua llana e es aldea de abila = Salvadios es lugar de 50 vecinos esta en llano e es aldea

de abila y hasta peñaranda ay legua e media e van por
cantarazillo una legua y hasta hontiveros ay dos leguas
2003 e van por xemiguel una legua y por niño sancho y hasta
xemiguel ay una legua llana y hasta canindosa ay me-
dia legua llana y hasta ximehalcon ay un quarto de le-
gua llana y hasta la cruz ay una legua llana y hasta da-
2004 ruelo pasamos un rio dicho rio almar por vado que corre
a la mano derecha y hasta flores de abila ay una legua
e van por canindosa y hasta bobeda ay legua e media
llana y hasta verçamuelle ay una legua llana e pasa-
mos al dicho rrio almar junto con bobeda e verçamue-
2005 lle por vado que corre a la mano derecha y hasta blasco
millan ay dos leguas e van por daruelo y monteagudo =
2006 hariza = borje = taraçena = almuño = calatayud =
çaragoça = çetena = opila = aranda de aragon = xar-
que =

(Continuará.)



REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LISTA GENERAL DE SOCIOS EN 1905 ⁽¹⁾

S. M. LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA, Socia protectora.

PRESIDENTE HONORARIO.

F. C. **Andía** (Excmo. Sr. D. Antonio), General de Brigada.—Sanco, 16.

SOCIOS HONORARIOS.

España.

Azcárraga (Excmo. Sr. D. Marcelo), Teniente general.—Carrera de San Jerónimo, 38.

Cervera y Baviera (D. Julio), Comandante de Ingenieros.

Echegaray (Excmo. Sr. D. José).—Zurbano, 46.

Iradier (D. Manuel), Viajero.—*Vitoria*.

Osorio (D. Amado), Doctor en Medicina y Viajero.

Alemania.

Bastián (D. Adolfo de), Director del Museo Etnográfico de *Berlin*.

Reiss (D. W.), Vicepresidente de la Sociedad de Antropología de *Berlin*.—*W. Kurfürstenstrasse*, 98.

Richthofen (Barón Fernando de), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Berlin*.

Argentina (República).

Calzada (D. Rafael).—*Buenos Aires*.

Carrasco (D. Gabriel), Ministro de Agricultura, Justicia é Instrucción pública.
Buenos Aires, Calle Moreno, 1886.

(1) Los Sres. Socios á cuyo nombre precede la inicial F. son, además, Socios fundadores. La inicial C. indica que corresponden á la Sección de Geografía comercial.

Austria-Hungría.

S. A. el Archiduque **Luis Salvador**.—*Trieste*.

Lenz (D. Oscar), Viajero.—*Viena*, iv, Hengasse, 46.

Teleky Sandorné (Sr. Conde), Geógrafo.—*Budapest*.

Vambéry (D. Arminio), Geógrafo.—*Budapest*.

Wilczek (Sr. Conde), Geógrafo.—*Viena*.

Bélgica.

Réclus (D. Elíseo).—*Bruselas*, 35, rue Ernest Allard.

Bolivia.

Ballivián (D. Manuel V.), Geógrafo.—*La Paz*.

Brasil.

Fonseca (D. Juan Severiano de), Inspector general del Servicio sanitario del Ejército.—*Río de Janeiro*.

Lix Klett (D. Carlos), Cónsul general de la República Argentina.—*Río de Janeiro*.

Colombia.

Esguerra (D. Joaquín), Geógrafo.—*Bogotá*.

Chile.

Vidal Gormaz (D. Francisco), ex-Director de la Oficina hirográfica de *Santiago*.

Dinamarca.

Waldemar Smidth (D. Felipe), Geógrafo.—*Copenhague*.

Ecuador.

Troya (D. José María), Profesor de la Universidad de *Quito*.

Francia.

Levasseur (D. Emilio), Geógrafo é individuo del Instituto de Francia.—*Paris*, rue Monsieur le Prince, 26.

Marcel (D. Gabriel), Bibliotecario de la Nacional de París.—*Neuilly* (Seine), Avenue du Roule, 97.

Gran Bretaña.

Nares (D. Jorge), Almirante y Viajero.—*Surbiton*, Rochester House.
Rawlison (D. Enrique), Mayor general.—*Londres*, 21, Charles Street.
Thomson (D. José), Geógrafo.—*Londres*.

Holanda.

Versteeg (D. W. J.), Coronel de Ingenieros.—*Amsterdam*.
Veth (D. Pedro), Profesor de la Universidad de *Leyden*.

Italia.

Vedova (D. José de la), Secretario de la Sociedad Geográfica italiana.—*Roma*.

México.

García Cubas (D. Antonio), Geógrafo.—*México*.

Portugal.

Barbosa du Bocage (D. José Vicente), ex-Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa*.
Brito Capello (D. Hermenegildo), Viajero.—*Lisboa*.

Romania.

S. M. el Rey D. Carlos.

Rusia.

Semenoff (D. Pedro), Vicepresidente de la Sociedad Imperial rusa de Geografía.—*San Petersburgo*.

Suecia.

Dikson (D. Oscar), Viajero.—*Estocolmo*.
Nordenskiöld (Sr. Dr. Otto), Explorador y Catedrático de la Universidad de *Upsala*.
Pallander (D. Adolfo A. Luis), Capitán de Marina y Viajero.—*Estocolmo*.

Suiza.

Bouthillier de Beaumont (D. Enrique), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Ginebra*.

Venezuela.

Rojas (D. Aristides), Geógrafo.—*Caracas*.

SOCIOS CORRESPONSALES.

España.

- Betancourt** (Excmo. Sr. D. Julio), Ministro plenipotenciario de Colombia en España.—*Sevilla*, San Bartolomé, 1.
- Bonelli** (D. Emilio), Comandante de Infantería y Viajero.—*Madrid*, Claudio Coello, 24, 2.º izq.ª
- Carrera** (Excmo. Sr. D. José), Ministro plenipotenciario de Guatemala en *Madrid*.
- Casas y Pestana** (D. Pedro J. de las).—*Santa Cruz de la Palma*.
- Castillo y Westerling** (D. Pedro del), Capitán de fragata retirado.—*Las Palmas de Gran Canaria*.
- D'Almonte** (D. Enrique), Auxiliar mayor de Minas y Cartógrafo.—*Fernando VI*, 12, 2.º
- Fynje de Salverda** (Excmo. Sr. D. C. F.), Ministro Residente de Liberia en *Madrid*.—*Alcalá*, 141.
- Garibaldi** (D. Germán), Ayudante de Obras públicas.
- Juanola** (Rvdo. P. Joaquín), Misionero del Inmaculado Corazón de María y Superior de las Misiones de Fernando Póo.—*Santa Isabel*.
- Moya** (D. Francisco Javier), Comandante de Artillería.—*Las Palmas de Gran Canaria*.
- Ossuna** (D. Manuel), Catedrático del Instituto de *Santa Cruz de Tenerife*.
- Rizzo** (D. Felipe), Cónsul jubilado.—*Centa*.
- Tenorio** (D. Nicolás), Juez de primera instancia.—*Viana del Bollo*.

Alemania.

- Mello** (D. Carlos de).—*Berlin*.
- Satorres** (D. Ramón), Canciller del Consulado de España en *Hamburgo*.

Argentina (República).

- Castaño** (D. Arturo), Ingeniero Geógrafo.—*Buenos Aires*.
- Larsen** (D. Gabriel), Director del Banco Nacional y ex-Catedrático de la Universidad de *Buenos Aires*.

Australia.

- c. **Collingridge** (D. Jorge), Secretario de la Sociedad Geográfica de Australia.—*Hornsby*, N. S. W. (Australia).

Austria-Hungría.

- c. **Blumentritt** (D. Fernando), Catedrático de la Escuela Municipal de *Leitmeritz* (Bohemia).
- Dechi** (D. Mauricio de).—*Budapest*, Aradi-Utea, 70.
- Levi** (D. Víctor), Publicista.—*Viena*, I. Teinfaltstrasse, 8.

Bélgica.

Fief (D. J. Du), Profesor del Ateneo Real y Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Bruselas*.

Ghesquiere (D. Pablo), Capitán de Estado Mayor.—*Bruselas*, rue des Paroisiens, 18 y 20.

Hauttecoeur (D. Enrique Teodoro).—*Bruselas*.

Bolivia.

Armentia (Rvdo. P. Fr. Nicolás).—*La Paz*.

Ballesteros (D. Sixto L.).—*La Paz*.

Bravo (D. Carlos).—*La Paz*.

Camacho (D. Teodomiro).—*La Paz*.

Idiáquez (D. Eduardo).—*La Paz*.

Iturralde (D. Abel F.).—*La Paz*.

Méndez (D. Julio).—*La Paz*.

Rodríguez Rocha (D. José).—*La Paz*.

Romero (D. José).—*La Paz*.

Sánchez-Bustamante (D. Daniel).—*La Paz*.

Brasil.

Cunha (Excmo. Sr. D. Francisco Xavier da), ex-Ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos del Brasil en Madrid.

Flores (D. Luis Leopoldo), Vicecónsul canciller del Consulado portugués en *Rio Grande do Sul*.

Canadá.

Huguet Latour (D. L. A.).—*Montreal*, 36, Mc. Gill College Avenue.

Colombia.

Díaz Lemos (D. Angel M.), Director de la Escuela Normal de Institutores del Departamento de Antioquia.—*Medellín*.

Restrepo Tirado (D. Ernesto).—*Bogotá*.

Costa Rica.

Angulo (D. Miguel W.).—*San José*.

Aragón (D. Manuel), ex-Ministro de Hacienda.—*San José*.

Matamoros (D. Luis), Ingeniero.—*San José*.

Montero Barrantes (D. Francisco).—*San José*.

Obregón (D. Miguel), Inspector general de Enseñanza.—*San José*.

Pittier (D. Enrique), Director del Instituto físico-geográfico.—*San José*.

Quirós (D. Vidal).—*San José*.

Soto (Excmo. Sr. D. Bernardo), ex-Presidente de la República.

Velázquez (D. Angel Miguel), Ingeniero.—*San José*.

Chile.

Solano Altaburuaga (D. Francisco).—*Santiago.*

China.

Mencarini (D. Juan), Oficial de Administración de las Aduanas marítimas de China.—*Shanghai.*

Ecuador.

Pallarés Arteta (D. Leónidas), Subsecretario de Relaciones Extranjeras en *Quito.*

Egipto.

Bonola Bey (Dr. D. C. Federico), Secretario de la Sociedad jeditiva de Geografía.—*El Cairo.*

Estados Unidos del Norte de América.

Baldasano y Topete (D. Arturo), Cónsul general de España en *Nueva York.*

Guerville (D. A. E.), Viajero.—*Nueva York.*

Vincent (D. Francisco).—*Nueva York*, 39 West 26 th.

Zarembo (D. Carlos).—*Chicago*, 1576, Milwaukee Ave.

Francia.

Bizemont (Sr. Conde de), Vicepresidente de la Sociedad de Geografía de *Paris.*
Briet (D. Luciano), Secretario general adjunto de la Sociedad de Espeleología de París.—*Charly.*

Croizier (Excmo. Sr. Marqués de), Presidente de la Sociedad Académica Indo-China.—*Paris*, Boulevard de la Saussaye, 15, Parc de Neuilly.

Dubois (D. Marcelo), Profesor en la Sorbona.—*Paris.*

Dufilhol (D. E.), Presidente de la Sociedad Bretona de Geografía.—*Lorient.*

Gafarel (D. Pablo), Profesor de la Facultad de Letras.—*Dijon.*

Gairaud (D. Clemente), Cónsul de los Estados-Unidos de Venezuela.—*Paris*, rue de Turenne, 117, 3.º

Gibert (D. Eugenio C.), Secretario general de la Sociedad Académica Indo-China.—*Paris.*

Gochet (Alejo María), Hermano del Instituto de las Escuelas Cristianas.—*Paris*, rue Oudinot, 27.

Godin (D. Oscar).—*Lille*, St. Nicholas, 18.

Guenot (D. S.), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Toulouse.*

Lablache (D. Vidal), Subdirector de la Escuela Normal Superior de *Paris.*

Lannoy de Bissy (D. Ricardo de), Comandante de Ingenieros.—*Grenoble.*

Layec (D. A.), Profesor del Liceo de *Lorient.*

Martel (D. Eduardo Alfredo), Presidente de la Sociedad francesa de Espeleología.—*Paris.*

Maupas du Juglart (Conde de), Camarero secreto de S. S.—*Clermont-Ferrand.*



Peralta (Excmo. Sr. D. Manuel M. de), Ministro plenipotenciario de Costa-Rica en *Paris*.

Prudent (D. Fernando).—*Paris*, rue Notre-Dame de Champs, 73.

c. **Reparaz** (D. Gonzalo).—*Paris*, rue Washington, 36.

Rey Pailhade (D. J.), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Toulouse*.

Schrader (Franz).—*Paris*, rue Madame, 75.

Saint-Saud (Sr. Conde de).—*La Roche-Chalais* (Dordogne), Château de la Valouze.

Vignols (D. León).—*Rennes* (Ile-et Vilaine).

Gran Bretaña.

Rondán y de la Cruz (D. Rafael).—*Londres*, 26, Sterndale Road, West Kensington, W.

Guatemala.

Barillas (Excmo. Sr. D. Lisardo), ex-Presidente de la República.

Haïti.

Carvalho (D. E. F.), Presidente de la Cámara de Diputados.—*Port-au-Prince*.

Honduras.

Bogran (Excmo. Sr. D. Luis), ex-Presidente de la República.

Ramírez y Fernández Fontecha (Ilmo. Sr. D. Antonio).—*Tegucigalpa*.

Italia.

Cora (D. Guido).—*Roma*.

Porro (D. Carlos), Profesor de la Escuela de Guerra de *Turin*.

Marruecos.

Abd-el-Kader (El Hach), Tirador del Rif y Viajero.

Ahmed-ben-Sueron, Teniente Coronel de Ingenieros del Ejército marroquí.

México.

Arroyo de Anda (D. Agustín), Diputado.—*México*.

Caballero (D. Francisco de Asís), Cónsul de España en *México*.

Fusco (D. Federico), Capitán de Estado Mayor.—*México*, Callejón del Progreso, 5.

Gutiérrez Zamora (D. Manuel), Mayor de Caballería.—*México*.

Salazar (D. Luis), Ingeniero.—*México*, calle Norte, 5 A, núm. 312.

Stampa (D. Manuel).—*Guadalajara*.

Paraguay.

Centurión (D. Juan C.), ex-Ministro de Estado de la República.—*La Asunción*.

García (D. Ricardo), Ministro del Uruguay en el Paraguay.—*La Asunción*.

Perú.

Carrillo (D. Camilo), Capitán de Navío y ex-Ministro de Estado.—*Lima*.

Palma (D. Ricardo), Jefe de la Biblioteca de *Lima*.

Solar (Excmo. Sr. D. Pedro Alejandrino del), ex-Ministro Plenipotenciario del Perú en Madrid.

Portugal.

Almeida (Ilmo. Sr. D. Gabriel de).—*Ponta Delgada*, San Miguel (Azores), Rua do Socco, 24.

Baptista (Ilmo. Sr. D. Joaquin Renato), Capitán de Ingenieros.—*Lisboa*, Rua do Visconde de Sto. Ambrosio, 2 A.

Bretón y Vedra (Excmo. Sr. D. Luis), Cónsul general de Méjico en *Lisboa*.

Carvalho (Ilmo. Sr. D. Dionisio).—*Lisboa*.

Faria Guimaraes (Ilmo. Sr. D. Luis Alberto), Vicepresidente del Ateneo Comercial de *Oporto*.

Ferreira de Serpa (D. Antonio), Cónsul general del Ecuador en Portugal.—*Lisboa*, T. de Santa Quiteria, 150, 1.º

Gonçalvez (Ilmo. Sr. D. Francisco Antonio Leopoldino), Médico naval.—*Lisboa*.

Leal (D. Oscar).—*Lisboa*, Correspondencia, 222; Correio Geral.

Lobo de Miranda (D. Antonio Augusto).—*Viana do Castello*.

Machado (Ilmo. Sr. D. Bernardino), Par del Reino y Catedrático.—*Lisboa*.

Motta Prego (Ilmo. Sr. D. José da), Fiscal de los Tribunales de *Lisboa*.—R. Ivens, 5.

Ramalho Ortigão (Ilmo. Sr. D. Eduardo).—*Lisboa*.

Telles de Vasconcellos (Ilmo. Sr. D. Antonio), Ministro de Justicia.—*Lisboa*.

Veiga da Cunha (Ilmo. Sr. D. Juan Augusto), Teniente de Ingenieros.—*Lisboa*, Travessa das Parreiras, 34, 2.º

Rusia.

Rogozinska (Doña Elena Janina), Viajera.—*Varsovia*.

Rogozinski (D. Esteban de Szole), Viajero.—*Varsovia*, calle Ilota, 26.

Salvador.

Soto (D. Enrique).—*San Salvador*.

Suecia.

Hillman (D. Adolfo), Cónsul de España en *Söderhamn*.

Sandeborg (D. Herman), Teniente de la Reserva y Explorador de los mares árticos.—*Estocolmo*.

Suiza.

Brunhes (D. Juan), Profesor de la Universidad de *Friburgo*.

Hesse Wartegg (D. Ernesto de).—*Lucerna*.

Faure (D. Carlos), Secretario de la Sociedad de Geografía de *Ginebra*.

Raimond le Brun (D. G.), Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Berna*.

Studer (D. Teófilo), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Berna*.

Túnez.

Vélez y Corrales (D. José de), Cónsul general de España en *Túnez*.

Turquía asiática.

Geraigiry (Monseñor Pedro), Patriarca de los griegos católicos en Oriente.—*Paneas* (Siria).

Uruguay.

Alonso Criado (D. Matías).—*Montevideo*.

Palomeque (D. Alberto), Catedrático.—*Montevideo*.

Venezuela.

Andueza Palacio (Excmo. Sr. D. Raimundo), ex-Presidente de la República.—*Caracas*.

Fernández de Arcila (D. Guillermo), ex-Secretario del Consulado general de Venezuela en Madrid.

Fortoult Hurtado (D. Pedro), ex-Cónsul general de Venezuela en Madrid.

Hernández (D. Tomás).—*Caracas*.

Mestre (D. Vicente S.), General del Ejército venezolano.—*Caracas*.

SOCIOS VITALICIOS.

S. A. R. la Infanta Doña María Isabel.

Ayral (D. Urbano), Propietario.—*París*, rue des Petits-Champs, 48.

c. **Barrasa** (D. José), Capitán de Navío.—Conde de Aranda, 18.

Barutel (D. Carlos), Coronel de Infantería.—*Ávila*.

F. **Bergareche** (Excmo. Sr. D. Santiago), General de Brigada.—*Bilbao*.

Comillas (Excmo. Sr. Marqués de), Presidente de la Compañía Transatlántica de *Barcelona*.

Concas (D. Víctor María de), Capitán de Navío de primera clase y Comandante General del Arsenal de *Cartagena*.

Chandon de Briailles (Sr. Barón).—*París*.

Churruca (Excmo. Sr. D. Alejandro), Vicealmirante.—Plaza de la Lealtad, 2.

F. **Domínguez** (Excmo. Sr. D. Modesto), Inspector General de Ingenieros de la Armada.—*Alcalá de Henares*, Mayor, 135.

González de Mendoza (D. Antonio), Abogado.—*Habana*, Amargura, 23.

F. **Gordon** (D. Antonio), Catedrático y Presidente de la Real Academia de Ciencias médicas.—*Habana*, Apartado de la Universidad.

- Gorostidi** (Excmo. Sr. D. Francisco), Abogado y ex-Senador.—*Madera*, 1, 2.º dra.
- Granges de Surgères** (Sr. Marqués de).—*París*.
- Guillerna** (D. César de), Ingeniero de Montes.—*Serrano*, 28.
- c. **Horta** (D. Constantino), Abogado.—*Habana*.
- c. **López Falcón** (D. Ramón).—*Magdalena*, 1.
- F. **Los Arcos y Miranda** (Excmo. Sr. D. Javier), Académico de Ciencias exactas é Ingeniero militar retirado.—*Lagasca*, 34.
- Llopis y Gálvez** (D. Juan), Catedrático en el Instituto de *Palma de Mallorca*.
- F. C. **Mazarredo** (D. Carlos), Ingeniero de Montes.—*Claudio Coello*, 24.
- Murga** (D. Manuel de).—*Bilbao*.
- Olagnibel** (D. Pedro José de), Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de *Mayagüez*.
- Pinto de Bartol** (D. Juan), Comerciante y Banquero.—*Porto*, *Picacia*, 49.
- Rajal** (D. Joaquín), Coronel de Infantería.—*Ávila*.
- F. **Sanz y Larumbe** (D. Javier), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Gorguera*, 17.
- Suárez y Chiglione** (D. Antonio), Catedrático.—*Valencia*, Camino del Grao.
- Teil** (Sr. Barón de).—*París*.
- Toca** (Sr. Marqués de), Capitán de Fragata.—*Serrano*, 14.
- Velázquez Curbelo** (D. Marcial M.), Capitán del Ejército territorial de Canarias.—*Arico de Tenerife*.
- Yakehich** (D. Uladimiro), ex-Jefe de Estadística de Serbia.—*Belgrado*.
- Zavellá** (Sr. Conde de).—Palacio de Peralada.—*Gerona*.
- F. **Zayas** (D. Joaquín de), Marqués de Balboa, Ingeniero Jefe de Caminos. *Jaén*, Juego de Pelota, 5.

SOCIOS FUNDADORES.

- Alameda** (Excmo. Sr. D. Federico), Teniente general.—*Reina*, 24.
- Aparicio** (D. Narciso), Ingeniero Jefe de Caminos.—*León*.
- c. **Arce Mazón** (Ilmo. Sr. D. Ignacio de), Vocal de la Junta de Aranceles y Cónsul general de Turquía.—*Pacífico*, 53.
- Arrillaga** (Excmo. Sr. D. Francisco de Paula), ex-Director del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Lagasca*, 6, 2.º
- Arriola** (D. Alejandro de), Ingeniero geógrafo.—*Felipe IV*, 2 duplicado.
- Arriola** (D. Manuel María de), Ingeniero geógrafo.—*Ceánuri* (Vizcaya).
- Borregón** (Excmo. Sr. D. Antonio), Inspector de Caminos.—*Alcalá*, 27, 3.º
- Buelta** (D. Juan), Ingeniero geógrafo.—*Molino de Viento*, 31, principal izquierda.
- Butler** (Excmo. Sr. D. Eduardo), Vicealmirante.—*Juan de Mena*, 13, principal.
- Calderón y Ponte** (D. Luis), Ingeniero de Montes.—*Valle de Cabuérniga* (Santander).
- Comerma** (Excmo. Sr. D. Andrés Avelino), Inspector general de Ingenieros de la Armada.—*Ferrol*, Real, 77.
- Fernández Alonso** (D. Antonio), Propietario.—*Mayor*, 18 y 20.

- Fernández Duro** (Excmo. Sr. D. Cesáreo), Capitán de Navío y Académico de la Historia y de Bellas Artes.—Salesas, 3, 2.º
- c. **Fernández y González** (Excmo. Sr. D. Francisco), Catedrático y Académico de la Historia y de Bellas Artes.—Pizarro, 15.
- Foronda** (Excmo. Sr. D. Manuel de), Abogado.—Argensola, 2, 3.º
- Guijarro** (D. Andrés), Tapicero.—Paseo de Atocha, 9, bajo izq.
- Martínez Campos** (Excmo. Sr. D. Miguel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Goya, 21, 3.º
- Mateo Sagasta** (Excmo. Sr. D. Pedro), Ingeniero Jefe de Montes.—San Mateo, 22, 3.º
- Miralles de Imperial** (D. Clemente).—*Barcelona*, Rambla de Estudios, 1, 2.º
- c. **Monet** (D. Fernando), Coronel de Estado Mayor.—Almudena, 2, 2.º dra.
- Monteverde** (D. Juan), Teniente Coronel de Ingenieros.—*Burgos*.
- Moreno** (D. Guillermo Luis), Propietario.—Felipe IV, 2, pral.
- Motta** (Ilmo. Sr. D. Adolfo de), Ingeniero geógrafo.—Marqués de Leganés, 7, 3.º
- Olavarria** (D. Marcial de), Ingeniero Jefe de Minas.—Huertas, 82.
- Puig** (D. Gabriel), Ingeniero de Minas.—Fomento, 1, 1.º dra.
- Ramos** (D. Clemente), Teniente Coronel de Infantería de Marina.—*Rota*, Veracruz, 7.
- Reinosa** (Excmo. Sr. Marqués de), Senador del Reino.—Plaza de Santa Bárbara, 5.
- Rodríguez** (Excmo. Sr. D. Tiburcio), ex-Consejero de Estado.—Claudio Coello, 97.
- c. **Saavedra** (Excmo. Sr. D. Eduardo), Inspector general de Caminos, Académico de la Española, de la Historia y Ciencias Exactas.—Fuencarral, 74 y 76, pral. dra.
- Sánchez y Massiá** (D. Juan), Ingeniero de Minas.—*Almería*.
- Santiago y Sáenz Díez** (Ilmo. Sr. D. Julio de), Subdirector de Aduanas jubilado.—Fuencarral, 119, pral. izq.
- Serantes** (D. Ricardo), Ingeniero de Caminos.—Plaza de Oriente, 8, 2.º derecha.
- Torres Aguilar** (D. Salvador), Catedrático.—Sauco, 5, 3.º dra.
- c. **Valle** (Excmo. Sr. D. Manuel María del), Senador, Catedrático y ex-Director de Contribuciones.—Génova, 21, 2.º
- Villalba** (Excmo. Sr. D. Ricardo), ex-Senador del Reino.—Vergara, 4, principal izq.

SOCIOS DE NÚMERO.

- Altolaguirre** (D. Angel de), Comisario de Guerra de primera clase y Académico electo de la Historia.—Santa Teresa, 8.
- Alvarez Sereix** (Excmo. Sr. D. Rafael), Ingeniero de Montes y Correspondiente de la Academia Española.—Paseo del Prado, 30.
- c. **Amí** (D. Castor), Jefe de Ingenieros, retirado.—Salud, 9, 3.º dra.
- Aparici** (D. Rafael), Teniente Coronel de Estado Mayor.—*Lisboa*, rua da Trindade, 15-2.
- Araujo y Gómez** (Ilmo. Sr. D. Fernando), Catedrático.—Costanilla de los Angeles, 15.
- c. **Azcárate** (Ilmo. Sr. D. Gumersindo), Catedrático.—Alarcón, 1, 2.º

- Bartolomé y Mas** (D. Ricardo), Profesor de Geografía de la Escuela Superior de Comercio.—Ferraz, 7, 2.º izq.
- c. **Beltrán y Rózpide** (D. Ricardo), Abogado, Profesor de Geografía é Historia y Académico de la Historia.—Calle de la Florida, 5.
- Benítez y Parodi** (Excmo. Sr. D. Manuel), General de Brigada.—Plaza de la Lealtad, 4, 2.º
- Blázquez** (D. Antonio), Comisario de Guerra de primera clase.—Almirante, 12, 3.º dra.
- Boada** (D. Vicente).—*Palamós*.
- c. **Bolívar** (Ilmo. Sr. D. Ignacio), Catedrático.—Jorge Juan, 17.
- Borrajo** (D. Emilio), Capitán de Estado Mayor.—Marqués de Urquijo, 38.
- c. **Caballero de Puga** (Ilmo. Sr. D. Eduardo), Publicista.—Monteleón, 18.
- Canalejas y Fustegueras** (Doña Leonor), Profesora de Geografía é Historia en la Escuela Normal Central de Maestras.—Alfonso XII, 46.
- Cañada** (D. Facundo), Comandante retirado y Cartógrafo.—Carrera de San Jerónimo, 49, 2.º
- Cañizares** (D. Eduardo), Teniente Coronel de Ingenieros.—Cuartel de la Montaña.
- c. **Cárdenas** (Excmo. Sr. D. José de), ex-Ministro de Agricultura.—Serrano, 56, 1.º dra.
- c. **Conrotte** (D. Manuel), Oficial 1.º de Administración Militar y Abogado.—Génova, 8, 1.º
- Díaz Carvia** (D. Juan), Comandante de Estado Mayor.—Goya, 21.
- Fernández de Castro** (D. Angel), Ingeniero Jefe de Montes.—*Cádiz*.
- c. **Flórez** (D. Germán).—Lista, 3.
- c. **Flórez** (D. Teodoro).—Alcalá, 89, 1.º izq.
- c. **Francisco y Díaz** (Ilmo. Sr. D. Francisco de), Doctor en Ciencias, Abogado y Comandante de Caballería.—General Castaños, 9.
- García Blanes y Osorio** (D. Gonzalo), Capitán de Artillería.—Alcalá, núm. 77, 3.º
- Gil Becerril** (Excmo. Sr. D. Javier), Diputado á Cortes.—Velázquez, 52.
- Gómez Núñez** (D. Severo), Comandante de Artillería.—Sagasta, 19.
- González Parrado** (Excmo. Sr. D. Julián), General de División.—Villar, 9, principal.
- Gummá y Martí** (D. Alfredo).—*Barcelona*, Universidad, 54, 1.º
- Gutiérrez Sobral** (D. José), Teniente de Navío de 1.ª clase.—Palma, 42.
- Ibáñez Marín** (D. José), Comandante de Infantería.—Concordia, 4, 3.º
- Jiménez** (D. Eusebio), Comandante de Ingenieros.—Lista, 20.
- López Rosso** (D. Antonio), Profesor mercantil.—Preciados, 23.
- Llave** (D. Joaquín de la), Coronel de Ingenieros.—San Juan, 58.
- Mantilla** (D. Sebastián), Comandante de Estado Mayor.—*Bilbao*.
- Marchesi** (D. José), Capitán de Artillería.—Conde de Xiquena, 9.
- Mesa y Alvarez** (D. Pedro de), Ingeniero de Minas.—Génova, 6, 1.º izq.
- Muñoz Escámez** (D. José), Licenciado en Filosofía y Letras.—Don Felipe, 3, 2.º
- Navarro y Sánchez Salvador** (D. Eduardo), Funcionario del Ministerio de Instrucción pública y Publicista.—Marqués de Santa Ana, 25.
- Ochoa Lencina** (D. Bernardo), Propietario é Industrial.—Corredera Baja, 15 y 17, 2.º izq.
- Olivart** (Excmo. Sr. Marqués de), ex-Catedrático de la Universidad Central.—Zurbano, 12.
- Olóriz** (D. Federico de), Catedrático.—Atocha, 96, 2.º dra.
- c. **Paseual** (D. Juan Antonio).—Carretas, 12, pral.
- Pérez del Toro** (D. Felipe), Catedrático de la Escuela Superior de Comercio y Diputado á Cortes.—Huertas, 61.

- Pita** (D. Federico), Capitán de Infantería.—*Coruña*.
- c. **Rodríguez** (D. Constantino), Abogado y Comerciante.—Capellanes, 1.
- Saralegui** (D. Manuel).—Orellana, 6.
- c. **Sardá** (Excmo. Sr. D. Agustín), Senador y Director de la Escuela Normal Central de Maestros.—San Bernardo, 80.
- Seguí** (D. Julio), Coronel de Infantería, Abogado y Diputado á Cortes.—Alcalá, 52, pral.
- Serrano Fatigati** (D. Eduardo), Abogado.—Plaza de Oriente, 3, pral.
- Sierra Bullones** (Excmo. Sr. Marqués de), General de División.—Alcalá, 72 duplicado, bajo.
- Sierra y León** (D. Ildefonso), Ingeniero de Minas y Geodesta.—Olivar, 4, 2.º derecha.
- Socorro** (Excmo. Sr. Marqués del), Catedrático de Geología.—Jacometrezo, 41.
- Suárez Inclán** (Excmo. Sr. D. Julián), General de División y Diputado á Cortés.—Fernando el Santo, 9, principal.
- Torres Campos** (D. Manuel), Catedrático de la Universidad de *Granada*.
- Torres y Lanzas** (D. Pedro), Jefe del Archivo de Indias.—*Sevilla*, Santo Tomás, 31.
- Tur y Palau** (D. Luis), Capitán de Artillería.—Serrano, 76.
- Ugarte** (Excmo. Sr. D. Javier de), Ministro de Gracia y Justicia.—Preciados, 33.
- Usera** (D. Marcelo), Oficial de Administración Militar.—Tetuán, 13.
- c. **Vázquez** (Excmo. Sr. D. Venancio).—Caracas, 7, bajo.
- c. **Vega de Armijo** (Excmo. Sr. Marqués de la), ex-Ministro y Director de la Real Academia de la Historia.—San Jorge, 10.
- Vera y López** (D. Vicente), Catedrático.—Concepción Jerónima, 16.
- Vincenti** (Excmo. Sr. D. Eduardo), Diputado á Cortes y ex-Director general de Instrucción Pública.—General Castaños, 3 y 5, bajo.
- Villamonte** (Sr. Conde de), Capitán de Artillería.—Zurbano, 4, principal.
- Villasante** (Sr. Marqués de), Comandante de Estado Mayor.—Salón del Prado, 5.



SUBSCRIPTORES AL BOLETÍN DE LA SOCIEDAD

Ateneo Barcelonés.

» de *Madrid*.

Biblioteca de la Academia de Administración Militar.—*Ávila*.

» » de Artillería.—*Segovia*.

» » de Caballería.—*Valladolid*.

» » de Infantería.—*Toledo*.

» de la Escuela de Náutica.—*Barcelona*.

» » Naval.—*Ferrol*.

» » de Estado Mayor.—*Madrid*.

» del Congreso de los Diputados.

» del Consejo de Estado.

» del E. M. de la Capitanía General de Cataluña.

» del Senado.

» de S. M. el Rey.

Brigada 1.^a de tropas de Administración Militar.—*Madrid*.

Casino de *Huelva*.

Casino de la Gran Peña.—*Madrid*.

Casino de *Madrid*.

Centro del Ejército y la Armada.—*Madrid*.

Colegio del Cuerpo de Carabineros.—*San Lorenzo del Escorial*.

Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo.—*Chamartin de la Rosa*.

Comandancia general de Artillería.—*Valencia*.

» » de Ingenieros.—*Madrid*.

» » » —*Valladolid*.

Compañía general de tabacos de Filipinas.—*Barcelona*.

Compañía Trasatlántica de *Barcelona*.

École Coloniale.—*Paris*.

Franchy y Roca (D. José).—*Las Palmas*.

Hardy (D. S. W.).—*Valparaiso*.

Hernández (D. Enrique).—*Madrid*.

Hiersemann (D. Carlos).—*Leipsig*.

Instituto provincial de Vizcaya.—*Bilbao*.

Intendencia militar de *Burgos*.

» » de *Madrid*.

Lafuente (D. Felipe).—*Plasencia*.

López (D. José).—*Habana*.

Ministerio de Estado.

» de Hacienda.

» de la Guerra.

» de Marina.

Misión Católica española.—*Tánger*.

Montero (D. Eulogio).—*Badajoz*.

Parque de Artillería de *Madrid*.

Peón (D.^a Joaquina).—*Mérida de Yucatán*.

Santos y Compañía (Sres. J. B. dos).—*Pará* (Brasil).

Sociedad Bilbaina.

Spoerro (D. Enrique).—*Pisa*.

Valle (D. José).—*Coruña*.



PERTENECER A LA BIBLIOTECA DEL
MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MADRID

INDICE

de las materias contenidas en el tomo XLVI.

CONFERENCIAS, MEMORIAS Y DISCURSOS.

	Págs.
La expedición Nordenskiöld á la Región antártica, por <i>D. Vicente Vera</i>	7
El Imperio del Japón, por <i>D. Juan Mencarini</i>	34
Estudio acerca de algunas vías romanas de Francia: traducción de la Memoria remitida por <i>D. Antonio Blázquez</i> al Congreso de Sociedades francesas de Geografía celebrado en Ruán en 1903.....	59
La Patagonia, por el misionero salesiano <i>Rdo. P. Domingo Milanésio</i> .	218
El general Arroquia como ingeniero militar, por <i>D. Joaquín de la Llave</i>	405
El general Arroquia como geógrafo militar, por <i>D. Manuel Benítez y Parodi</i>	421

ARTÍCULOS É INFORMES.

Embajada al Rey Xa-Abas de Persia: comentarios de <i>D. García de Silva y Figueroa</i> de la embajada que de parte del Rey de España <i>D. Felipe III</i> hizo al rey Xa-Abas de Persia, por <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	52
Más noticias de la religiosa española viajera por Oriente en el siglo IV, por <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	68
Un libro sobre cuestiones mediterráneas, por <i>D. Manuel Conrotte</i> ...	72
Estudios geográfico-políticos: hegemonía en el Pacífico: Estados Unidos y Panamá; por <i>D. José Gutiérrez Sobral</i>	92
El Itinerario de <i>D. Fernando Colón</i> y las relaciones topográficas, por <i>D. Antonio Blázquez</i>	103

La República de Honduras: consideraciones generales. Capítulo de la «Breve reseña para la Exposición de San Luis Missouri», publicada por la <i>Dirección de Estadística de Honduras</i>	146
Estudio sobre el Golfo Pérsico, por <i>Fray Pedro de la Madre de Dios</i> , Superior de la Misión carmelitana de Mesopotamia y Persia.....	164
La Geografía en España en los siglos XVI y XVIII, por <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	176
Rusia en los Dardanelos, por <i>D. José Gutiérrez Sobral</i>	247
Sobre arqueología primitiva en la región del Duero, con grabados en el texto; por <i>D. M. Gómez Moreno M.</i>	250
El Manzanares, calumniado; por <i>I. M.</i>	263
República de Colombia: las comunicaciones y el comercio. Extracto de una Memoria comercial remitida al Ministerio de Estado por el ministro de España en Bogotá <i>D. Julián María del Arroyo</i> ...	266
El lago de Güija, por <i>D. José María S. Peña</i>	272
Estudio de las ciencias sociales en las Repúblicas hispano-americanas y medios de unificar en lo posible las tendencias sobre tan interesante asunto entre aquellos países y España; informe de <i>D. Antonio Blázquez</i>	278
Sobre la Unión Ibero-Americana:	
Unión, por <i>D. Francisco de Francisco y Díaz</i>	283
Unión Ibero-Americana, por <i>D. Julio Betancourt</i>	285
Frases de aliento, por <i>D. Javier Ugarte</i>	288
«Res, non verba», por <i>D. R. Beltrán Róspide</i>	289
Relaciones marítimas hispano-americanas, por <i>D. José Gutiérrez Sobral</i>	291
Estadísticas hispano-americanas y Monografías geográficas de América y España, por <i>D. Eduardo Navarro y Sánchez Salvador</i>	294
Las bibliotecas ibero-americanas, por <i>D. Enrique d'Almonte</i>	302
El Anuario geográfico hispano-americano, por <i>D. Antonio Blázquez</i>	305
Escuelas de Comercio en España y las Repúblicas ibero-americanas: conveniencia de unificarlas y ampliarlas, por <i>don Felipe Pérez del Toro</i>	309
La Cámara Agrícola de Madrid y la producción española en los mercados de América, por <i>D. José de Cárdenas</i>	312
La cuenca del Nalón en Asturias, por <i>D. Aniceto Sela</i>	316
Descripción y cosmografía de España, por <i>D. Fernando Colón</i> . (Manuscrito de la Biblioteca Colombina.).....	325 y 491
El puerto de la Vera Cruz. Sobre la identificación de los descubrimientos de Queiroz en las regiones de su Tierra Australia del Espíritu Santo, por el <i>Sr. Georges Collingridge</i>	390
Paseos por el Guadarrama: ligeras impresiones, por <i>D. José Ibáñez Marín</i>	395

	Págs.
La raza indígena en México, por <i>D. R. Beltrán Rózpide</i>	402
La garganta de Escoáin, por <i>D. Luciano Briet</i>	448
De Iliberri á Granada, por <i>D. M. Gómez Moreno M.</i>	470
+ Reproducción de cartas náuticas venecianas inéditas del siglo XV que comprenden á la Península Ibérica, por <i>D. Cesáreo Fernández Duro</i>	487

TAREAS DE LA SOCIEDAD.

La cuestión de Marruecos. Exposición elevada al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.....	149
Reseña de las tareas y estado actual de la Real Sociedad Geográfica, leída en la junta general de 14 de Junio de 1904, por <i>D. Luis Tur y Palau</i>	211
Dictamen de los Revisores de las Cuentas de 1903.....	217
La Real Sociedad Geográfica y la Unión Ibero-Americana.....	277

Lista de socios en 1905.....	539
------------------------------	-----

LÁMINAS.

Expedición Nordenskiöld á la Región antártica.....	32
Vías romanas de Francia.....	66
Las fortificaciones del estrecho de los Dardanelos.....	248
Las fortificaciones del Bósforo y el Campo atrincherado de Chataldia.....	248
Recinto de Yecla la Vieja (Salamanca).....	250
Estelas sepulcrales de Yecla la Vieja.....	260
Faldas de Peñalara: la Cabeza de Hierro Mayor, vista desde los Pinares: en la cuenca del Lozoya.....	401
Retrato del Excmo. Sr. D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia..	405
El acantilado de Escoáin.....	452
La aldea de Escoáin.....	453
Interior de la garganta de Escoáin: la fuente origen del río Yaga....	459
Interior de la garganta de Escoáin: la selva.....	464
Interior de la garganta de Escoáin más allá de la fuente.....	467

